



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES E
INTEGRACIÓN**

**LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO Y LA REPRESIÓN DE
LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI
(1990-2000)**

SHYRLEY TATIANA PEÑA AYMARA

Foz do Iguaçu
2015

**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES E
INTEGRACIÓN**

**LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO Y LA REPRESIÓN DE
LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI
(1990-2000)**

SHYRLEY TATIANA PEÑA AYMARA

Tesis presentada al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana como requisito parcial a la obtención de título de Licenciada en Relaciones Internacionales e Integración.

Orientador: Prof. Dr. Fábio Borges.

Co orientadora: Profa. Dra. Tereza Spyer.

Foz do Iguaçu
2015

SHYRLEY TATIANA PEÑA AYMARA

**LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO Y LA REPRESIÓN DE
LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI
(1990-2000)**

Tesis presentada al Instituto Latinoamericano
de Economía, Sociedad y Política de la
Universidad Federal de la Integración
Latinoamericana como requisito parcial a la
obtención de título de Licenciada en
Relaciones Internacionales e Integración.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Fábio Borges
UNILA

Co orientadora: Profa. Dra. Tereza Spyer
UNILA

Prof. Dr. Félix Pablo Friggeri
UNILA

Profa. Dra. Suellen Mayara Peres de Oliveira
UNILA

Foz do Iguaçu, noviembre del 2015.

*Al pequeño Alvarito por enseñarnos
hasta el final lo valiosa que es la vida...
Tu corazoncito noble sigue latiendo...*

AGRADECIMENTOS

A la vida por permitir que llegue a la UNILA, a este lugar donde se quedarán los más preciados recuerdos y luchas de estos cuatro años.

A mi familia querida, gracias mami y papi por dejarme volar tan alto y acompañar mi vuelo. A mis hermanas Evy, Kelly y Marielita por ser el motor y motivo de amar lo que hago. A mi tía Doris por ser mi segunda madre. A mi tía Alejita, mamá Guillita y tía Clory por sus ejemplos de valiosas mujeres.

Muchas gracias a mi orientador Fábio Borges por el apoyo y aprecio en esta gran experiencia unilera. Por su paciencia y cariño a la Amazonía y a nuestro Perú Profundo. A mi co orientadora Tereza Spyer por su valentía en defender lo que amamos. A los miembros de la banca quienes muy alegremente aceptaron serlo: Félix Pablo Friggeri y Suellen Oliveira. A l@s profesor@s de mi UNILA, mis verdaderos maestr@s: Anna Fonseca, Nilson Araujo, André Kaysel, Élen Schneider, Silvina Irusta, Victoria Darling.

Por crecer académicamente y como persona a nuestros Encuentros de Estudios Sociales desde América Latina y El Caribe por creer en una academia emancipadora. A los seminarios del NPPA donde conocí al profesor Enrique Amayo.

Por convertirse en mi segunda familia, doy las gracias a cada una de sus sonrisas que alegran y contagian vivir la vida. A mi mejor amiga, desgrilla y compañera Yansy por enseñarme a luchar por lo que valemos. A los miembros de La Casita: Diana (Ardi) y Peluca. A Louise, Gustavo y Sandra por hacernos sentir en casa, en Jomaa, en Foz. A mis amig@s por sus abrazos eternos y tantas conmemoraciones junt@s: Richi, Lourdes (Lucha), Angelita, Marci, Mijael, Steven (Veci), Ryan, Michu, Rogelio, Meche, Fabri. Gracias por su ayuda en las traducciones al quechua al profesor ayacuchano Ladislao Landa y a mi amigo cusqueño Olger.

Por tantos momentos de aprendizaje junt@s: Tati, Isa, Vania, Hugo, Cristian, Cynthia, Paula, Claudia, Maria Clau, Karen, Adrián, Sergio. Gracias por llenarme de más América Latina. A mis amigas que, a pesar de la distancia y tiempo no perdemos el contacto.

A mi Apurímac, cuna de mujeres luchadoras como Micaela Bastidas y del amauta José María Arguedas quienes me inspiran a seguir amando, soñando y pensando a esta América Latina Una y Diversa, de Todas las Sangres. *Ñaupaqman!*

*Coca kintucha, hoja redonda
Coca kintucha, hoja redonda
Qamsi yachanki ñoqap vidayta
Kay runap llaqtampi waqallasqayta (bis)
Qamsi yachanki ñuqap surtiyta
Kay runap llaqtampi llakillasqayta (bis)*

*Coca bonita, hoja redonda
Coca bonita, hoja redonda
Dicen que tú sabes de mi vida
De mi llanto en el frío en el viento (bis)
Ay mi madre me trajo al mundo
Ay mi padre me concibió
En medio del viento y las nubes
Para dar vueltas como el viento (bis)*

(...)

*Luruschayay silbaykapullaray (bis)
Esquinachata yananchapuani qamuchkani (bis)*

*Lorito mío dame un silbido (bis)
Cuando por la esquina mi amor aparezca (bis)
(...)*

Coca Quintucha, canción interpretada por Magaly Solier y compuesta nuestro pueblo.

PEÑA AYMARA, Shyrley Tatiana. **La identidad cultural de Sendero Luminoso y la represión de los Estados Unidos durante el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000)**. 2015. 92 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2015.

RESUMEN

La existencia y apareamiento de grupos subversivos o guerrilleros en la historia de América Latina y en las demás partes del mundo se convierte en un hecho constante que merece más estudios desde nuevas lecturas. En la realidad peruana, la etapa de la lucha armada del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, a partir de los años de 1980 y la represión por parte del Estado y de actores externos; ocasionó la pérdida de muchas/os peruanas/os. Por tanto, el presente Trabajo de Conclusión de Curso pretende analizar la identidad cultural de Sendero Luminoso y la represión de los Estados Unidos durante el periodo de gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000). Con una investigación de carácter cualitativo y amplia revisión de fuentes bibliográficas; el trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. El primero brinda una contextualización histórica sobre la Guerra Fría y sus principales especificidades en los Estados Unidos y en Latinoamérica hasta llegar al surgimiento del grupo subversivo. En el segundo capítulo analizamos la identidad cultural de Sendero Luminoso desde teorías o enfoques pos coloniales en la disciplina de las Relaciones Internacionales evidenciando su complejidad y contradicciones. Y, en el tercero nos basamos en la represión estadounidense. Con todo ello podremos explicar: ¿Cómo la represión de los Estados Unidos durante el gobierno fujimorista afectó la identidad cultural de este grupo subversivo?

Palabras-llave: Identidad cultural. Represión. Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. Alberto Fujimori (1990-2000). Estados Unidos.

PEÑA AYMARA, Shyrley Tatiana. **Hinallataq kay allparay Sendero Luminoso Saiay Estados Unidos Suyo ancha camachiq Alberto Fujimori (1990-2000)**. 2015. 92 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2015.

HUCHUY PARLAI

America Latinapi kutipakuy runakuna, guerrillero nisqan, sapa kutin hatarimunku, chaytam tukuy qantunmanta qawana. Perú llaqtapi, Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso hatariynin tiempupi, 1980 pacha, Estadupa amachakusqan, huklaw runakuna satikusqan, chaykunam llapa wañuyta apamun, qari warmita. Chayraykum kay usyakuy cursupi Sendero Luminosupa riqsinakusqanta, Estados Uniduspa amachakusqanta, Alberto Fujimoripa gobiernumpi (1990-2000) chaykunata yachasun. Kay allin uku maskasqa investigacióntam, librukunata maskaspa rurani. Kay qillqayqa kimsa capitulupi rurasqa: Qallarinqa Guerra fríaqa historianta watukuspa, Estados Unidos Latinoamerikapiwan kay hatariqkuna qallarinankama. Kaqtawan, Sendero Luminosupa riqsinakusqanta, chay poscolonial teoriamanta qawarisqa, Relaciones Internacionales riqsiykunapi. Kimsataqa, Estados Uniduspa amachakusqanta. Chaykunam rimana kachkan: imaynapim Estados Unidos amachakun fujimuripa gobiernumpi, chay hatariq runakuna riqsinakuyninta qichusqanta?

Rimana: Riqsinaykuy, amachakuy, Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, Alberto Fujimori (1990-2000). Estados Unidos.

PEÑA AYMARA, Shyrley Tatiana. **A identidade cultural do Sendero Luminoso e a**

repressão dos Estados Unidos durante o governo do Alberto Fujimori (1990-2000). 2015. 92 páginas. Trabalho de Conclusão de Curso (Relações Internacionais e Integração) – Universidade Federal da Integração Latino-americana, Foz do Iguaçu, 2015.

RESUMO

A existência e aparecimento de grupos subversivos ou guerrilheiros na história da América Latina e nas outras partes do mundo fazem parte de um fato constante que precisa ser estudado a partir de novas leituras. Na realidade peruana a etapa da luta armada do Partido Comunista do Peru Sendero Luminoso, desde os anos de 1980 e a repressão pelo Estado e atores externos; ocasionou a perda de muitas/os peruanas/os. Por tanto, o presente Trabalho de Conclusão de Curso pretende analisar a identidade cultural do Sendero Luminoso e a repressão dos Estados Unidos durante o período de governo do Alberto Fujimori (1990-2000). Essa pesquisa de caráter qualitativo e de ampla revisão de fontes bibliográficas; encontra-se dividida em três capítulos. O primeiro traz uma contextualização histórica sobre a Guerra Fria e suas principais especificidades nos Estados Unidos e na América Latina até chegar ao surgimento do grupo subversivo. No segundo capítulo analisamos a identidade cultural do Sendero Luminoso a partir de teorias ou enfoques pós-coloniais na disciplina das Relações Internacionais. E, o terceiro se baseia na repressão estadunidense. Com tudo isso, pudera-se explicar: Como a repressão dos Estados Unidos durante o governo fujimorista afeitou a identidade cultural desse grupo subversivo?

Palavras-chave: Identidade cultural. Repressão. Partido Comunista do Peru Sendero Luminoso. Alberto Fujimori (1990-2000). Estados Unidos.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	12
1. ESTADOS UNIDOS, LA GUERRA FRÍA, SUS RELACIONES CON AMÉRICA LATINA Y EL SURGIMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ-SENDERO LUMINOSO	18
1.1 LA GUERRA FRÍA Y LOS ESTADOS UNIDOS	18
1.2 LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA LATINA: LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL	20
1.3 GRUPOS SUBVERSIVOS EN AMÉRICA LATINA	23
1.3.1 Etapa de la lucha armada con la aparición pública de Sendero Luminoso en 1982	25
1.4. EL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN LATINOAMERICANA	27
1.4.1 La influencia de los Estados Unidos en la región latinoamericana: el Consenso de Washington	29
1.4.2 EL ASCENSO DE ALBERTO FUJIMORI (1990-2000)	33
2. LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO DESDE ENFOQUES POS COLONIALES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES	38
2.1 LOS GRANDES DEBATES TEÓRICOS DENTRO DE LA DISCIPLINA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES	38
2.2 LAS TEORÍAS O ENFOQUES POS COLONIALES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES	41
2.2.1 La colonialidad del poder y las Epistemologías del Sur para repensar la disciplina de la Relaciones Internacionales	46
2.3 LA NOCIÓN DE IDENTIDAD EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES	49
2.4 STUART HALL Y LA NOCIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL	51
2.4.1 Hacia La Identidad Cultural De Sendero Luminoso. Para el propio grupo: ¿Quiénes somos nosotros?.....	54
2.4.2 La identificación de sus planteos ideológicos	57
2.4.3 Para el gobierno peruano ¿qué es Sendero Luminoso?	59
2.4.4 Para los medios de comunicación del Perú ¿qué es Sendero Luminoso?	60
2.4.5 Para los Estados Unidos ¿qué es Sendero Luminoso?	62
2.5 LA IDENTIDAD SENDERISTA COMO CONTRADICTORIA.....	63
3. LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO ANTE LA REPRESIÓN	

DE LOS ESTADOS UNIDOS	65
3.1 DEBATES SOBRE LA NOCIÓN DE REPRESIÓN.....	65
3.2 EL GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI Y SUS PRÁCTICAS DE REPRESIÓN	68
3.3 LOS ESTADOS UNIDOS Y EL COMBATE AL “NARCOTERRORISMO”.....	71
3.3.1 Estados Unidos en la región de la Amazonía	72
3.4 ¿FIN DE SENDERO LUMINOSO?	74
 CONSIDERACIONES FINALES	78
 REFERENCIAS.....	85

INTRODUCCIÓN

En veintisiete salas temáticas del Museo de la Nación, en Lima (Perú), se encuentra todavía una de las más grandes exposiciones sobre los casi veinte años (1980-2000) de sufrimientos, horror sin lágrimas, indiferencia y de autoritarismo que nuestras poblaciones más vulnerables de ese Perú Profundo¹ se vieron inmersas. Nos referimos a la exposición fotográfica “*Yuyanapaq: Para Recordar*”, la cual curiosamente lleva la primera parte de su título en quechua, sea para identificarnos más como peruanas y peruanos o para sentirnos parte de esos largos años. Tras haber transitado por esos espacios que el memorial propone, varios sentimientos se entremezclan. No sabemos si de angustia, impotencia o preocupación al ver el gran tamaño que cada fotografía ocupa (más o menos de tres a cinco metros de altura), el color blanco y negro en ellas, el impacto de cada una y los testimonios que sólo algunas víctimas pudieron contar.

Hasta con unas lágrimas en los ojos nos preguntamos ¿quiénes fueron los encargados de armar toda la exposición? ¿Por qué la palabra “terrorismo” solamente acompaña al Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso? ¿Por qué está prohibido rotundamente tomar fotos dentro de un memorial que justamente se basa en ellas? Al instante, vienen a la mente algunas conversaciones con nuestros padres que contaban lo sucedido con mucho dolor y miedo y; llega la gran preocupación que gran parte de las y los jóvenes latinoamericanos de hoy en día no saben de ese periodo en la historia del Perú.

Como estudiante proveniente de una de las regiones más azotadas por el conflicto de esos años (Apurímac), del curso de Relaciones Internacionales e Integración de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), la cual está comprometida con el destino de las sociedades latinoamericanas para contribuir con el avance de la integración en la región (UNILA, 2015); es de vital

¹ Empleamos la frase de “Perú Profundo” de José María Arguedas Altamirano quien fue uno de los más reconocidos personajes peruanos dentro de la literatura indigenista. Se refiere a la reivindicación de ese Perú que se encontraba y aún sigue siendo “acorralado” desde hace siglos y que desea expresar una alternativa de cambio social por un buen vivir para todos y que no se cierren las puertas para los que viven humillados solo por tener otro idioma o costumbres. “(...) **Arguedas está en la memoria – en términos andinos quechuas, en el corazón – de los que quieren cambiar el Perú (...)**” (MONTROYA, 1998, p. 251, énfasis nuestro)

importancia ahondar en investigaciones sobre temáticas propias de las realidades de dónde venimos. De acuerdo al libro, titulado *A UNILA em Construção. Um projeto universitário para a América Latina*, del Instituto Mercosur de Estudios Avanzados (2009); esta institución se encuentra volcada para el futuro apuntando contribuir por medio del papel estratégico del conocimiento compartido. En ese sentido, resulta propicio apropiarse de los problemas locales para reflexionar sobre ellos y comprenderlos con el objetivo de brindarles posibles soluciones.

La existencia y apareamiento de grupos subversivos en la historia de América Latina y en las demás partes del mundo se convierte en un hecho constante por demostrar que conflictos nacionales son un tema que necesita de más estudios dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales por sus implicaciones regionales y mundiales. Sendero Luminoso hizo parte de otros grupos subversivos que no encontraron el espacio político formal para poder actuar y optaron por la lucha armada.

En la historia y memoria de todos los peruanos y por tanto, latinoamericanos, delimitamos estudiar al gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000), pues fue allí donde se evidenciaron actos represivos hacia el propio grupo subversivo por lo que merece ser trabajado, partir de nuevas lecturas que posibiliten reflexiones. En ese periodo de tiempo se generaron muchos crímenes humanitarios. Por un lado, la retórica oficial y polémica de la Comisión de Verdad y Reconciliación, autora del memorial “*Yuyanapaq. Para recordar*”, asegura la pérdida de casi de 70 000 peruanos en menos de veinte años de conflicto.

Otro aspecto que merece ser conocido es la intervención de actores externos como la influencia de los Estados Unidos apoyados por los propios gobiernos para frenar el conflicto armado. Se vuelve en un hecho que podría agravar la problemática, pues los intereses en la lucha “anti terrorista” pudieron verse por los gobiernos peruanos como el de Alejandro Toledo (2001-2006) frente a la posible reaparición de Sendero Luminoso. Prueba de ello, lo fueron los pronunciamientos del Departamento de Estado Norteamericano² (DEPARTMENT OF STATE, 1997) donde señalaron a

² Entre la lista de los grupos “terroristas” denominados por el Departamento de Estado , cinco de ellos son de países latinoamericanos: Ejército de Liberación Nacional -ELN (Colombia), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC (Colombia), Sendero Luminoso –PCP-SL (Perú), Movimiento Revolucionario Túpac Amaru –MRTA y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez - FPMR/D (Chile).

Sendero Luminoso como uno de los treinta grupos terroristas más letales en el mundo por lo que el Perú tendría que incrementar su servicio de inteligencia y compartirlo con esa potencia por representar al “terrorismo global”.

Con referencia a los estudios sobre el tema, la “senderología” se presentaba como un nuevo campo dentro de estudios sobre Sendero Luminoso en la academia peruana así como internacional. En pleno periodo de conflicto, la producción periodística, ensayística por parte del Congreso de la República, el de varias Organizaciones No Gubernamentales como el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO) iban construyendo banco de datos interesantes. Con el apelativo de “senderólogos” desde 1980 eran llamados los estudiosos por parte de los medios de comunicación. Sin embargo, el mismo nombre en 1990 se convirtió de forma peyorativa por parte del gobierno de Alberto Fujimori porque los especialistas cuestionaban el papel de las fuerzas armadas y las violaciones a los Derechos Humanos (DEGREGORI, 2013).

Esta investigación de carácter cualitativo estuvo basada en una profundización bibliográfica donde se recurrió a diversas fuentes. Las fuentes primarias orientadas a la información nueva y original figura el resultado de los trabajos intelectuales realizados sobre la temática. En ese sentido, se recurrió a documentos primarios como libros; revistas científicas; periódicos; documentales; diarios; páginas web y documentos oficiales de instituciones públicas e; informes técnicos y de investigación de instituciones públicas o privadas. Junto con las fuentes secundarias, las cuales contienen información organizada, elaborada producto de análisis, extracción o reorganización que refiere a documentos primarios originales; también fueron empleadas. Es de suma importancia recurrir a ellas, pues simboliza el trabajo de estudiosos en el tema. Prueba de ello son las antologías, directorios, libros o artículos científicos que interpretan otros trabajos o investigaciones.

Entre los primeros libros sobre Sendero Luminoso, pueden encontrarse Biondi y Zapata (1989) y Denis Chávez de Paz (1989). Cada uno de ellos, con diferentes énfasis, desde el discurso semiótico del discurso senderista hasta las características sociales condenados por “terrorismo” en las cárceles de Lima. Ya el texto de Gorriti (1990) se relata el enfrentamiento de Sendero Luminoso contra las fuerzas policiales y el Estado entre 1980 y 1982 y el libro de Degregori (de 1990 para adelante). Los

ocho tomos del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación constituyen una gran fuente primaria del discurso oficial. Para el desarrollo teórico, el libro de Stuart Hall “*A identidade cultural na pos modernidade*” es nuestra gran herramienta, así como, los textos de Tickner y Blandey (2003), Eric Hobsbawm (1995) Quijano (2000), Rodrigo Montoya (1988), Boaventura de Sousa Santos (2010), Nogueira y Messari (2005), Leal (2003), Amayo (2004), etc. Del mismo modo, la producción cinematográfica nacional e internacional ayudaron a las diferentes perspectivas que significó Sendero Luminoso como “La boca del lobo” (1988), “Chungui: un horror en lágrimas” (2009), “Caminantes de la Memoria” (2014), “1509 Operación Victoria” (2010), entre otras.

Ya con una propia contribución desde las teorías o enfoques poscoloniales que visibilizan las problemáticas locales se pueden traer nuevas lecturas con herramientas teóricas. La noción de identidad cultural contribuye a comprender la complejidad de grupos subversivos como Sendero Luminoso. Resulta difícil lograr una sola definición sobre el mismo, ya que ha representado motivo de múltiples estudios, ya sea en la “senderología”. En medio de esto, la “identidad cultural” senderista se vuelve propicia para ser estudiada con más detalle en el ambiente universitario en los tiempos actuales. Sabemos de la originalidad y límites que podrían representar esta propuesta de investigación por la poca o nula producción a partir de los enfoques propuestos. Sin embargo, el gran empoderamiento de las voces del Sur Global como los diría Santos (2010) y otros autores más refuerza llevar a cabo este tema tan importante.

En ese sentido, con esa contextualización presentada es necesario preguntarse ¿cómo la represión por parte de los Estados Unidos durante el gobierno fujimorista afectó a la identidad cultural de Sendero Luminoso? A partir de ello, será posible ver si hubo un combate tanto al propio grupo como a su identidad cultural. Sabemos el gran desafío que representa traer al análisis herramientas teóricas y subalternas como la de identidad cultural, así como, construirlas con base en la retórica oficialista por parte del gobierno fujimorista y estadounidense y, otros medios que la legitiman. Tenemos en cuenta que la propia noción de represión merece ser revista mediante las acciones del gobierno de Alberto Fujimori y su apoyo a la intervención de los Estados Unidos.

Por tanto, el presente Trabajo de Conclusión de Curso que se llevó a cabo durante este último año y medio, pretende analizar la identidad cultural de Sendero Luminoso y la represión por la parte de los Estados Unidos durante el periodo de Alberto Fujimori (1990-2000). Para ello, el trabajo se encuentra dividido en tres capítulos que nos ayudan a comprender el tema trabajado.

En el primer capítulo de carácter más histórico cabe comprender la contextualización histórica sobre la Guerra Fría y sus principales especificidades tanto en los Estados Unidos como en América Latina. Comprender la Doctrina de Seguridad Nacional en esta región del mundo es imprescindible para explicar el porqué de la contención al comunismo expresado en el surgimiento de grupos subversivos o guerrilleros como el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso. Del mismo modo, el estudio del neoliberalismo, a través del Consenso de Washington en 1989 para Latinoamérica será necesario para encuadrar al gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000). También, fue durante ese periodo donde se dio el combate directo, así como, se abrió la posibilidad de profundización de un gobierno sumamente autoritario.

En el segundo capítulo teórico busca contribuir al análisis de la identidad cultural de Sendero Luminoso, la cual será presentado desde las teorías o enfoques poscoloniales dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Para ello, exponemos los debates teóricos dentro de la disciplina, la importancia de la colonialidad del poder al comprender la misma y el avance de las teorías al tratar la noción de identidad. Esto representó un gran desafío en los estudios y todavía más en la construcción de lecturas, a partir de América Latina por sus especificidades. Con autores como Stuart Hall, su lugar de enunciación y con la noción de identidad cultural nos podremos situar en un diálogo con las teorías posmodernas. Con todo ello, será posible analizar la identidad cultural senderista a partir de preguntas como ¿Qué es Sendero Luminoso para ellos mismos?, ¿Cuál es la identificación de sus planteos ideológicos?, para el gobierno peruano, los medios de comunicación peruanos y actores externos como los Estados Unidos ¿qué es Sendero Luminoso? Con todo ello, finalmente reflexionar sobre la identidad senderista como contradictoria.

En el tercer capítulo se vuelve a lo tratado en el primer y segundo capítulo donde la identidad cultural de Sendero Luminoso supone ser contradictoria por las identificaciones que actores externos le dan como la propia identificación del grupo. Es así que retomaremos sobre la significación que los Estados Unidos le dan

como un grupo narcoterrorista. En ese sentido, buscaremos explicar la noción de represión de manera más plural. Así también, retomaremos lo desarrollado en el primer capítulo sobre el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) dándole más énfasis en sus formas de represión. En ese sentido, intentaremos abordar el papel de los Estados Unidos en el combate al narcoterrorismo con su presencia en la Amazonía. Con todo ello, se podría afirmar ¿fin de Sendero Luminoso? Se podrá abordar esa cuestión mediante la producción cinematográfica nacional e internacional sobre el tema.

Con todo lo anterior mencionado, en la última sección mostramos las consideraciones finales sobre el tema trabajado, a través de los aspectos más importantes que llamaron la atención en el estudio. Pensamos en el público lector donde se destacan estudios posteriores que este tipo de investigaciones nos induce a seguir emprendiendo desde una adecuada apropiación de problemáticas locales que precisan ser repensadas desde nuestro Sur Global.

1. ESTADOS UNIDOS, LA GUERRA FRÍA, SUS RELACIONES CON AMÉRICA LATINA Y EL SURGIMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ-SENDERO LUMINOSO.

En este primer capítulo se realizará una contextualización histórica sobre la Guerra Fría y sus principales especificidades tanto en los Estados Unidos como en América Latina. Comprender la Doctrina de Seguridad Nacional en esta región del mundo es imprescindible para explicar el porqué de la contención al comunismo expresado en el surgimiento de grupos subversivos o guerrilleros³ como el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso.

El estudio del neoliberalismo, a través del Consenso de Washington en 1989 para Latinoamérica será necesario para comprender al propio grupo subversivo como al gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000). También, fue durante ese periodo donde se dio el combate directo, así como, se abrió la posibilidad de profundización de un gobierno sumamente autoritario.

1.1 LA GUERRA FRÍA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La historia del inicio de la década de 1960 puede ser explicada desde diferentes perspectivas. Una de ellas es considerar a un único padrón internacional peculiar que dominó ese periodo hasta la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que fue el constante confronto de las dos superpotencias que emergieron de la Segunda Guerra Mundial en la llamada “Guerra Fría”: los Estados Unidos y la URSS. Partiendo del análisis de Hobsbawm (1995) el término “guerra” es comprendido como una creencia occidental y retrospectivamente absurda, pero bastante natural después de la Segunda Guerra Mundial. En ese sentido, cabe cuestionar el propio término de “Guerra Fría” en su conjunto para comprender cómo se manifestó en diversas partes del mundo como en América Latina.

El mismo autor sostiene que la Guerra Fría entre esas dos potencias dominó el escenario internacional en la segunda mitad del breve siglo XX y su peculiaridad era

³ Tomamos el análisis de Pozzi y Pérez (2011) quienes afirman que un grupo subversivo o guerrillero en América Latina hace referencia al producto emergente de una realidad social determinada y excluyente de las grandes mayorías de la población. Es por ello que evidencian una serie de posibilidades alternativas a los proyectos en construcción nacional de las burguesías del continente, esto no significa que esas alternativas sean “correctas”, sino simplemente se constata su existencia.

que en términos objetivos, no existía peligro inminente de guerra mundial. Además, a pesar de la retórica apocalíptica de ambas partes, pero sobre todo de la estadounidense, los gobiernos de las superpotencias aceptaron la distribución global de fuerzas en el fin de la Segunda Guerra Mundial:

A URSS controlava uma parte do globo, ou sobre ela exercia predominante influencia –a zona ocupada pelo Exército Vermelho e /ou outras Forças Armadas comunistas nos términos da guerra- e não tentava ampliá-la com o uso da força militar. Os EUA exerciam controle e predominância sobre o resto do mundo capitalista, além do hemisfério norte e oceanos, assumindo o que restava da velha hegemonia imperial das antigas potências coloniais. Em troca, não intervinha na zona aceita de hegemonia soviética. (HOBSBWAM, 1995, p.224).

Karnal *et al* (2007) sostiene que el otro elemento que torna posible comprender a ese periodo fue el precipicio del aniquilamiento nuclear, así como, el desastroso intento de contener el crecimiento del comunismo por parte de los Estados Unidos, lo cual ya venía desde los gobiernos de John F. Kennedy (1960-1963) y Lyndon B. Johnson (1963-1968) donde se intentaron consolidar un “*New Deal* suavizado”⁴, así como, se comprometieron a una guerra sangrienta en Vietnam.

Se puede afirmar que la “paz” formal entre los Estados Unidos y la URSS durante la Guerra Fría que estaba basada en la amenaza mutua de las armas nucleares resultó en la militarización de la economía estadounidense:

Essa economia passou a ser fortemente relacionada à produção de armas e outros produtos da guerra sob o controle do que o próprio presidente Dwight Eisenhower (1952-1960) chamou de “complexo militar-industrial”. O mais alto padrão de vida no mundo foi baseado em grande parte nos gastos militares americanos, que atingiram o pico de 20% da produção nacional durante a Guerra da Coreia (...) (PURDY, 2007, p. 229).

Con ello, comprender a la Guerra Fría, como un periodo sin presencia de conflictos no cobra sentido, pues en 1950, la intervención militar por parte de los Estados Unidos a la dividida Corea donde apoyó al dictador, Syngman Rhee, nacionalista y pro occidente de la parte Sur de ese país, pues ya había sido invadida por las tropas del dictador comunista pro soviético de la parte Norte, Kim Il Sung:

A Guerra da Coreia tornou-se uma “guerra por procuração”, na qual cada um dos lados tinha o apoio de uma das duas superpotências. A guerra também serviu como pretexto para convencer o Congresso americano da necessidade de aumentar o orçamento militar e de os EUA procurarem conter a influência do poderoso partido comunista do Japão e o governo comunista da China. Com duração de três anos, a guerra foi enormemente sangrenta, matando ou ferindo 140 mil soldados americanos e três vezes esse número entre os coreanos do Norte e seus aliados chineses. Dois milhões de civis morreram

⁴ *New Deal* o Nuevo Trato fue el nombre que el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt dio a su política intervencionista para luchar contra los efectos de la Gran Depresión. Fue desarrollado entre 1933 y 1938. El “*New Deal* suavizado” mantendría esas características, pero no solo en el ámbito económico, sino también en otros planos como el militar (KARNAL *et al*, 2007)

no conflito, que terminou com a mesma divisão territorial que havia no início, uma tradução precisa da Guerra Fria como um todo (PURDY, 2007, p. 230).

Con lo anterior expuesto, se retoma lo mencionado al principio para analizar las implicancias que tuvo la Guerra Fría y demostrar que los actos bélicos también caracterizaron ese periodo. Del mismo modo, la preocupación estadounidense frente al avance de las fuerzas comunistas en diversas regiones del mundo estuvo presente. En ese sentido, cabe indagar con más precisión su desarrollo en la región latinoamericana.

1.2 LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA LATINA: LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL

Calandra y Franco (2012) aseguran que la “Guerra Fría” en América Latina comenzó al final de los años de 1940 con el surgimiento de movimientos favorables a los cambios políticos y económicos que surgieron en muchos países del continente y acabaron frenados o abatidos por las élites locales con la ayuda de los Estados Unidos. Al manipular la retórica del anti comunismo, la gran potencia estadounidense mantuvo a los países latinoamericanos en la esfera de la influencia occidental por medio de invasión, intento de golpes, obstáculos a la reforma social y apoyo técnico y político a regímenes militares represivos.

Así, la seguridad nacional se consolidó como una categoría política durante la Guerra Fría en las zonas de influencia de los Estados Unidos⁵ donde la noción de Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) pasó a entenderse en América Latina. Esta “(...) concepción militar del Estado y del funcionamiento de la sociedad, que explica la importancia de la ocupación de las instituciones estatales de los militares (...)” (LEAL, 2003, p.75) se caracterizaba por sustituir al enemigo externo por el interno, poner enemigo al comunismo internacional con epicentro en la URSS y la representación regional en Cuba. Puede ser definida también como la “(...) *base ideológica dos*

⁵ Hoffmann (2011) sostiene que en 1947 se promulgó en los Estados Unidos el Acta de Seguridad Nacional como principal instrumento para el desarrollo de la concepción del Estado de seguridad nacional. Esa ley dio al gobierno federal el poder para movilizar y racionalizar la economía nacional al involucrar a los militares en ella. Por medio de esa ley se crearon el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) instituciones que establecieron un nuevo patrón para el Estado y la sociedad, en virtud del papel hegemónico que asumía Estados Unidos en el concierto político mundial.

regimes militares que se multiplicaram na região ao longo de três décadas, a partir dos anos de 1960 (...) (SANTOS CASTRO, 2004, p.116).

Con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 se impulsó la formulación y aplicación fuerte de la DSN. Cuba se constituyó en el punto de referencia obligado de las “vanguardias revolucionarias”, no solamente como modelo para seguir, sino también como centro de entrenamiento de cuadros guerrilleros. Por ello, América Latina se convirtió entonces en el campo para enfrentar una subversión considerada como parte de la Guerra Fría:

(...) además del viejo militarismo y la ideología político-militar estadounidense, los militares latinoamericanos acudieron a los principios desarrollados en Francia para confrontar los movimientos de independencia en Indochina y Argelia. Los franceses habían creado la “doctrina de la guerra revolucionaria” y tácticas de “contrainsurgencia”, elementos que fueron fundamentales para la elaboración doctrinaria y su aplicación práctica (LEAL, 2003, p.76).

En ese sentido, los Estados latinoamericanos debían enfrentar al enemigo interno, materializado en supuestos agentes locales del comunismo. “(...) Además de las guerrillas, el enemigo interno podía ser cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las de los gobiernos militares (...)” (LEAL, 2003, p.75) Es interesante ver que esa pluralidad de supuestos enemigos internos contribuían a un combate efectivo de fuerzas revolucionarias, para lo cual es importante preguntarse ¿qué criterios podrían distinguir a ese enemigo interno? ¿Las ideas opuestas a los discursos oficiales de los gobiernos bastarían para diferenciarlos?

Este escenario propició la toma de varios Estados latinoamericanos por el control de los militares desde los años de 1960. De ese periodo para adelante, Souza (2011) señala que la mayoría de los golpes militares latinoamericanos en el siglo XX estuvieron avalados directa o indirectamente por los gobiernos estadounidenses. La intervención fue abierta en Centroamérica y el Caribe, y velada en Suramérica. Pero con la aparición de la DSN la intervención de los Estados Unidos se hizo más agresiva en esta parte del continente. Las encubiertas, pero comprobadas injerencias en los golpes militares de Brasil en 1964 y Chile en 1973 no fueron los únicos casos:

Ya en 1969 el informe Rockefeller recomendaba como necesarias las dictaduras temporales, como medida para garantizar la seguridad continental, y aplicaba la teoría de la “construcción nacional”, como ayuda o sustituto para regímenes considerados débiles o no-operativos para contrarrestar el comunismo y consolidar el poder nacional. Todo esto concordaba con teorías en boga de la ciencia política norteamericana que planteaban que no se

trataba de un ataque a la democracia en sí, sino a la “falta de preparación” de las nuevas naciones para el gobierno democrático (LEAL, 2003, p. 80).

Los países del Cono Sur habían sido líderes de la profesionalización y la modernización de las instituciones militares en la región. Franca (2011) sostiene que en Brasil, la DSN sirvió para preparar y justificar el golpe militar de 1964 contra el gobierno populista de João Goulart, primer golpe exitoso promovido por esta ideología. En Argentina ocurrió lo mismo: la Doctrina sirvió para justificar el derrocamiento de dos gobiernos de distinto corte, uno radical en 1966 y otro peronista en 1976, y también para enfrentar a la guerrilla urbana de los Montoneros. En Chile, la doctrina ayudó a legitimar el golpe de 1973 que, según sus gestores, sirvió para evitar la revolución que intentaba adelantar el presidente socialista Salvador Allende. Ya en el poder, los militares chilenos ajustaron a su modo la Doctrina heredada de sus vecinos. En Uruguay, el golpe de 1973 encontró sus razones en la Doctrina de Seguridad Nacional y en la necesidad de enfrentar a la guerrilla urbana de los Tupamaros.

En el resto de países suramericanos, la influencia de la DSN fue más ideológica que operativa:

(...) el caso del Paraguay de Stroessner es particular y ajeno a la Doctrina. Se asemeja más al tipo de dictaduras de viejo cuño: al militarismo que caracterizó a Suramérica en la primera mitad del siglo y a los países centroamericanos y caribeños hasta comienzos de los años ochenta. Pero en la práctica asimiló principios doctrinarios, como cuando participó, en los años sesenta, en el Plan Cóndor, junto con las dictaduras de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Bolivia, con el fin de exterminar a los comunistas (LEAL, 2003, p. 82).

Resulta interesante que el caso de países como Perú son particulares, ya que el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) formuló una variante desarrollista de la DSN, lo cual legitimó el primer intento de golpe de seguridad nacional en 1962 y tras su fracaso en 1968. De la misma forma resalta:

(...) este gobierno militar acabó con el férreo poder de la oligarquía en ese país, en contraposición con lo sucedido bajo las demás dictaduras. A su vez, Ecuador desarrolló una variante más parecida a la peruana que a las formulaciones argentina y brasileña (...) las variaciones fueron grandes. Hubo una formulación doctrinaria previa al golpe, paralela a la brasileña y argentina, pero menos autoritaria y abiertamente desarrollista. Antes que un congelamiento del *statu quo*, el gobierno militar promovió un proyecto de cambio social combinado con la eliminación práctica de la ideología anticomunista, para lo que contó con el apoyo de intelectuales de izquierda y fue independiente de la tutela estadounidense (LEAL, 2003, p. 82).

Al final de los años de 1970, volvió a aparecer el término de seguridad nacional dentro de la agenda internacional con el triunfo de la guerrilla sandinista en Nicaragua en 1979, la iniciación de la guerra civil en El Salvador en 1980 y la continuación de la Guerra Fría durante el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989). En los años de 1980, en el análisis de Pineda (2003) se sostiene que se hizo obsoleta la guerra como medio de resolución de conflictos entre las potencias, en contraposición con su proliferación tanto interna como como internacional en el mundo subdesarrollado. La nueva forma estadounidense de intervención militar creada fue denominada “guerra de baja intensidad” al saber que la DSN iniciaba decadencia en el Cono Sur. Con el fin de la Guerra de las Malvinas en 1982 las instituciones militares de América Latina buscaron su propia definición estratégica.

Al finalizar la década, Franca (2011) afirma que el inicio de la solución de crisis centroamericana completó el panorama regional, al mismo tiempo que la crisis de la URSS, el derrumbe del comunismo y el fin de la Guerra Fría dejaban sin vigencia política a la DSN. Así, se pasó a un proceso de desmilitarización de la región latinoamericana que trajo consigo la redemocratización. En ese sentido, los crímenes por parte de los militares salieron a luz pública deslegitimando la ideología de la DSN.

Con el panorama ya presentado durante la Guerra Fría, cabe resaltar que la contención al comunismo y a la subversión por parte de la gran potencia de los Estados Unidos fue visible en América Latina. Por medio de la DSN, los propios Estados latinoamericanos fueron los receptores de toda la ideología y prácticas que se propagaron funestamente como en los propios golpes de Estado durante los años de a partir de la década de 1960. Sin olvidar, las especificidades que guardó cada país y las reivindicaciones de sus grupos subversivos.

1.3 GRUPOS SUBVERSIVOS EN AMÉRICA LATINA

La existencia y apareamiento de grupos subversivos en la historia de América Latina y en las demás partes del mundo se convierte en un hecho constante, ya que conflictos nacionales traen implicancias regionales y mundiales. Por tanto, merecen más estudios dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales por ser un tema subalterno precisan de más estudios que permitan identificarlos como actores dentro de las relaciones internacionales al tener semejanzas en su actuación, por ejemplo.

En el segundo capítulo, podrá presentarse con mayor precisión lo anterior mencionado al traer las limitaciones de las teorías más ortodoxas como la realista y sus respectivas críticas en no pensar más allá del Estado-nación.

El libro “Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas, 1959-1999” publicado en el 2011 comienza señalando que la heterogeneidad de experiencias guerrilleras, la permanencia del fenómeno a través del tiempo, y su existencia en geografías y sociedades relativamente distintas sugiere no solo su complejidad, si no también cuestiones comunes y compartidas por la realidad latinoamericana. Del mismo modo, si bien:

(...) el fenómeno de las guerrillas revolucionarias es amplio y mundial, abarcando desde Grecia y Malasia hacia 1947, a Filipinas durante gran parte del siglo XX, al Frente Polisario, a las Brigadas Rojas italianas, nos parece que la experiencia guerrillera latinoamericana ha tenido especificidades propias (...) (POZZI; PÉREZ, 2011, p. 01).

Pozzi y Pérez (2011) afirman que unas 40 guerrillas surgieron en América Latina en la segunda mitad del siglo XX: unas murieron aniquiladas por los militares, otras se fraccionaron o desgastaron y algunas firmaron pactos de paz; varios de sus líderes, incorporados a la vida civil, llegaron al poder. La división que los autores proponen para explicar el desarrollo de las guerrillas en América Latina la dan en tres etapas. El primer periodo se basa en el “foco” o “foquismo” marcado por la influencia de Ernesto “Che” Guevara (1959-1969)⁶, principalmente a través de la militarización de la política. En un segundo periodo es el de las organizaciones político-militares (1970-1979) marcado por la combinación de la lucha armada con el trabajo de masas⁷. Por último, un tercer periodo (1980-1999) en el cual la vía armada se consolidó como

⁶ Entre los grupos subversivos se encuentran Carlos Marighella en Brasil, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FARN) de Venezuela, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el APRA Rebelde en Perú, Uturuncos y el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en Argentina, las guerrillas de los mexicanos Genaro Vázquez Castaño y de Arturo Gámiz, las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en Guatemala, y los sandinistas (en su primer período) en Nicaragua. La mayoría de estos grupos fueron rápidamente reprimidos, sin embargo algunos de ellos, como las FARC y el ELN, y los sandinistas evolucionaron para constituirse, luego de derrotas iniciales, en complejas organizaciones político-militares haciendo la transición al segundo período.

⁷ Se puede tomar como ejemplo al Movimiento de Liberación Nacional (MLN)-Tupamaros de Uruguay, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su estructura militar- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y los Montoneros de Argentina, las FARC, las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL) de El Salvador, el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército de Liberación Nacional (PRT-ELN) de Bolivia, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno y el M-19 colombiano.

forma de lucha de otras organizaciones políticas es denominado como “guerrilla posmoderna” o “antigüevistas”:

(...) ambos términos son inexactos y ocultan más de lo que revelan puesto que la realidad es más compleja. Este fue el período donde surgieron o se lanzaron a la lucha armada grupos como el Partido Comunista del Perú *Sendero Luminoso* – claramente de tendencias antigüevistas, campesinistas y milenaristas – y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru [MRTA] de orientación guevarista, el EZLN [Ejército Zapatista de Liberación Nacional] y el EPR [Ejército Popular Revolucionario] de México, el MAPU [Movimiento de Acción Popular Unitaria] Lautaro y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez de Chile, organizado por el PC [Partido Comunista] de Chile (...) (POZZI; PÉREZ, 2011, p. 17).

Con lo anterior expuesto, cabe detenerse para analizar con más cuidado las especificidades del surgimiento del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, el cual es objeto de estudio de esta investigación. Con ello, pretendemos comprender el contexto histórico de su creación.

1.3.1 Etapa de la lucha armada con la aparición pública de Sendero Luminoso en 1982

En el contexto del Perú, desde la década de 1980 se venía enfrentando una crisis que amenazó disolver los lazos de su fragmentada sociedad y destruir su precaria organización estatal. Con la aparición de las acciones subversivas del Partido Comunista del Perú -Sendero Luminoso como un “movimiento político más radical de la historia peruana” (MONTROYA, 1988, p. 20) desde 1982 en su etapa de lucha armada; generó tensiones entre los dos lados de la población campesina y rural del Perú con un enfrentamiento hacia los gobiernos en turno: Fernando Belaúnde Terry (1980-1985), Alan García Pérez (1985-1990) y Alberto Fujimori Fujimori (1990-2000). Este último, será desarrollado con mayor profundidad.

Albero Flores Galindo (1988) dice que la violencia política se inició en un momento preciso: mayo de 1980 cuando este grupo guerrillero tomó el pequeño pueblo de Chuschi en la región de Ayacucho en las proximidades del río Pampas y quemó las urnas preparadas para recibir los votos en las elecciones presidenciales que en aquel día se realizaban. Sin embargo, se olvida que en los primeros meses las acciones de Sendero Luminoso no tuvieron víctimas, solo cerraron los caminos,

destruyeron puentes y torres de electricidad. Durante todo 1980, solo tres personas murieron en los 219 atentados atribuidos al grupo. Los dos años siguientes las muertes se elevaron de 11 a 151. En aquella época no se tenía intervención de las fuerzas policiales antiguerrilleras y la declaración de estado de emergencia en varias provincias y los senderistas, por otro lado, deseando imponerse autoritariamente en las zonas que ocupaban, decidieron ejecutar autoridades, ladrones de ganados, comerciantes y campesinos calificados como ricos.

En ese sentido, Rodrigo Montoya (1988), señala que Sendero Luminoso:

(...) encarna la rabia andina contra la opresión secular ¿qué apego puede tener al sistema social llamado democrático alguien que no se beneficia con él, pero que es víctima de él? El odio silencioso guardado durante siglos contra los patrones parece haber despertado con el discurso práctico del Sendero (...) (MONTROYA, 1988, p.33, énfasis nuestro).

Así mismo, como Carlos Degregori (1988) lo diría en su libro “Sendero Luminoso”, el grupo surgiría precisamente en esos intersticios, como producto de esos desfases que se producen entre la capital y las provincias, entre la ciudad y el campo, entre andinos y criollos: y representaría la reacción defensiva y autoritaria de una estrecha franja ubicada en el polo más golpeado y desarticulado por este desarrollo específico: provincias-campo-andes.

Para concretar los planes senderistas el empleo del espacio educativo dirigido a núcleo de jóvenes provenientes de márgenes rurales y urbanos discriminados o no representados por el sistema político, ayudaron a conseguir el gran apoyo popular (CVR, 2003). Fundado en 1970 por el profesor de filosofía de la Universidad Nacional de Huamanga (Ayacucho) Abimael Guzmán Reinoso.

Montoya (1988) asegura que la especificidad de Sendero Luminoso radicó en ser un movimiento político más radical de la historia peruana con peculiaridades entorno a los planteamientos de grandes pensadores como del peruano José Carlos Mariátegui y legados de la Revolución Cultural China teorizadas por Mao Tse Tung.

Del mismo modo, la creciente población estudiantil desde los años de 1960 ayudó a la emergencia de movimientos populares y de las izquierdas. Cotler (1997) lo relata de esta forma:

(...) la algarabía revolucionaria y estudiantil de la época se asentó en los claustros universitarios. Los intensos debates ideológicos inspirados por la Revolución Cubana, el conflicto chino-soviético y la actuación del gobierno militar propiciaron interminables divisiones de la llamada «nueva izquierda» que afectaron la vida académica. De los varios desprendimientos maoístas surgió Sendero Luminoso en Ayacucho, a fines de los 60 (COTLER, 1997, p. 03).

Como es factible ver, es el sector de la academia la que tuvo mayor aproximación con este grupo subversivo. En un primer momento, Sendero Luminoso era un partido básicamente regional con núcleos muy pequeños fuera de Ayacucho, su base principal. Lo conformaban profesores y estudiantes universitarios. También, cabe resaltar que en el segundo capítulo podrá profundizarse los planteamientos ideológicos para comprender la “identidad cultural” del mismo.

1.4 EL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN LATINOAMERICANA

Para autores como Eric Hobsbawm (1995) la década de 1980 es posicionada como una nueva era marcada por el impresionante aumento de la desigualdad social y económica. Para los padrones mundiales las ricas “economías de mercado desarrolladas” no eran particularmente injustas a la distribución de la renta. Sin embargo,

Nas mais desigualtárias entre elas Austrália, Nova Zelandia, EUA, Suíça- os 20% das famílias do topo recebiam, em média, entre oito e dez vezes mais que o quinto da base, e os 10% de cima em geral levavam para casa entre 20% e 25% da renda total do país, somente os suíços, os neolandezes do topo e os ricos de Cingapura e Hong Kong levavam muito para casa. Isso não era nada comparado com as desigualdades de países como Filipinas, Malásia, Peru, Jamaica ou Venezuela, onde eles ficavam com quase um terço da renda total do país, e muito menos com Guatemala, México, Sri Lanka e Botsuana, onde levavam mais de 40%, para não falar do candidato o campeão mundial de desigualdade econômica, o Brasil. (...) Os 20% mais pobres da população dividiam entre si 2,5% da renda total da nação, enquanto os 20% mais ricos ficavam com quase dois terços dessa renda (HOBSBAWM, 1995, p.397).

Con los datos que se exponen es visible un panorama preocupante principalmente para la región latinoamericana. En el análisis de Souza (2011) se exponen que las políticas económicas que grandes países como los Estados Unidos adoptaron fueron de corte neoliberal, mientras se estimulaban las fuerzas del mercado, a pesar, de que se presenciaba un gran debate entre keynesianos y neoliberales. Los primeros, afirmaban que altos salarios, pleno empleo y el Estado de

bienestar habían creado la demanda del consumo que alimentaba la expansión y que bombear más demanda en la economía era mejor manera de lidiar con depresiones económicas. Mientras, los segundos, afirmaban que la economía y la política de la Era de Oro impedían el control de la inflación y el corte de costos tanto en el gobierno cuanto en las empresas privadas, así permitiendo que los lucros, verdadero motor del crecimiento económico en una economía capitalista, aumentara.

En ese sentido, el neoliberalismo puede ser comprendido como esta nueva configuración de la economía como nuevo tipo de pensamiento político y económico que guarda relaciones con el liberalismo clásico y al mismo tiempo presenta cierto número de innovaciones como “(...) *a privatização de empresas estatais, a desregulamentação dos mercados (de trabalho e financeiro), e a transferência de parcelas crescentes da prestação de serviços sociais (...) para o setor privado*” (GALVÃO, 2008, p. 149). Con ello, la presencia del Estado se ve minada e incluso deslegitimada como un actor importante en la conducción de las economías y la solución de problemas sociales como la desigualdad.

Bell y López (2004) afirman que el neoliberalismo se caracteriza por la visión individualista, utilitarista y ahistórica de la economía y la sociedad en su conjunto al partir de que el individuo sea productor o consumidor. Así, hace todo lo posible para que se eliminen las interferencias para el libre mercado, sobre todo las provenientes del Estado, al cual “consideran el causante y garante último de cualquier tipo de interferencia” (BELL; LÓPEZ, 2004, p. 02).

(...) el neoliberal es un pensamiento fundamentalista y ahistórico que no tiene en cuenta las distintas realidades sociales, ni las particularidades de desarrollo de los países en tanto, independientemente de su retórica, su objetivo real es crear las mejores condiciones para el proceso de acumulación capitalista, y ese presupuesto real es el que explica sus recomendaciones de política y los resultados de esas políticas (...) (BELL; LÓPEZ, 2004, p.02-03).

La presencia en el escenario internacional de múltiples organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Departamento de Tesoro de los Estados Unidos se convirtieron en nuevos actores decisores de los rumbos de las economías periféricas. En ese sentido, Borón (2003) señala que es

(...) gracias a la invaluable ayuda de los mal llamados “organismos multilaterales de crédito”, la perversa tesis de que los bancos centrales deben ser “independientes.” Esto es, deben permanecer al margen de cualquier influencia democrática o de cualquier tipo de control popular, y estar completamente subordinados a los mercados, es decir, a los dueños del dinero (...) (BORÓN, 2003, p. 01).

Además, con el precipitado crecimiento de los mercados hubo un debilitamiento de la capacidad de autodeterminación por parte de los Estados donde, según Borón (2003), hubo la idea de que no había otra alternativa que proseguir indefinidamente con las políticas económicas impuestas y que cualquier tentativa de abandonar esa ruta solo podía ser peor.

Con ello en cuenta, cabe señalar que esta nueva configuración en el ámbito económico también se permea en las instancias políticas, sociales, culturales, etc. Ésta merece ser explicada en las realidades como la de América Latina y la gran influencia estadounidense en sus aplicaciones prácticas.

1.4.1 La influencia de los Estados Unidos en la región latinoamericana: el Consenso de Washington

El escenario político y social en regiones como América Latina entre 1980 y 1982 respondía a las transiciones de las dictaduras hacia las democracias⁸ donde una quincena de países estaban envueltos y debían adoptar el sistema de “economía de mercado” como modelo económico (CASILDA, 2004). Las políticas neoliberales habían estado vinculadas a los intereses del capital monopólico transnacional, es decir, al control de las grandes economías como los Estados Unidos y organismos internacionales, pues ya se convertía en una situación que ultrapasaba un solo Estado.

La crisis de la deuda, iniciada por el impago de México en 1982 en la región latinoamericana, llevó no solo a la conocida “década perdida”; denominada posteriormente por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL),

⁸ Cabe señalar que países como Paraguay, Argentina, Uruguay y Brasil vivían más directamente ese contexto (CASILDA, 2004)

sino también, se produjo que esas pequeñas economías perdieran posibilidad de negociación con los países hegemónicos.

Tras la caída del muro de Berlín en 1989 y el comienzo de la década de 1990, se observó la necesidad de fortalecer las recién instauradas economías de mercado, herederas de una situación de desestabilización, de excesiva protección y regulación. Esta búsqueda de un modelo más estable, abierto, liberalizado, particularmente orientado e impuesto a los países de América Latina, nace en 1989 en el llamado Consenso de Washington, celebrada en el Instituto de Estudios Económicos Internacionales con sede en Washington, donde:

(...) se trató de formular un listado de medidas de política económica para orientar a los gobiernos de países en desarrollo y a los organismos internacionales [Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (FMI, BM y BID)] a la hora de valorar los avances en materia económica de los primeros al pedir ayuda a los segundos (...) (CASILDA, 2004, p. 19).

A partir del gobierno del presidente estadounidense Ronald Reagan⁹(1981-1989) esta política venía siendo muy trabajada, ya sea por las capacidades materiales que poseían como recursos financieros y agencias internacionales del gobierno. Prueba de ello fue que una de las reuniones,

(...) a primeira feita em conjunto por funcionários das diversas entidades norte-americanas ou internacionais envolvidos com a América Latina, registrou-se amplo consenso sobre a excelência das reformas iniciadas ou realizadas na região, exceção feita, até aquele momento, ao Brasil e Peru. Ratificou-se, portanto, a proposta neoliberal que o governo norte-americano vinha insistentemente recomendando, por meio das referidas entidades, como condição para conceder cooperação financeira externa, bilateral ou multilateral (...) (BATISTA, 1994, p. 06).

Casilda (2004) señala que había un gran interés por parte de los Estados Unidos a nivel estratégico y comercial siendo una creencia extendida que la mejor manera de fomentarlos era con la prosperidad de los países latinoamericanos. El pago de intereses de la deuda externa hacía visible el interés de carácter económico estadounidense. Del mismo modo, fue mediante diez puntos en los que se fundamentaba el Consenso de Washington: 1) Disciplina presupuestaria, 2) Cambios en las prioridades del gasto público, 3) La reforma fiscal, 4) Los tipos de interés, 5) El tipo de cambio, 6) Liberalización comercial, 7) Política de apertura para la inversión

⁹ Una de las frases por las que es conocido es “o governo nao era a solução, mas o problema” (HOBSBAWM, 1995, p. 401)

extranjera directa, 8) Política de privatizaciones, 9) Política desreguladora y 10) Derechos de propiedad.

En el análisis de Valenzuela (1997) el Consenso de Washington puede articularse en cuatro ejes fundamentales: la desregulación económica estatal y los procesos de privatización que le acompañan, el estricto control (y reducción) del nivel salarial, el aperturismo externo y la liberalización de los flujos (de mercancías y capitales, no así de la mano de obra) externos y, la preferencia por los intereses del capital dinerario (o financiero)

Esa interpretación guarda semejanza con la síntesis de estas formulaciones que realizó Standler Fisher, como primer gerente del FMI y vicepresidente de Economía del Desarrollo del BM desde 1994 al 2001 tras haber negociado la crisis mexicana, asiática, brasileña y argentina:

(...) (1) En primer lugar, observó que dichas propuestas se centraban en que no sólo se debía enfatizar sobre la política fiscal, sino que los tipos de cambio también tenían que ser considerados como un elemento competitivo crucial. En otras palabras, notó que uno de los principales fines del Consenso era alcanzar un marco económico equilibrado y estable.

(2) Seguidamente, advirtió que las líneas generales argumentadas por Williamson indicaban que se propugnaba un sector público eficiente y un gobierno de menor tamaño, esto es, una reforma fiscal acompañada de revisiones del gasto público.

(3) El tercer tema es el establecimiento de un sector privado eficiente y en expansión. Esto implica una creciente competencia dentro del país, es decir, una orientación hacia el exterior tanto en materia de importaciones como de exportaciones.

(4) Finalmente, el cuarto punto consiste en la puesta en práctica de políticas de lucha contra la pobreza. Éstas ya estaban adquiriendo una creciente importancia gracias a varios programas médicos y educativos, así como a los subsidios alimentarios dirigidos a grupos específicos, que ayudaron a la reducción del número de pobres en los países beneficiarios de dichas acciones (CASILDA, 2005, p.09).

Algunos autores como Bell y López (2004) afirman que "(...) el consenso expresa la posición del gobierno de los Estados Unidos, mediante: "(...) las instituciones financieras internacionales y los *Think-Tanks* de derecha que elaboran argumentaciones neoliberales (...)" (BELL, LÓPEZ; 2004, p.02). En ese sentido, cabe tener en cuenta que las políticas neoliberales sobre el conservadurismo fiscal o presupuestos equilibrados y el monetarismo de Milton Friedman, devinieron de la creación del famoso Premio Nobel de Economía en 1969 donde se dio un gran apoyo a la tendencia liberal. Fue en 1974 donde Friedrich von Hayek fue premiado y dos años después, Milton Friedman como un gran defensor del ultraliberalismo económico

(HOBBSAWM, 1995). Este hecho ayuda a comprender el papel activo desde el ámbito académico en las formulaciones teóricas, luego puestas en práctica.

Como se pudo ver, a partir de la década de 1990 fue un período de grandes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales para todos los países de América Latina. Los dos factores que dinamizaron estos procesos fueron el retorno a la democracia y la modernización productiva, basada esta última en la apertura de los mercados hacia formas acordes con las tendencias globalizadoras. De acuerdo a Manuel Bello (2002) si bien a principios de esa década se pudieron apreciar resultados positivos en la situación económica y social de los países, el saldo final del decenio fue sumamente preocupante:

Las economías son cada vez más inestables y vulnerables, los Estados tienen serios problemas de financiamiento, hay un creciente desencanto de la población respecto a las democracias y un debilitamiento de los mecanismos de representación política, en tanto los mercados de trabajo se muestran más restrictivos y excluyentes. **Desde el punto de vista social, se produjo un fuerte incremento de la inequidad en la distribución de la riqueza, y los procesos de fragmentación social se profundizaron, consolidando la presencia de sectores excluidos.** (BELLO, 2002, p.07, énfasis nuestro).

Con lo anterior señalado, cabe detenerse para estudiar de cerca, es decir, en un caso concreto la expresión de procesos de fragmentación social, a través de la presencia de grupos subversivos en la región latinoamericana durante el neoliberalismo.

Antes de finalizar esta sección es posible preguntarse ¿cómo podría ser interpretado el Consenso de Washington para América Latina en los días actuales? Quijano (2003) insiste en que la región vivía la más grave crisis económica en cincuenta años y es en los tiempos actuales que existe una deslegitimización ideológica y política del neoliberalismo que plantea un debate sobre las opciones de orientación de las políticas económicas, sobre las perspectivas inmediatas y futuras de acción “(...) respecto de las más graves consecuencias sociales del prolongado dominio del capitalismo neoliberalizando: el creciente desempleo y la expansión del número de pobres y de la extrema pobreza (...)” (QUIJANO, 2003, p.02).

1.4.2 El ascenso de Alberto Fujimori (1990-2000)

Durante los años de 1980 en el Perú se vivía un panorama conflictivo con un desprestigio político al mostrar el índice más alto de volatilidad electoral de América Latina¹⁰. El escritor periodista y ensayista, Mario Vargas Llosa y el ingeniero agrónomo, Alberto Kenya Fujimori concentraron la atención pública en los comicios presidenciales de 1990:

El rechazo que en las capas medias y populares generaban el entorno y los postulados liberales de Vargas Llosa, en contraposición al apoyo que brindaron a los independientes y a las propuestas heterodoxas que planteaba Fujimori, determinaron que, inesperadamente, éste resultara preferido por el voto ciudadano en la segunda vuelta electoral. (COTLER; GROMPONE, 2000, p.23).

Tras la victoria electoral, las alianzas con poderes fácticos nacionales e internacionales contribuyeron a estabilizar la economía y el orden social, al igual que conquistar el apoyo pasivo de las masas populares, a través de la participación activa de Vladimiro Montesinos¹¹ como asesor presidencial en cuestiones de seguridad. Fujimori estableció una estrecha relación con las Fuerzas Armadas, así como, apoyo en instancias de inteligencia norteamericana entre comandos militares peruanos y estadounidenses (COTLER; GROMPONE, 2000). No obstante, existen muchas críticas hacia los planes que impuso a la población peruana como al combate a Sendero Luminoso, lo cual se pretende explicar en el tercer capítulo.

Otra característica se basa a la intervención de Hernando de Soto¹² al lograr el apoyo de organismos multilaterales y del sistema financiero nacional e internacional a fin de obtener recursos económicos y el apoyo político necesario para superar la crisis económica que aquejaba a toda la región latinoamericana ya explicada al comienzo. Prueba de ello, fueron las contribuciones al Grupo Apoyo liderado por Estados Unidos y Japón:

(...) al igual que las de los organismos multilaterales, facilitaron el equilibrio de las variables macroeconómicas y la reducción sistemática de la inflación

¹⁰ Nos referimos que en el Perú, existía una debilidad de las lealtades ciudadanas expresada en un 54, 2% de la población. Alcántara y Freidenberg (2001) explican que ese alejamiento entre el electorado y los partidos podrían ser a causa del desaparecimiento de partidos como la Acción Popular (AP) del escenario partidista y en la disminución de la base electoral de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Ambos partidos ampliamente conocidos en ese país.

¹¹ Fue un ex político y militar peruano, Jefe del Servicio de Inteligencia Nacional del Perú (SIN). Consejero de Seguridad del gobierno, además de asesor presidencial entre 1990 al 2000.

¹² Este economista peruano participó asesorando al gobierno fujimorista hasta 1992. En la campaña presidencial del 2011 de Keiko Fujimori, hija del ex presidente, Alberto Fujimori; asesoró la candidatura.

en el curso de los dos primeros años de gobierno. Así también, la apertura de la economía, la flexibilización de las relaciones laborales, el inicio de la privatización de las empresas públicas, el rescate del sistema financiero y la negociación del pago de la abultada deuda externa, promovieron la confianza empresarial en Fujimori y favorecieron el repunte de las inversiones y del crecimiento económico, después de quince años de crisis económica intermitente. Estas reformas se vieron también acompañadas por el fortalecimiento del aparato estatal y, en consecuencia, por la mejora de sus capacidades para organizar y dirigir los asuntos públicos, y de controlar y penetrar la sociedad y el territorio. (...) (COTLER; GROMPONE, 2000, p. 25).

De acuerdo a intelectuales como Enrique Amayo Zevallos (1993) la presencia de los Estados Unidos, en medio de esos conflictos de carácter interno, fue notable al haber proporcionado su ayuda con pretexto de combatir a Sendero Luminoso en Perú, pero que al mismo tiempo, se convertía en un instrumento de presencia militar en la Amazonía. Nuevas razones como el combate al narcotráfico propiciaron a esta gran potencia espacios para ejercer presiones para su intervención policial y militar en el territorio amazónico, por tanto injerencia en territorio latinoamericano.

Lo anterior mencionado, guarda mucha relación con los intereses en la lucha “anti terrorista” por los gobiernos peruanos como el de Alejandro Toledo (2001-2006) frente a la posible reaparición de Sendero Luminoso. Prueba de ello, fueron los pronunciamientos del Departamento de Estado Norteamericano (*DEPARTMENT OF STATE*, 1997) donde señalaron a Sendero Luminoso como uno de los treinta grupos terroristas más letales en el mundo por lo que el Perú tendría que incrementar su servicio de inteligencia y compartirlo con esa potencia por representar al terrorismo global.

Como se pudo ver, el fujimorismo había logrado gran apoyo de las fuerzas neoliberales de varios sectores financieros y prensa internacional, a tal punto de presentarlo como “modelo de país emergente”, así como, respaldo de congresistas, intelectuales y empresarios liberales (COTLER; GROMPONE, 2000) Esto nos ayuda a cuestionarnos ¿los medios de comunicación del país sabían de los problemas internos que aquejaba a la población de los sectores más olvidados históricamente? ¿Cuál era el posicionamiento mediático internacional frente a lo sucedido? El segundo capítulo buscará brindar respuestas interesantes al respecto donde tratará de la identidad cultural de Sendero Luminoso.

Durante la mitad de los años de 1990, las actitudes antsubversivas basadas en la represión militar fueron mantenidas y potencializadas en una política activa de

Estado. Las masivas violaciones a los Derechos Humanos y el grave deterioro de las instituciones democráticas desembocaron en abril de 1992 con un gobierno fujimorista muy relacionado a las acciones del principal asesor de la presidencia, Vladimiro Montesinos que ejercía autoritarismo en la represión hacia grupos subversivos y acusado por corrupción.

El especialista e investigador en temas de corrupción, Alfonso Quiroz, en el Informe Final del año 2002 de la Comisión de Delitos Económicos y Financieros (CDEF) de los años de 1990-2001 estima que fueron cerca de 14 mil millones de dólares lo que el fujimorismo le costó al país en términos de corrupción. Según se indica en su libro “Círculos corruptos” del año 2008. Ese monto se generó en los diez años que duró su régimen (1990 – 2000) y se calculó teniendo en cuenta el dinero utilizado en las Organizaciones No Gubernamentales como Apenkai y Ken, la Caja de Pensión Militar, préstamos financieros, la compra de armas, la privatización de las empresas públicas, entre otras.

Tal y como señala el autor los costos incurridos durante esta década infame fueron ingentes en términos tanto del funcionamiento ineficiente y desvirtuado de instituciones claves y dejaron una herencia de mediano y largo plazo difícil de sobrellevar. Para el ex congresista y ex presidente de la Comisión Investigadora de Delitos Económicos y Financieros cometidos entre el año 1990 y 2001, Javier Diez Canseco, el caso más representativo de corrupción investigado en la década del gobierno de Fujimori fue la compra de armamento ya que ese acontecimiento reveló la profundidad de la corrupción del régimen:

(...) el caso más grave de todos fue el de la compra de armamentos que terminó en las cuentas bancarias de los altos jefes militares sacrificando los intereses y la soberanía del país, fue el caso más emblemático de corrupción porque mostró la profundidad de la corrupción y porque los altos mandos militares sacrificaron los intereses del país a cambio de beneficios personales (...) (DIARIO LA PRIMERA, 2012).

Tal y como lo indica el Informe Final de la CDEF se gastó más de U\$ 1,800 millones en armamento de baja y dudosa calidad, habiendo empleado en ello U\$ 1,000 millones provenientes de fondos de la privatización dando origen a fuertes y comprobados sobornos.

De acuerdo al Diario La Primera (2012) Diez Canseco, señaló además que el proceso de privatización hecho durante el fujimorismo fue otro de los casos

representativos ya que éste permitió que se perdiera el control de servicios centrales y la soberanía de recursos naturales importantes para el país:

El proceso de privatización de las empresas públicas demostró cómo se malbarató el patrimonio nacional y como se perdió la soberanía sobre el control de los recursos naturales fundamentales y servicios centrales para la población, me refiero a servicios de las empresas eléctricas, de telefonía y en lo que se refiere a recursos naturales la privatización de empresas como Pesca Perú. (DIARIO LA PRIMERA, 2012).

En el Informe Final (2002) el ex congresista Walter Alejos y ex miembro de la CDEF recuerda que la compra irregular de los aviones MIG 19 fue una de las razones por las que Fujimori fue acusado de traición a la patria por tratarse de compras que atentaron contra la defensa del Perú. Esos aviones se consideraban como inservibles comprados a Bielorrusia usando el dinero de las privatizaciones de forma corrupta. Por eso, se hicieron las acusaciones constitucionales a Fujimori al atentar contra la defensa nacional (CDEF, 2002).

En tales circunstancias, el gobierno de Fujimori se vio precisado además a demandar el concurso de actores externos para equilibrar la economía, combatir la subversión, perseguir el narcotráfico y reducir la producción de estupefacientes.

Pero para lograr tal propósito, el Ejecutivo y los militares destruyeron el desacreditado orden constitucional y **fundaron un régimen autoritario**, aduciendo que esas decisiones respondían a la necesidad perentoria de reducir, o hasta eliminar, las presiones sociales, de un lado, y de promover la estabilidad política y económica, del otro, tal como lo han venido pregonando especialistas, organizaciones económicas y aparatos [militares] (COTLER; GROMPONE, 2000, p.14, énfasis nuestro).

Sin embargo, la resistencia política externa a esas medidas determinó que el autoritarismo pretendiera adoptar una apariencia legal; y el gobierno, en su afán de asegurar los fundamentos y la duración indefinida del régimen autoritario, formalizó la captura de los aparatos estatales y propició la transformación del régimen en una autocracia regida por militares y civiles (COTLER, GROMPONE; 2000).

Para autoras como Fabiola Escárzga (2001) los doce años que permitió crecer a Sendero Luminoso como una fuerza beligerante se ven enmarcadas dentro de los rasgos del fujimorismo porque la:

(...) prolongada vida sólo se comprenden por el proceso que lo hace posible y lo justifica: la insurrección desarrollada entre 1980 a 1992, por el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso. El fujimorismo resultó ser el único remedio eficaz frente a la amenaza de supervivencia que el senderismo representó para el Estado y la sociedad peruana. Las dimensiones del

remedio dan cuenta de la magnitud de la amenaza senderista por más que se le quiera minimizar y sepultar (ESCÁRZAGA, 2001, p.76).

Como se puede observar, es interesante el análisis que la autora presenta al respecto por contribuir a pensar a Sendero Luminoso en medio del fujimorismo y no aisladamente como la historia oficialista está acostumbrada a contar.

Por último, pudimos apreciar en este primer capítulo perspectivas de carácter más histórico con ayuda de autores críticos y fuentes oficiales. Vimos que tratar de la Guerra Fría, los Estados Unidos y las relaciones con América Latina nos ayuda a contextualizar a la DSN y su expresión en la región. Del mismo modo, la aparición de grupos subversivos en Latinoamérica resulta ser una constante y llegar a comprender a cada uno de ellos dependerá de las condiciones que cada realidad guarda. En el caso del surgimiento de Sendero Luminoso en la etapa de su lucha armada, factores como la desigualdad en diferentes esferas como la económica, social, política y cultural; deben ser trabajadas en más estudios. Resulta relevante el neoliberalismo en la región latinoamericana por representar nuevamente la presencia de los Estados Unidos, a través del Consenso de Washington de 1989; el cual fue manifestado en políticas de gobierno como la de Alberto Fujimori en sus dos periodos de gobierno (1990-2000) donde la corrupción, el autoritarismo, acciones represivas y violación de los Derechos Humanos fueron graves consecuencias de ese periodo en la historia del Perú que, sin duda, repercuten en América Latina.

2. LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO DENTRO DE LA DISCIPLINA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Este segundo capítulo es de cuño más teórico y busca contribuir al análisis de la identidad cultural de Sendero Luminoso, la cual será presentado desde las teorías o enfoques poscoloniales dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Para ello, exponemos los debates teóricos dentro de la disciplina, la importancia de la colonialidad del poder al comprender la misma y el avance de las teorías al tratar la noción de identidad. Tomamos en consideración que representa un gran desafío en los estudios y todavía más en la construcción de lecturas a partir de América Latina por sus especificidades.

Del mismo modo, cabe resaltar la originalidad y límites al estudiar grupos subversivos como Sendero Luminoso desde las visiones poscoloniales. Sin embargo, autores como Stuart Hall con la noción de identidad cultural podrán ayudar a situarnos en un diálogo con las teorías posmodernas. Con todo ello, será posible analizar la identidad cultural senderista a partir de preguntas como ¿Qué es Sendero Luminoso para ellos mismos?, ¿Cuál es la identificación de sus planteos ideológicos?, para el gobierno peruano, los medios de comunicación peruanos y actores externos como los Estados Unidos ¿qué es Sendero Luminoso? De esa forma, finalmente reflexionar sobre la identidad senderista como contradictoria.

2.1 LOS GRANDES DEBATES TEÓRICOS DENTRO DE LA DISCIPLINA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La presentación convencional del origen y de la evolución de la disciplina de las Relaciones Internacionales se sitúa inmediatamente posterior a la tragedia de la Primera Guerra Mundial y en los rastros de la destrucción que había dejado. Por un lado, Nogueira y Messari (2005) sostienen que el primer departamento de Relaciones Internacionales fue creado en 1917. Por otro, Esther Barbé (1995) afirma que el génesis de la propia disciplina se dio en la Universidad de Gales (Aberyswyth) en

1919¹³ con la creación de la Cátedra de Woodrow Wilson a finales de la Primera Guerra Mundial.

Si bien, existen diferencias en la fecha de creación de la misma disciplina, los autores señalan que hubo una preocupación normativa de organizarla entorno al estudio de la noción de guerra y con la finalidad de librar a la humanidad de sus consecuencias nefastas. “(...) **Era preciso estudiar o fenómeno da guerra e suas causas para poder evitar a repetição de tragédias similares as acontecidas na então chamada Grande Guerra (...)**” (NOGUERIRA Y MESSARI, 2005, p. 03, énfasis nuestro).

De modo más didáctico, en el mismo libro, los autores nos explican el avance de los grandes debates teóricos de la misma disciplina. El primer debate más ontológico fue caracterizado por Edward Hallet Carr¹⁴ quien sostuvo un debate entre los realistas e idealistas:

O primeiro grupo queria estudar como mudar o mundo para torná-lo mais pacífico, enquanto o segundo queria estudar os meios a disposição dos Estados para que pudessem garantir sua sobrevivência. Com o início da Segunda Guerra Mundial (...) acabou dando razão aos realistas (...) e com a publicação do livro de Hans Morgenthau em 1948, “A Política entre as nações”, e sua enorme influencia nas décadas seguintes vieram confirmar essa supremacia (...) (NOGUEIRA; MESSARI, 2005, p.04).

El segundo gran debate en la disciplina se centró en el aspecto metodológico influenciado por la revolución behaviorista en las ciencias sociales. Los realistas científicos defendían mayor rigor científico y mayor influencia en los métodos de las ciencias exactas. Los mismos defendían la importación de éstos y conceptos de otras áreas del conocimiento científico con el uso más intenso en el plano cuantitativo. Con la Guerra Fría que exigió de los tomadores de decisión un mayor grado de previsibilidad en el escenario internacional se dio impulso a la crítica científica.

Nogueira y Messari (2005) afirman que al final de la década de 1960 y en el transcurrir de la década de 1970 se desafió a la teoría realista dominante originadas en la política internacional y la evolución de la propia disciplina, es decir, el enfrentamiento de la Unión Soviética y Estados Unidos como grandes potencias

¹³ La fecha propuesta por la autora se basa por ser la más citada en otros estudios que llevan hasta 1922, según la propia autora.

¹⁴ Fue un diplomático británico jubilado quien escribió “Veinte años de crisis” (1939), uno de los más importantes libros estudiados en la disciplina.

competidoras, así como el surgimiento de nuevos Estados después de la descolonización¹⁵ de las décadas de 1950 y 1960. También, resaltan el surgimiento de nuevos actores no estatales como empresas multinacionales y organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales que dieron cuestionamiento a las premisas básicas del realismo con la noción de política doméstica y política internacional, así como, división entre *high* y *low politics* (alta política, relativa a la seguridad; y baja política, referente a temas económicos, tecnológicos, etc.) y la primacía de la primera en relación a la segunda. En ese sentido, las reflexiones sobre la cooperación y la interdependencia con el libro de Joseph Nye y Robert O. Keohane *Power and Independence: World Politics in Transition* de 1977 ayudó a esos temas. Además, en ese contexto fue que Kenneth Waltz publicó *Theory of International Politics* donde se debatieron nuevas nociones como agente-estructura y la influencia de la microeconomía en la disciplina.

Siguiendo el análisis propuesto por Nogueira y Messari (2005) también los debates dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales podrían ser vistos desde el empleo de tres paradigmas (realismo, liberalismo y herencia marxista), lo cual había sido propuesto por Michael Banks:

(...) *pode-se classificar o **debate interparadigmático** como um debate de natureza epistemológica, e não metodológica, que criou a impressão de que a disciplina havia chegado a um ponto no qual várias perspectivas competiam entre si sem que se vislumbrasse a possibilidade de consenso ou de síntese entre as três. Em suma, esse debate deu lugar a uma certa estagnação no diálogo entre pesquisadores de orientações diferentes* (NOGUEIRA;MESSARI, 2005, p. 06, énfasis nuestro).

Lo anterior subrayado nos ayuda a pensar la complejidad de la propia disciplina en cada debate. Así mismo, cabe conocer la propuesta de Keohane donde las dos grandes corrientes: los racionalistas (realistas y liberales) poseían un claro programa de investigación, con hipótesis, metodología y criterios de inclusión y exclusión precisos y transparentes; los cuales no permiten lidiar con conceptos de identidad y

¹⁵ Estos nuevos Estados presentaban una agenda política diferente a la agenda de las grandes potencias al reivindicar el acceso al desarrollo como prioridad de la política mundial en lugar de las cuestiones político-militares (NOGUEIRA; MESSARI, 2005, p. 05) Del mismo modo, es interesante la visión de Hobsbawm (1995): “La cifra de estados asiáticos reconocidos internacionalmente como independientes se quintuplicó. En África, donde en 1939 sólo existía uno, ahora eran unos cincuenta. Incluso en América, donde la temprana descolonización del siglo XIX había dejado una veintena de repúblicas latinoamericanas, la descolonización añadió una docena más. Sin embargo, lo importante de estos países no era su número, sino el enorme y creciente peso y presión demográficos que representaban en conjunto (...)” (HOBBSAWM, 1995, p.346-347)

cultura. Ya los reflexivistas (feministas, la teoría crítica, los pos modernos y pos estructuralistas) podrían hacerlo, pero les faltaría rigor y datos empíricos para apoyar sus ideas. No obstante, ambas corrientes tendrían que llegar a un consenso (NOGUEIRA; MESSARI, 2005).

En 1989, Yossef Lapid propuso el tercer debate para la disciplina llamado de pos positivista en términos ontológicos donde el grupo llamado por Keohane como racionalistas, serían los positivistas y los reflexivistas, formarían parte de los pos positivistas. Por último, Nogueira y Messari (2005) terminan la sección afirmando que en 1995, Ole Waever presentó la división entre realistas y liberales por un lado, y de otro lado, positivistas y pos positivistas. Con el surgimiento del constructivismo que trajo la influencia de debates que estaban ocurriendo en otras ciencias sociales como la teoría de estructuración de Anthony Giddens que niega precedencia ontológica tanto a los agentes como a la estructura.

Después de observar el recorrido de la disciplina de las Relaciones Internacionales, en medio de la explicación de sus debates teóricos o abordajes por parte de autores “clásicos”, es necesario traer nuevas lecturas críticas que posibiliten más estudios en el área y por supuesto, desde nuestras realidades.

2.2 LAS TEORÍAS O ENFOQUES POS COLONIALES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Es interesante el abordaje de Nogueira y Messari (2005) cuando proponen en su libro la presentación del debate de las teorías pos coloniales para el estudio de las Relaciones Internacionales junto al feminismo¹⁶ por tener en cuenta el lugar desde donde escriben.¹⁷

En el transcurso de la década de 1990 desde los estudios de la literatura, los estudios pos coloniales pasaron a existir dentro de las ciencias sociales¹⁸. La

¹⁶ El capítulo es dividido en dos partes, la primera se basa en la contribución feminista para la disciplina donde los temas de identidad permean y fortalecen el propio debate. Este tema podría ayudar a futuras investigaciones por representar un tema válido y necesario partiendo desde América Latina.

¹⁷ Su propuesta de trabajo va dirigida a estudiantes brasileños en el estudio de las Relaciones Internacionales. Por tanto, brindar opciones que partan de las realidades podrían contribuir a la producción teórica desde el Sur.

¹⁸ Es interesante ver que desde la visión pos colonial la propia noción de disciplina es duramente cuestionada porque remite a las “convenciones sociales”, “los sistemas de acreditación”, “las técnicas

preocupación se remite a los otros actores en las relaciones internacionales que aparentemente tenían la misma condición que los demás Estados, pero que desempeñaban grandes carencias en su organización, lo cual pasó a ser un problema que la disciplina podría estudiar. También, el nexo entre colonos y colonizados, relaciones entre ex colonias y ex metrópolis y las relaciones entre migrantes y huéspedes “(...) *impuseram novos desafios a uma disciplina ancorada na distinção entre o interno e o externo, o doméstico e o internacional* (...) (NOGUEIRA; MESSARI, 2005, p. 228).

En ese sentido, en la presentación de los autores, los estudios pos coloniales son estudios de fronteras: entre disciplinas; entre grupos nacionales y étnicos; entre los incluidos y excluidos. El movimiento pos colonial transgrede las fronteras y las cuestiona para poder establecer nuevos espacios y nuevas relaciones. Son caracterizados con la preocupación de la ética al cuestionar el humanismo como corriente eurocéntrica y su pretensión universal.

A lo largo del tiempo los estudios poscoloniales han tenido distintos enfoques debido a la influencias de diferentes campos del conocimiento, se pueden destacar cuatro líneas: culturalista; economía política; y geopolítica y estudios sobre raza. Como fase inicial los estudios culturales tuvieron su llegada en el campo de las Relaciones Internacionales en alrededor de la década de 1980, pero fue marginalizada tanto por las teorías tradicionales (realismo y liberalismo) e incluso por teorías críticas (DARBY, 1997). En esta época hubo resistencia por el predominio de estudios sobre globalización en los cuales la colonización sería algo pasado y superado al traer tres puntos principales de discusión: un análisis específico de lo local y abstracto en lo global, el énfasis en el estudio de los subalternos y un rescate de la lectura del Tercer Mundo sobre la realidad internacional.

En un segundo momento durante la década de 1990, Galindo (2013) destaca la lectura hecha por James (1997) quien atribuye al enfoque pos colonial la contestación con respecto a la relevancia del pensamiento no occidental y la omisión de los procesos imperiales, de colocar en evidencia las dinámicas de dominio

de análisis, las actitudes disciplinadas y los puntos de vista comúnmente admitidos” lo que hace que se construyan las disciplinas como espacios relativamente cerrados (SAID, 1983,p.135-159) Tickner y Blandey (2003) dicen que en las Relaciones Internacionales es ese “hábito universalizador” que sea una pretensión al hablar del mundo.

establecidas en la colonia, elaborar el énfasis sobre la relación entre la producción de conocimiento con la hegemonía occidental, así como el estudio de la genealogía en las Relaciones Internacionales. Aun así, se propone añadir elementos de la Teoría de la Dependencia y la Teoría Crítica de la Globalización, ya que la coacción económica y política refleja el dominio de las grandes potencias, que está intrínsecamente ligada al orden establecido desde la experiencia colonial.

A inicios del siglo XXI, se incorpora una lectura geopolítica y de raza en las Relaciones Internacionales. En la primera, Slater (2004) trae elementos de lugar y espacio al elaborar un análisis alrededor de los discursos en relación a categorías de Primer, Segundo, Tercer Mundo, como también de Norte y Sur, que siguen el patrón de distinción de poder. Estos análisis reproducen sus estructuras que se encuentran enraizados en las corrientes críticas, así proponen direccionar investigaciones hacia la reducción de aquellas categorías que legitiman dinámicas de dominación. En lo que tiene que ver con los estudios de la raza en las Relaciones Internacionales y desde una perspectiva pos colonial, Persaud (2004) destaca que esta temática es estudiada en otros campos de las ciencias sociales donde el argumento racial es reproducido en la estructura internacional, y como tema de estudio es invisibilizado por el *mainstream* de la disciplina.

Amitav Acharya (2011) afirma que la propia disciplina tiene un marcado carácter occidental (europeo y norteamericano fundamentalmente) tanto en el desarrollo de las agendas de investigación como en las categorías, los debates y las teorías predominantes, condiciones que evidentemente responden al nexo históricamente estrecho entre el poder (británico, europeo y estadounidense) y la producción de conocimientos.

También, Fernando Galindo (2013) en un artículo titulado “Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos” sostiene elementos centrales del debate planteado desde enfoques críticos, al núcleo de poder occidental euro-norteamericano constitutivo y hegemónico de la disciplina. Es posible ver que las miradas más amplias desde teorías o enfoques poscoloniales pueden desafiar las versiones oficiales.

Los planteos de Arlene B. Tickner (2002) con estudios dentro del área problematiza su visión de acuerdo al mundo desarrollado y subdesarrollado lo que origina tensiones de acuerdo a las diferentes realidades. Esto no solo es para la propia disciplina de las Relaciones Internacionales, sino también para las ciencias sociales. Los rasgos anglosajones son tratados en su primer capítulo, así como, el gran peso positivista que todavía existe.

Siguiendo el análisis de Quijano (2000) el eurocentrismo también representa el nombre de una perspectiva cuya elaboración sistemática comenzó en Europa occidental convirtiéndose en hegemónica e impuesta para América Latina. Esa especificidad de racionalidad se sobrepone y coloniza a todas las demás formas hasta dentro de la propia Europa y en el resto del mundo.

Tickner (2011) lo diría en uno de sus artículos sobre las relaciones del conocimiento entre centro-periferia: hegemonía, contribuciones locales e hibridación:

(...) las categorías y los conceptos diseñados en el primer mundo pueden tener una escasa aplicación cuando éstos se insertan en contextos sociales y culturales distintos, hasta tal punto que pueden volverse disfuncionales y contraproducentes. Por ejemplo, **en el campo de las relaciones internacionales las teorías provenientes de los Estados Unidos, basadas en el quehacer de las grandes potencias y la centralidad del poder, tienen poca relevancia para pensar la política internacional de un país como Colombia** (TICKNER, 2011, p.163, énfasis nuestro).

Como vemos, las especificidades que guarda cada realidad, no corresponden a lo que las teorías eurocéntricas intentan explicar. En el ejemplo que propone la autora es claramente la gran diferencia de un país latinoamericano con uno central. En el análisis de Galindo (2013) se destacan cinco elementos para ser revisados para el fortalecimiento de una lectura contra-hegemónica de la realidad internacional: el análisis de instrumentos de poder y control, el estudio la relación saber-poder, el colocar en foco la geopolítica del conocimiento y las dinámicas de “la hibridación, la identidad, la resistencia” y elaborar estudios sobre la globalización.

Tickner y Blandey (2003) desde una visión más crítica proponen que “pensar la diferencia” implica que las periferias no occidentales de las Relaciones Internacionales puedan brindar y enriquecer la propia disciplina:

Nuestra posición es que el compromiso con la diferencia no es un ejercicio de relativismo, ni nos deja solamente una cacofonía de voces particulares. Más bien, **nos devuelve a un mundo, o al menos a múltiples mundos, en diálogo** (...) Algunos, como Andrew Linklater, proponen una noción más convencional: una teoría y una práctica de la **sociedad internacional**

inclusiva y éticamente incluyente. Podríamos, en su lugar, **imaginar un mundo de mundos que refleje el “pluriverso trans-moderno”** de Dussel, una especie de cosmopolitanismo en el cual florezca la diversidad (TICKNER, BLANDEY, 2003, p. 225, énfasis nuestro).

Vemos que en los estudios de los autores citados existe un compromiso ético que envuelve y se compromete con la comprensión de las realidades locales. También, las valoran como potenciales en la contribución de entender sus diferencias. Ese pensar la diferencia guarda relación con el pensamiento fronterizo donde Walter Mignolo (2000) apunta a unas posibilidades bastante expansivas. Las “imágenes globales” de la modernidad sobre la salvación y la emancipación se conjugan con “historias locales” de recepción y resistencia, y crean espacios híbridos de “espacios fronterizos”. Por tanto, **“(…) es en estos espacios subalternos en los que se evidencian proyectos cosmopolitas, creativos y alternativos donde los frutos de la modernidad son, al mismo tiempo, demandados y rechazados (…)”** (TICKNER; BLANDEY, 2003, p.219, énfasis nuestro). Lo anterior señalado, nos motiva a continuar repensando la diferencia en los estudios desde América Latina y brindar espacios para la producción teórica en los estudios de las Relaciones Internacionales.

También, la crítica al pos modernismo es uno de los rasgos poscoloniales porque la primera es una perspectiva que contempla de manera exclusiva y autorreferencial al occidente lo que acaba privando a los otros de una narrativa propia. Esa corriente es tan preocupada con las prácticas de representación y significado que negligencia las experiencias físicas como los sufrimientos en las guerras. Según los pos coloniales las elecciones pos modernas son dicotómicas por lo que imposibilitan la acción. En cambio, para las teorías o enfoques pos coloniales es la acción política que posibilita el cambio (NOGUEIRA; MESSARI, 2005).

2.2.1 La colonialidad del poder y las Epistemologías del Sur para repensar la disciplina de las Relaciones Internacionales

Para comprender el carácter occidental y eurocéntrico en la producción de teorías dentro de cada disciplina del conocimiento, cabe traer al debate las explicaciones que autores brindan al respecto. Así, la noción de “colonialidad del poder” expuesta por Aníbal Quijano contribuye a pensar ese padrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo a principios del siglo XVI. El poder entendido como “(…) una relación social

de dominación, explotación y conflicto por el control de cada uno de los ámbitos de la experiencia social humana (...)" (QUIJANO, 2000, p.10). En ese sentido, es en la modernidad donde:

(...) la elaboración occidental produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento que dan muy ceñida cuenta del carácter del patrón mundial de poder: colonial/moderno, capitalista y eurocentrado. **Esa perspectiva y modo concreto de producir conocimiento se reconocen como eurocentrismo** (QUIJANO, 2000, p.218, énfasis nuestro).

La definición propuesta contribuye a explicar el carácter de la propia disciplina de las Relaciones Internacionales a partir de varios autores "clásicos" protagonistas de los debates más convencionales. Incluso, autores como el estadounidense Stanley Hoffmann (1977) en su artículo *An American social science: International Relations* señala que el propio campo nació influenciado por las ciencias sociales norteamericanas en la visión del mundo que proponen y sus orientaciones metodológicas y epistemológicas. Con ello, también podemos contrastar que el nacimiento de la disciplina comienza en el Norte y no el Sur.

Boaventura de Sousa Santos (2010) sostiene que la noción del Sur va dirigida a un espacio geográfico que se une metafóricamente con espacios desmerecidos históricamente por el Norte, Norte Global u Occidente. Según Barros (2011) la interpretación del Sur son aquellos lugares y países que fueron colonizados por las potencias europeas y estadounidenses, pero que el Norte también tiene un "tercer mundo interior" y el Sur tiene sus "Europas internas":

*Isto é, os muçulmanos, os indígenas, os trabalhadores migrantes, as mulheres, os afro-descendentes, os ciganos, etc, constituem grupos e classes sociais bastante vastos que sofrem os reflexos do colonialismo e do capitalismo no interior do Norte global, enquanto que pequenas elites locais beneficiaram e continuam a beneficiar com a dominação colonial e capitalista no Sul global, subalternizando assim outros grupos e classes sociais. A noção básica é que além das dominações por que é geralmente conhecido o colonialismo, ele estende os seus tentáculos a outros domínios e esferas nem sempre vistos como coloniais, **fazendo desaparecer conhecimentos específicos dos povos e nações colonizados** (...) (BARROS, 2011, p.225, énfasis nuestro).*

Es impresionante cómo en el proceso de construcción de epistemologías el Norte pudo adueñarse e invisibilizar las otras formas de conocimiento. No es por acaso que predomine una lectura de la realidad por occidente basada en el eurocentrismo. Sousa (2010) nos dice que la destrucción de saberes locales y desvalorización en la jerarquización es conocida como "epistemicidio" donde se llevó a un desperdicio de

las variedades de perspectivas presentes en la diversidad cultural y las múltiples cosmovisiones producidas por ellas.

Para Santos (2010) la Epistemología del Sur parte de la constatación de que, además de todas las dominaciones por las cuales es conocido, el colonialismo fue también una dominación epistemológica, una relación extremadamente desigual de “saber-poder”, por lo que los pueblos del Sur, tuvieron sus formas peculiares de saber suprimidas. En esa línea, Tickner (2011) sostiene que el mismo predominio de la ciencia social occidental para los subdesarrollados les niega la condición de ser sujetos activos en la construcción de su propio conocimiento:

En Relaciones Internacionales, un famoso dicho como “los fuertes hacen lo que quieren mientras que los débiles hacen lo que les toca”, pronunciado por Tucídides, hace más de 2,000 años, reproduce la idea de que los países del sur son irrelevantes para el estudio de la política global. En palabras de Kenneth Waltz, uno de los autores internacionalistas más importantes en la historia de este campo, “sería absurdo construir una teoría de las Relaciones Internacionales basada en países como Malasia y Costa Rica” (TICKNER, 2011, p.163).

Después de exponer lo anterior, cabe referirnos a las Epistemologías del Sur, las cuales son el

(...) conjunto de intervenções epistemológicas que denunciam a supressão dos saberes levada a cabo, ao longo dos últimos séculos, pela norma epistemológica dominante, valorizam os saberes que resistiram com êxito e as reflexões que estes têm produzido e investigam as condições de um diálogo horizontal entre conhecimentos. A esse diálogo entre saberes chamamos ecologias de saberes (SANTOS, 2010, p. 07).

La destrucción de saberes locales y desvalorización en la jerarquización es conocida como “epistemicidio” donde se llevó a un desperdicio de las variedades de perspectivas presentes en la diversidad cultural y las múltiples cosmovisiones producidas por ellas. Santos (2010) enfatiza que estas nuevas epistemologías deben superar el característico modelo del pensamiento moderno occidental. Ese tipo de pensamiento superador será conocido como el *pensamento abissal*. Las características de este pensamiento sobrepasan la línea que encuadra la legalidad o lo que tendría que estar “correcto”. Así, “(...) o outro lado da linha abissal é um universo que se estende para além da legalidade e ilegalidade, para além da verdade e da falsidade (...)” (SANTOS, 2010, p. 38)

Para el campo de estudios de la disciplina de las Relaciones Internacionales, Galindo (2013) nos deja cuatro nociones importantes para ser más estudiadas en la disciplina:

a) La Teoría y prácticas no occidentales y contra hegemónicas. Teniendo en cuenta que la mayor denuncia dentro de la disciplina por parte de las corrientes críticas es la formulación de premisas teóricas a partir del pensamiento occidental y su ligación con los poderes hegemónicos, tanto europeos (no es toda Europa) y estadounidenses presente en la genealogía de la disciplina.

b) La cuestión colonial. Esta noción que caracteriza y a su vez convierte más compleja la relación entre el saber y el poder, que es colocado tanto por el enfoque pos colonial y decolonial. Sin embargo, en la poca utilización de esta última en las Relaciones Internacionales dificulta dimensionar el aporte de nuevas epistemologías dentro del campo, pues el enfoque poscolonial propone con poca fuerza el rescate y aplicación de planteos no occidentales, sino que apenas menciona su importancia, así rescatamos los aportes como el pensamiento heterarquico propuesto por Kyriakos Kontopoulos y destacados por la propuesta decolonial.

c) Necesidad de colocar en práctica la decolonialidad que ya existen pero que deben ser ampliadas como podría ser el caso de los movimientos sociales como actores dentro las Relaciones Internacionales.

d) Diálogo entre campos del conocimiento. La influencia de diferentes estudios con respecto a la cuestión colonial ha sido fundamental para la comprensión de este fenómeno, tanto como el análisis de la realidad social y en este caso de la realidad internacional. En el caso de los poscoloniales se ve el avance de diferentes propuestas en relación a tópicos sobre la cultura, economía política, geopolítica y estudios sobre raza, y que la propuesta decolonial se enmarca en el aporte de lo poscolonial y la teoría de los sistemas-mundo.

Con los puntos señalados vemos la necesidad de abrir horizontes dentro de la disciplina al considerar la importancia de nuevas apropiaciones de temas en las Relaciones Internacionales como la siguiente sección presenta.

2.3 LA NOCIÓN DE IDENTIDAD EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Pintado (2015) afirma que el desarrollo teórico del concepto identidad en Relaciones Internacionales ha tenido su base en dos corrientes filosóficas contrapuestas. En el realismo hubo una tendencia kantiano-hegeliana que defendía a

la creación del “otro” como una necesidad para la formación y refuerzo de la identidad estatal. Por tanto, el sistema internacional era descrito como un entorno de autoayuda, la cual homogeniza los intereses de los actores reduciendo a garantizar su seguridad¹⁹. Ya en la visión liberal hubo un posicionamiento de la corriente de Habermas donde el diálogo evitaba la binarización entre el “yo” y el “otro”.

La misma autora señala que en el constructivismo se defiende la centralidad de la identidad como fuente de la que emanan las elecciones de los actores. Desde esta perspectiva, el término podría definirse como la comprensión del “yo” en relación al “otro” a través de la interacción. Sin embargo, las identidades no solamente son importantes para el sujeto. Según describe Henri Tajfel, estos atributos cumplen tres funciones sociales que se entrelazan: le dicen al sujeto quién es, al resto quién es el sujeto; y finalmente le dicen al sujeto quiénes son los otros. La concepción de estructura es incluida también en el análisis donde las identidades se reproducen en la estructura, a través de los comportamientos de los Estados.

Como crítica a las teorías neorrealistas, la propuesta de Alexandre Wendt (1999) dice que la construcción de la identidad, a través de la interacción constituye una de las preguntas principales del constructivismo. Por ello, propone que las identidades y los intereses son aprendidos y reforzados como respuesta al “otro”. En un primer encuentro entre dos sujetos ambos tienen identidades personales y colectivas derivadas de las biológicas. Esas identidades previas serían homogéneas para los Estados. En esa primera interacción, ambos intercambiarían conocimientos que entonces se convertirían en culturas compartidas. Por tanto, el “yo” clasifica al “otro” en virtud de la identidad que le asigna. Esa categoría de clasificación, con sus prácticas discursivas asociadas, permitía reducir la incertidumbre en las relaciones mutuas.

Frente a ello, Pintado (2015) señala en otras lecturas, que el “yo” tiene una identidad previa a la interacción. En ese sentido, el “yo” es capaz de experimentarse a sí mismo antes de interactuar con el “otro”.

En la socialización con el Otro, esta identidad se vería influenciada por la imagen que el Otro tiene de él. No obstante, desde ambas perspectivas es

¹⁹ En su análisis sobre el sistema internacional, Kenneth Waltz señala la estructura material como el elemento central. Las características de las unidades que no guardan relación con las variables intangibles del poder son accesorias. En opinión de Waltz, la capacidad de interacción de las unidades está determinada por la distribución de los recursos materiales, esto es, por la polaridad del sistema (WALTZ, 1979, p.120)

indudable que el proceso de interacción es el que llena de **significado la identidad** del Yo. En consecuencia, la manera en la que el Yo se identifica a sí mismo, depende intrínsecamente de cómo lo hace el Otro. Es la articulación de esa dualidad de identidades la que les da sentido y las refuerza (PINTADO, 2015, p. 95, énfasis nuestro).

La significación del “yo” como lo defiende Neuman (1999) es a través de la interacción social que pone en manifiesto la importancia de los procesos subjetivos. La interacción con distintos “otros” derivan de la multiplicidad de identidades del “yo”. En ese caso, el rol que el “yo” decide representa en una determinada interacción depende de quién es ese “otro”. Pintado (2015) ejemplifica:

Durante la Guerra Fría, (...) tanto Estados Unidos como la Unión Soviética necesitaban de la **identidad del Otro** para dar sentido a la suya. Algunos autores subrayan incluso que la bipolaridad surgió principalmente de la necesidad de producción y reproducción de la identidad estadounidense. Es evidente que el tratamiento que el Yo realiza de la diferencia con el Otro es una cuestión empírica de vital importancia. **Si bien las identidades se necesitan mutuamente para constituirse y reproducirse, esta relación no debería ser siempre oposicional** (PINTADO, 2015, p. 95, énfasis nuestro).

Del mismo modo, la diferencia con el “otro” hace que se provoque una alteración en la identidad del “yo” y la acerque al “otro”. Pintado (2015) continúa afirmando que nociones como identidades inclusivas y reconstructivas no es habitual, pues la adaptación inspira miedo en el “yo”. Por lo que la negación u oposición genera una relación basada en la desconfianza y la autoprotección. Esas dos últimas nociones ya son más estudiadas en el campo de la seguridad²⁰.

Lo anterior señalado nos muestra que los aportes del constructivismo se ven muy relacionados al tratar el tema de la identidad. Sin embargo, nos ayuda cuestionarnos ¿será qué necesariamente las identidades se reproducen en la estructura, a través de los comportamientos de los Estados? ¿Cómo se daría en el caso de la identidad cultural de Sendero Luminoso como grupo subversivo? Quizás, las respuestas a tales interrogantes podrían ser respondidas parcialmente en lo expuesto en la otra sección. No sin antes, consideramos interesante entender las

²⁰ En la lectura de Wendt (1999) la designación de un Estado como amigo o enemigo se basan en concepciones básicas de la identidad como la cultura común, la ideología o la historia. Es allí donde el concepto de “otredad” con la enemistad convierten las interacciones en ejercicios de poder. Esa alteridad oposicional la que incentiva a los estudios en el campo de la seguridad. Los estudios de teóricos de la seguridad y la Escuela de Copenhague son precisos para entender el rol de la identidad en la identificación de amenazas.

contradicciones de lo que supone la identidad cultural de Sendero Luminoso, bajo la propuesta de Stuart Hall se vuelve más pertinente.

2.4 STUART HALL Y LA NOCIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL

El documental titulado *The Stuart Hall Project* (2013) dirigido por John Akomfrah presenta la vida y obra de Stuart Hall contada por él mismo marcado por las luchas del mayo de 1968 donde afloraron los subalternos de grandes ciudades. Es así que desde la pregunta ¿quién soy yo? Hall trabaja con la cuestión de identidad. La respuesta a esa difícil pregunta nos lleva a entender el gran interés que la noción de identidad representó en su vida y en las luchas sociales por la igualdad en Gran Bretaña. Nacido en Jamaica y habitante de Londres, la vida de Hall es muestra de esa hibridez cultural que lo hace considerarse como un “arquetípico del siglo XXI: parte escocés, parte de africano y parte judío portugués”, tal como lo señala en el documental. Esta afirmación es reflejo de su aporte teórico al afirmar que las identidades también son contradictorias, que pueden ser y no ser al mismo tiempo, ya que hacen parte de una constante construcción.

Como gran ícono de los estudios culturales y del movimiento de la Nueva Izquierda- en su obra titulada *Identidade Cultural na Posmodernidade* (1992) comienza explicando que las viejas identidades están en declino por lo que surgen nuevas identidades que fragmentan la idea del individuo moderno. Esa “crisis de identidad” es vista como un proceso más amplio que está cambiando las estructuras y procesos centrales de las sociedades modernas y avalando los cuadros de referencia. Por ello, son cuatro cuestiones que son respondidas en su libro: ¿hay crisis de identidad? ¿Cómo está yendo? ¿Qué acontecimientos recientes en las sociedades modernas precipitan esas crisis? ¿Qué formas ella toma? ¿Cuáles son sus consecuencias potenciales?

Cuando Hall (1992) señala que las identidades están siendo “descentradas”, es decir, están siendo deslocalizadas o fragmentadas emplea el término de “deslocalización” basándose en Ernest Laclau quien asegura que una estructura deslocalizada es aquella cuyo centro es deslocalizado, no siendo sustituido por otro,

pero por “una pluralidad de centros de poder”. Por lo que esta nueva configuración de la propia identidad hace que hoy en día se viva una “crisis de identidad”.

Esta última, es vista como un proceso más amplio del cambio de las identidades. Si bien áreas del conocimiento como la sociología o antropología podrían tratar del tema, cabe introducir el concepto de identidad para una mirada más amplia en las Relaciones Internacionales. El mismo autor asevera que:

*(...) o próprio conceito com o qual estamos lidando, "identidade", é **demasiadamente complexo, muito pouco desenvolvido e muito pouco compreendido na ciência social contemporânea para ser definitivamente posto à prova.** Como ocorre com muitos outros fenômenos sociais, é **impossível oferecer afirmações conclusivas ou fazer julgamentos seguros sobre as alegações e proposições teóricas que estão sendo apresentadas** (...) (HALL, 1992, p. 01, énfasis nuestro).*

Con las apreciaciones del autor destacamos la complejidad que implica estudiar la identidad al ponerla en prueba y la imposibilidad de brindar afirmaciones conclusivas que se apliquen a proposiciones teóricas universales. Es aquí que podemos establecer un diálogo con la propuesta pos colonial donde el lugar de enunciación es importante desde el contexto en el que escribe y el medio que lo rodea. También, por su planteo donde no quiere ser acaparador a comparación a las teorías eurocéntricas en las ciencias sociales. Para el análisis propuesto en este capítulo, nos llama la atención el ejemplo que el autor brinda en su libro, expuesto a continuación:

*Em 1991, o então presidente americano, Bush, ansioso por restaurar uma maioria conservadora na Suprema Corte americana, encaminhou a indicação de Clarence Thomas, um juiz negro de visões políticas conservadoras. No julgamento de Bush, os eleitores brancos (que podiam ter preconceitos em relação a um juiz negro) provavelmente apoiaram Thomas porque ele era conservador em termos da legislação de igualdade de direitos, e os eleitores negros (que apoiam políticas liberais em questões de raça) apoiaram Thomas porque ele era negro. Em síntese, o presidente estava "**jogando o jogo das identidades**". Durante as "audiências" em torno da indicação, no Senado, o juiz Thomas foi acusado de assédio sexual por uma mulher negra, Anita Hill, uma ex-colega de Thomas. As audiências causaram um escândalo público e polarizaram a sociedade americana. Alguns negros apoiaram Thomas, baseados na questão da raça; outros se opuseram a ele, tomando como base a questão sexual. As mulheres negras estavam divididas dependendo de **qual identidade prevalecia**: sua identidade como negra ou sua identidade como mulher. Os homens negros também estavam divididos, dependendo de qual fator prevalecia: seu sexismo ou seu liberalismo. Os homens brancos estavam divididos, dependendo, não apenas de sua política, mas da **forma como eles se identificavam** com respeito ao racismo e ao sexismo. As mulheres conservadoras brancas apoiavam Thomas, não apenas com base em sua inclinação política, mas também por causa de sua oposição ao feminismo. As feministas brancas, que freqüentemente tinham posições mais progressistas na questão da raça, se opunham a Thomas tendo como base a questão sexual. E, uma vez que o juiz Thomas era um membro da elite judiciária e Anita Hill, na época do alegado incidente, uma*

*funcionária subalterna, estava em jogo, nesses argumentos, também questão de **classe social**.* (HALL, 1992, p. 04-05, énfasis nuestro).

Como podemos observar, son muy bien detallados el “juego de identidades”, la idea de cuál es la identidad que prevalece y la forma cómo ellos se identifican. En esa línea, la interpretación del autor rescata tres puntos importantes y debatibles. La primera es que ninguna identidad singular, en cuanto a clase social²¹, podría alinearse a todas las diferentes identidades hacia una que sea única o abarcadora. La segunda se refiere a la emergencia de nuevas identidades, pertenecientes a las bases políticas definida por los movimientos sociales (feminismo, luchas negras, movimientos de liberación nacional, los movimientos antinucleares y ecológicos). Es la tercera que contribuirá al análisis de la identidad cultural del Partido Comunista del Perú- Sendero Luminoso donde cabe entender que

*(...) as identidades eram **contraditórias**. Elas se cruzavam ou se "**deslocavam**" mutuamente. **As contradições atuavam tanto fora, na sociedade, atravessando grupos políticos estabelecidos, quanto "dentro" da cabeça de cada indivíduo** (...) (HALL, 1992, p. 05, énfasis nuestro).*

Partiendo de la idea de contradicción que representa estudiar a la propia identidad cultural, cabe presentar que a medida que los sistemas de significación y representación cultural se multiplican, existe una confrontación de varias identidades que podrían identificar, al menos temporariamente. Por tanto, Hall (1992) dice que

*(...) dentro de nós há **identidades contraditórias**, empurrando em diferentes direções, de tal modo que **nossas identificações** estão sendo continuamente **deslocadas** (...) **A identidade plenamente unificada, completa, segura e coerente é uma fantasia** (HALL, 1992, p.06, énfasis nuestro).*

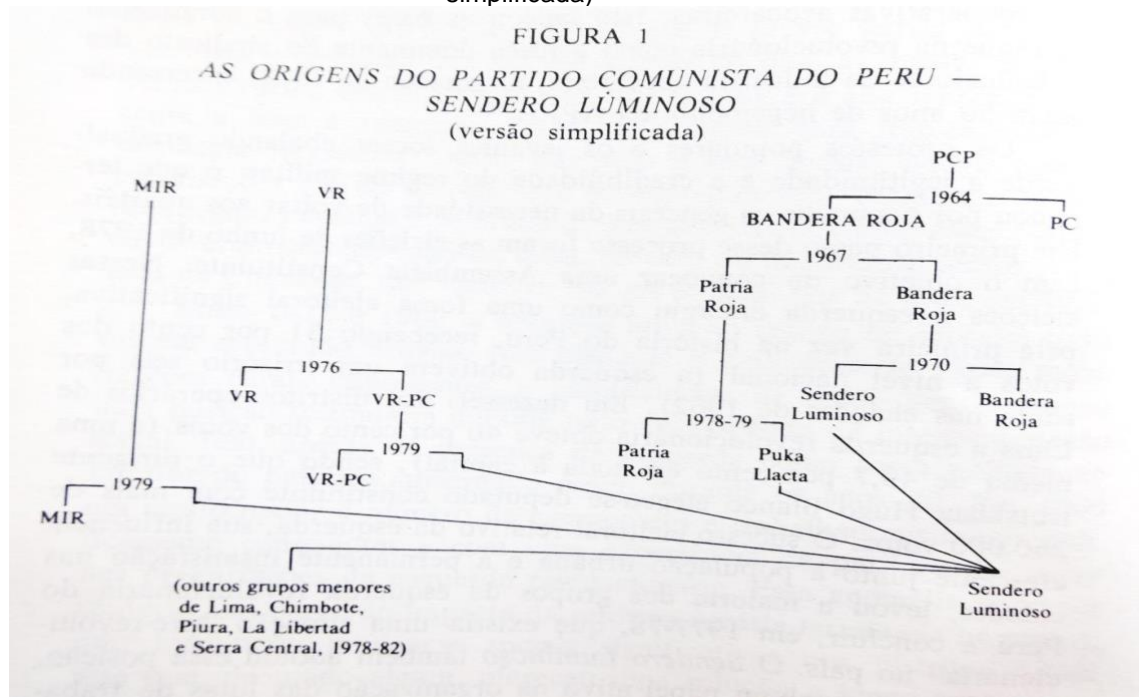
Cabe recalcar que el papel de la “identificación” de cualquier sujeto hacia las definiciones que otros brindan sobre uno mismo son interesantes de ser estudiadas como lo mostrará esta propuesta de trabajo al preguntarnos ¿cómo se configura la identidad cultural de Sendero Luminoso en medio de la característica contradictoria? Esto se encuadraría en la complejidad de comprender a este grupo subversivo. Así también, los espacios de “significación” que ayudan a configurar la “identidad cultural” en permanente construcción.

²¹ Es muy debatible cuando el autor sostiene que “(...) *As pessoas não identificam mais seus interesses sociais exclusivamente em termos de classe; a classe não pode servir como um dispositivo discursivo ou uma categoria mobilizadora através da qual todos os variados interesses e todas as variadas identidades das pessoas possam ser reconciliadas e representadas* (HALL, 1992, p. 05)

2.4.1 Hacia La Identidad Cultural De Sendero Luminoso. Para el propio grupo: ¿Quiénes somos nosotros?

El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso como un partido político fue resultado de sucesivas divisiones dentro de la izquierda peruana. Lewis Taylor (1988) elaboró el siguiente cuadro que ayuda a entender el origen y desarrollo de Sendero Luminoso:

Cuadro N°1 - Los orígenes del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (versión simplificada)



Leyenda: MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), VR (Vanguardia Revolucionaria), VR-PC (Vanguardia Revolucionaria- Proletario Comunista), PC (Partido Comunista), PCP (Partido Comunista del Perú). Fuente: TAYLOR, 1988, p. 42.

Con la apreciación del cuadro vemos que la izquierda peruana partiendo del MIR representa un fenómeno particularmente complicado compuesto por decenas de partidos divididos, merecedores de más investigaciones. Ya en 1964 donde ocurrió la primera cisión importante dentro del PCP por la polémica chino-soviética que repercutió en el Perú y produjo la división de este Partido en dos organizaciones que se distinguían por el nombre de sus respectivos periódicos, el PCP-Unidad, pro soviético, y el PCP- Bandera Roja (PCP-BR), pro chino por causa los otros Partidos Comunistas en el mundo. El Comité Regional de Ayacucho del PCP-BR, liderado por Abimael Guzmán, se alineó con la fracción pro china. En 1967, ocurre una división

donde el líder del partido decide salir en 1970 para formar lo que hoy se conoce como el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso²².

Con esa contextualización, se pasará a explicar la noción de “identidad cultural” donde la pregunta ¿quiénes somos nosotros? Acompañarán a las propias definiciones que se pueden encontrar en los escritos de su máximo líder por medio de la ideología que los distingue e identifica. No obstante, cabe señalar que la gran parte de los documentos internos del grupo en sus inicios fueron sigilosamente guardados, lo que por autores como Matías (1988) induce a pensar que Sendero Luminoso lo que difundía al exterior era “(...) propaganda debidamente procesada y de circulación programada, cuyo fin era impactar auditorios previstos y escogidos cuidadosamente (...)” (MATÍAS, 1988, p. 12).

Los documentos producidos por Sendero Luminoso que aparecieron en la Revista Bandera Roja N°42 en octubre de 1969²³ y *Allpanchikrayku* N°2 en diciembre de ese mismo año, fueron escritos por el Órgano del Comité Central del Partido Comunista del Perú. En ellos encontramos que:

(...) **el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung** nos enseña a que la guerra es forma superior de lucha y que es la continuación de la **política por otros medios** (...) nada ni nadie podrá impedir que el pueblo se oriente hacia la **guerra popular** (PCP, 1969, p.09, énfasis nuestro).

En la revista llamada *Allpanchikrayku*, a cargo del Vocero de la Federación Provincial de Campesinos de Huamanga se señalaba que el pueblo ayacuchano no podía olvidar la lucha de clases en la Derogatoria del Decreto 006 en contra de la privatización de la educación en ese entonces. También, la noción de lucha se veía muy presente en el documento como se muestra en varios trechos de éste:

(...) la verdadera educación de las masas no puede ir nunca separada de la **lucha política** independiente (...) Si no mantiene la **lucha política** medida por medida, no podrá enfrentarse a esta doble táctica del **enemigo de clase** ni menos podrá educarse en el fragor de la **lucha** (...) solo la **lucha educa a las clases explotadas, solo la lucha** les descubre la magnitud de su fuerza, amplía sus horizontes, eleva su capacidad, aclara su inteligencia y forja su voluntad (...) solo la **lucha económica** (...) puede convertir a las masas en un ejército de **luchadores políticos** ” (FPCH, 1969, p. 19-21, énfasis nuestro).

²² Para esa época, Sendero Luminoso ya era una de las setenta y ocho organizaciones que, al margen de los partidos tradicionales, surgieron por encanto para oponerse a los cambios que promovían los militares nacionalistas peruanos como la Fuerza Armada peruana (1968-1980) y el gobierno de Juan Velasco Alvarado (MATÍAS, 1988, p. 11)

²³ Se toman como necesario analizar esos dos documentos de 1969 porque Sendero Luminoso hacía un balance sobre el movimiento antes de la etapa de la lucha armada o guerra popular que comenzó a inicios de la década de 1980.

En ese sentido, las masas debían estar perfectamente organizadas para la lucha y podrían emplear nuevas formas de lucha en el caso ayacuchano. Llama la atención cuando sostienen que “en toda lucha hay sacrificio y la **muerte es cosa corriente**” (FPCH, 1969, p. 19-21, énfasis nuestro), lo cual es mostrado como algo natural que ayudaría a emprender más acciones en la etapa de lucha armada o guerra popular.

Tomando uno de los textos de Abimael Guzmán Reinoso que se titula “De puño y letra” (2009) en la presentación del mismo, Elena Yparraguirre²⁴ afirma que su base ideológica marxista-leninista-maoísta y su aplicación creadora a las condiciones concretas de la revolución peruana, de línea política general y de programa; con una dirección probada y de gran ascendencia y autoridad; vinculado a las masas populares, serían suficientes para iniciar la lucha armada en una coyuntura internacional favorable al marxismo, a los partidos comunistas dirigiendo a la mitad del mundo.

En una de las declaraciones de Abimael Guzmán a un funcionario oficial en Lima en 1982 cuando se le pregunta ¿cuál es el carácter ideológico de del PCP “Por el Luminoso Sendero de Mariátegui”? el líder senderista responde que ese partido:

(...) se basa en la decisión del marxismo, leninismo, pensamiento Mao Tse Tung, es decir, que el marxismo, es del capitalismo pre monopolista, siglo pasado, y que corresponde en el aspecto político a la preparación de la revolución ; posteriormente a finales del siglo pasado y comienzos del presente siglo el capitalismo entra en una nueva fase, que es su última fase, la “fase imperialista”; entonces es Lenin que va a enseñar las leyes de desarrollo del imperialismo y encontrar sus contradicciones y en esta época del imperialismo se agudizan, se exacerban a plenitud las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, de tal modo que Lenin al descubrir las leyes internas del imperialismo, señala ya también la necesidad de organizar la revolución pero no como únicamente de preparación sino con criterio de ejecución y es Stalin quien va a definir la segunda etapa del marxismo como “leninista”; entonces el leninismo es tipificado como el “marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria”, hasta aquí tenemos “marxismo-leninismo”. Después de la Segunda Guerra Mundial, China se halla en plena revolución y Mao Tse Tung aplicando el marxismo leninismo a las condiciones concretas de una China semi-feudal y semi-colonial, va a descubrir que el imperialismo a nivel mundial entra a un periodo de extremas contradicciones interimperialistas; en ese periodo entonces la revolución se ha trasladado a los países adelantados a los países atrasados, a los países agrarios de Asia, África y América Latina y Mao Tse Tung va a descubrir nuevas leyes de la revolución que se sintetizan en las leyes de la **guerra popular**, del campo a la ciudad, en un largo proceso bajo la dirección del partido proletario, una revolución que es campesina denominada “Revolución Democrático

²⁴ Dentro del grupo subversivo, era conocida como “Comandante Miriam” quien contrajo matrimonio con el líder senderista en la cárcel tiempo después de sus capturas.

Nacional” como una etapa preliminar de una “Revolución Socialista” posterior, a este periodo se le establece dentro del marxismo como un desarrollo en tercera etapa , y es lo que se llamó en la propia revolución cultural proletaria china se denominó “Pensamiento Mao Tse Tung”, y así se tiene entonces “Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tse Tung” y **es esa la doctrina que ha optado el Partido Comunista del Perú**. Asimismo, ese partido de acuerdo a los propios documentos, ha tomado o retomado y desarrolla a Mariátegui aplicándolo a nuestra realidad. Mariátegui al fundar el Partido Socialista en el país, estaba fundando un partido de carácter proletario o sea viene a ser un Partido Comunista y para ello Mariátegui tenía que señalar una línea política general la misma que contiene cinco problemas: 1. Carácter de la sociedad, 2. Carácter de la revolución, 3. Instrumento de la revolución, 4. Tareas de la revolución, 5. Una línea de masas.

De acuerdo a ese carácter de esa sociedad, se deriva necesariamente el carácter de la revolución, esto proviene del análisis que hace de nuestra realidad que es semi-feudal y semi-colonial; por ello si un país es capitalista, la revolución tiene que ser socialista; en cambio si es un país semi-feudal y semi-colonial, la revolución tiene que ser Democrático Nacional, esto implica que la revolución peruana tiene que tener dos etapas: la primera Democrático Nacional y la segunda la Socialista, como continuación de la 1era. Etapa de la revolución. Ese carácter de la revolución que indica las dos etapas es consecuencia lógica e inevitable del carácter de la sociedad. Esta es la conclusión mariateguista. (MATÍAS, 1988, p.204-2015, énfasis nuestro).

En los trechos anteriores la aclamación a la doctrina marxista-leninista-maoísta es vista como fuente de su ideología que permea la identidad senderista. Vemos que la noción de guerra popular aparece como un sinónimo de las acciones que los identificaba mediante la lucha de clases de los explotados, lo cual reafirmaba su lucha armada. Así, el Partido de los Proletarios sería quien comande. Llama la atención aquella “identificación” que el propio grupo subversivo mantiene hacia la realidad de China antes de la Revolución Cultural, lo cual podría ser más estudiado. Por último, el mismo hecho que Sendero Luminoso sea producto de las constantes divisiones dentro de los partidos de izquierda en el Perú, en especial dentro del PCP contribuye a pensar el resultado de su ideología, la cual estaría sujeta a múltiples interpretaciones.

2.4.2 La identificación de sus planteos ideológicos

Como se había señalado en la parte teórica al entender la identidad cultural de Sendero Luminoso, la identificación hacia los planteos ideológicos puede ser descrita mediante autores especialistas. Henri Favre (1988) asegura la ideología senderista como un maoísmo mariateguizado y lo difícil que era delimitar con exactitud las posiciones ideológico-políticas por parecer un movimiento poco preocupado en darse publicidad.

O Sendero pretende se inscrever na linha autentica do pensamento de Marx y Lenin, tal como Mao Tse Tung o teria desenvolvido criativamente antes de

fixar seus cânones. Não é fiel a nenhuma Igreja do socialismo (...) (FAVRE, 1988, p.81).

Continúa diciendo que la siguiente referencia ideológica es José Carlos Mariátegui por haber sacado su nombre de la divisa inscrita en el encabezado del boletín del Frente de Estudiantes Revolucionarios: “Por el Sendero Luminoso de Mariátegui” por lo que sus orígenes deben ser buscados en el partido socialista, fundado por este intelectual al final de los años de 1920, lo que reivindica más de medio siglo de existencia. Sin embargo:

(...) os senderistas distinguem-se da maneira original como adaptam suas idéias e as combinam com o pensamento de Mao. Nos 7 Ensaíos de interpretação da realidade peruana, publicados em 1928, eles encontram a imagem de um Peru semicolonial e semifeudal, amplamente dominado por interesses econômicos estrangeiros (...) a classe dirigente, numerosamente restrita é dos grandes proprietários de terras, sufoca a massa imensa de camponeses explorados e oprimidos (...) (FAVRE, 1988, p.83).

Para Degregori (2010) Sendero Luminoso es “(...) una organización política que asume como ideología una versión “pura y dura” crecientemente fundamentalista, del marxismo-leninismo-maoísmo (...)” (p.19) Del mismo modo, en otro de sus libros del 2013 el autor dice que ese carácter singular maoísta es único en América Latina, ya sea por su perfil excepcionalmente letal. Como responsable de un 46% de víctimas²⁵ mortales del conflicto armado interno. Termina asegurando que en ningún otro país en Latinoamérica el porcentaje de víctimas fatales producidas por organizaciones subversivas llegó a esas cifras.

Con la identificación de los aportes de los dos autores mencionados es posible comprender más allá de la ideología que los identifica por ellos mismos, sino las consecuencias de la propia ideología, por ejemplo. Así también, presentan otras lecturas de lo que se comprendería como ideología bajo los términos de marxismo-leninismo-maoísmo.

2.4.3 Para el gobierno peruano ¿qué es Sendero Luminoso?

²⁵ Entre ellas 79% vivía en zonas rurales y el 56% se ocupaba en actividades agropecuarias, lo cual convivía en zonas rurales y el 28% de la Población Económicamente Activa-PEA estaba en el sector agropecuario. El 40% de la población tenía un nivel educativo inferior al secundario, mientras que en las víctimas mortales en el conflicto esa cifra se elevaba a 68%. En Ayacucho se concentraron el 40% de las víctimas y desaparecidos. Serían 85% si se considera a las regiones de Junín, Huánuco, Huancavelica, Apurímac y San Martín. No por acaso, que hasta los días actuales la mayoría de estas regiones continúan siendo las más pobres del país (CVR, 2003).

Como ya fue contextualizado en el primer capítulo, la situación del Perú se veía enfrentada por una crisis que amenazó disolver los lazos de su fragmentada sociedad de una manera general. Por tanto, las siguientes preguntas: ¿qué es Sendero Luminoso para los gobiernos que lo combatieron? ¿Cuál/es es/son la/s significación/es que le dan a este grupo subversivo? Procurarán ser respondidas.

Mediante la elaboración y publicación en el año de 2003 del Informe Final de la Comisión de Verdad y Reconciliación (CVR)²⁶ en el que se brinda un estudio arduo sobre los más de veinte años de presencia senderista en el país, la “identificación” que instituciones gubernamentales como ésta se consolidan en discursos oficialistas afirmando que Sendero Luminoso es:

(...) una **organización subversiva y terrorista**, que en mayo de 1980 desencadenó un conflicto armado contra el Estado y la sociedad peruana. La CVR ha constatado que a lo largo de ese conflicto, **el más violento** de la historia de la República, el PCP-SL cometió gravísimos crímenes que constituyen **delitos de lesa humanidad y fue responsable del 54% de víctimas fatales** reportadas a la CVR. En base a los cálculos realizados, la CVR estima que la cifra total de víctimas fatales provocadas por el PCP-SL asciende a 31,331 personas (CVR, 2003, p. 13).

Tomamos como principal fuente de análisis a la CVR, pues es donde la noción de terrorismo y organización subversiva identifica a Sendero Luminoso y se asocia directamente con sus actos de violencia:

Es entre 1977 y 1979 que el PCP-SL lleva a cabo una ruptura radical con la dinámica social y política predominante en el país y se **transforma en un proyecto fundamentalista, de potencial terrorista y genocida** (CVR, 2003, p.22).

En este otro fragmento vemos que la noción de terrorista viene asociado a la capacidad genocida que Sendero Luminoso significa para la CVR, lo cual es muy repetido en todo el informe. Para la CVR, la forma senderista de identificarse pasó porque el grupo convirtió su ideología en religión, concibió la militancia como purificación y renacimiento y, confundió la acción revolucionaria con la violencia

²⁶ Intelectuales como Carlos Iván Degregori participaron activamente en la elaboración del Informe Final de la CVR, así como, en su fundación en el año 2001, casi después de diez años de la captura de Abimael Guzmán. Fue el 28 de agosto del 2003, durante el gobierno de Alejandro Toledo donde se hizo público. Ese trabajo fue considerado como una las cinco mejores Comisiones de la Verdad en el mundo por el Estado en la que se destaca la progresiva implementación de reparaciones a las víctimas, según el libro titulado *Unspeakable Truths: Transitional Justice and the Challenge of Truth Commissions* (Verdades innombrables: La justicia transicional y el reto de las Comisiones de la Verdad) escrito por la investigadora norteamericana Priscilla B. Hayner, directora de la Unidad de Desarrollo de Políticas del Centro Internacional para la Justicia Transicional, con sede en los Estados Unidos. El prólogo de esta publicación, además, fue escrito por Kofi Anan, ex secretario general de las Naciones Unidas. Más información al respecto disponible en: < <http://fundacionsanmarcos.blogspot.com.br/2010/11/labor-de-la-cvr-es-reconocida.html>>

terrorista. La significación que ellos hacen de los escritos senderistas se basa en cuatro textos senderistas cruciales producidos entre 1979 y 1980. En la interpretación de la CVR:

El primer texto se llama “Por la nueva bandera” y fue pronunciado como discurso el 7 de junio de 1979, precisamente la fecha en que los peruanos celebramos el Día de la Bandera, como un **explícito desafío al Estado y sus símbolos**. Once meses antes del inicio de la guerra, en el IX Pleno Ampliado del Comité Central del PCP-SL. El segundo texto se titula “Sobre los tres capítulos de nuestra historia”, que fue un discurso pronunciado el 3 de diciembre de 1979 en la I Conferencia Nacional Ampliada del PCP-SL con ocasión de “**forjar en los hechos**” la Primera Compañía de la Primera División del Ejército Popular y, coincidentemente, onomástico de Guzmán. El tercer documento se titula “Comenzamos a derrumbar los muros y a desplegar la aurora”. Fue un discurso pronunciado el 28 de marzo de 1980 en la II Sesión Plenaria del Comité Central. El cuarto y último texto, el más importante, se titula “**Somos los iniciadores**”. Este fue un discurso pronunciado al clausurar la I Escuela Militar de SL el 19 de abril de 1980, a menos de un mes del inicio de las acciones armadas. (CVR, 2003, p. 23).

En el párrafo expuesto, cabe destacar que la concepción de Estado se ve separada de sociedad y Sendero Luminoso es identificado como una amenaza terrorista, a través de sus actos y por supuesto, de su ideología. ¿Serían éstas las únicas razones para su combate a través de las fuerzas militares? Esa pregunta acompañará el tercer capítulo.

2.4.4 Para los medios de comunicación del Perú ¿qué es Sendero Luminoso?

Entre la década de 1980 al 2000 la prensa mediática, ya sea la radio, la televisión y los periódicos, estatales como privados, controlaban la información sobre los acontecimientos de aquel entonces. Es así que la forma de identificar a Sendero Luminoso era y es todavía la de grupo terrorista, especialmente en los diarios oficiales durante el gobierno de Alberto Fujimori:

El Servicio de Inteligencia Nacional –SIN- había logrado el control de canales de televisión y otros medios, al tiempo que hostigaba a los que emitían opiniones contrarias al régimen, con el objetivo de que las capas populares accedan a los testimonios oficiales (COTLER, GRAMPONE; 2000, p. 38).

Además de ese tipo de control emanado por el Estado, en el Informe Final de la CVR, sobre los medios de comunicación; estuvieron sujetos en diferentes etapas. Se señala que en los primeros años de conflicto hubo gran desconcierto frente a los orígenes del grupo subversivo. La atenuación de los “(...) **actos terroristas** presentándolos como **episódicos y productos de mentes criminales (...)**” (CVR, 2003, p. 489) eran retratados de esa forma. El director del diario “El Comercio”, Alejandro Miró Quesada Garland también señala a las acciones senderistas como

terroristas en las editoriales, por ejemplo. Lo mismo pasaba en periódicos como “Expreso”, “La Prensa” o la revista “Oiga”.

En cambio, periódicos como el “Diario de Marka” o medios de comunicación de izquierda no daban la significación que los actos de Sendero Luminoso eran terroristas, sino cuestionaban el papel de las Fuerzas Armadas “(...) ¿No serán más bien un cuerpo especializado de expertos profesionales del **terrorismo de estado?** (...)” (CVR, 2003, p. 493, énfasis nuestro) Esa postura era tomada por el Diario “La República” y en programas de televisión de César Hildebrant y Fernando Ampuero.

En la segunda etapa²⁷ la propagación de:

(...) los **hechos terroristas** (...) hizo que algunos medios le dedicaran las primeras planas de sus periódicos. Esto implicó que la prensa tratara estos **temas de manera sensacionalista**, no permitiendo que la población pudiera formarse un concepto cabal y ajustado a los hechos (...) (CVR, 2003, p. 489, énfasis nuestro)

Ya vemos que a diferencia de la primera etapa, hubo una exhibición de los hechos de manera sensacionalista, pero también vemos que la noción terrorista vuelve a ser presentada. La identificación se la dan a través de sus hechos calificados como terroristas.

Es interesante destacar que la CVR presenta a la actividad periodística reforzada por las investigaciones como una salida frente al sensacionalismo, así como, admiten que “(...) no se puede decir que la prensa fue en todo momento neutra (...)” (CVR, 2003, p. 489). Con ello, Degregori (2013) llama la atención el estudio del caso donde se rescata la trayectoria de Eduardo de la Piniella quien fue asesinado de manera atroz en cumplimiento de su misión periodística en 1983 en la comunidad de Uchuraccay, junto a él fueron también asesinados otros siete periodistas y su guía. La repercusión del hecho reforzó esa idea terrorista con la que identificaban al grupo terrorista.

En la tercera etapa de 1993 al 2000, los medios de comunicación peruanos “(...) no ayudaron a disminuir la violencia y el temor que embargó al país, sino que la fomentaron (...)” (CVR, 2003, p. 490), especialmente en las regiones de Ayacucho, la región del sur andino y la región central.

²⁷ El contexto que vivía el Perú a partir del retorno a la democracia con la salida del gobierno militar, los medios, en especial de la televisión, incluyeron en sus programaciones los programas enlatados internacionales, de tal manera que se continuó con la tendencia del gobierno militar de ocultar las problemáticas y demandas sociales de los más excluidos (CVR, 2003, p. 492)

Con el análisis propuesto, por parte de los medios de comunicación más influyentes en esa época, notamos que la identidad senderista pasa nuevamente por la noción de terror. Con ello, la imagen que construyen del mismo y que transmiten al público se da en esos términos. Es curioso que en el trabajo de la CVR, los medios de comunicación más alternativos no se ven evidenciados, pero sí la capacidad crítica que algunos, aun siendo oficialistas, tuvieron y tienen al construir la identidad senderista.

2.4.5 Para los Estados Unidos ¿qué es Sendero Luminoso?

Como habíamos explicado en nuestro primer capítulo, el papel de los Estados Unidos en esta región del mundo, en especial en el caso que se viene estudiando, se prueba en el combate hacia este grupo subversivo que estuvo influenciado por la presencia de actores externos. Frente a ello, ¿qué es Sendero Luminoso para los Estados Unidos? ¿Cuál es la significación que le dan?

Por parte de los pronunciamientos oficiales del Departamento de Estado de los Estados Unidos es importante tratar de la identificación, pues la noción de grupo terrorista es dada al mismo, tal como lo comprueba su página web oficial al considerarlo dentro de los treinta grupos terroristas en el mundo²⁸.

En junio del presente año, el Departamento de Estados Unidos del Tesoro lo calificó como una organización criminal narcoterrorista y lo incluyó en la llamada lista *Kingpin* (considerada la lista negra de narcotraficantes internacionales), junto con tres de sus máximos dirigentes: Víctor Quispe Palomino, su hermano Jorge Quispe Palomino y Florindo Eleuterio Flores Hala conocido como “Artemio” (PERÚ 21, 2015). En su página web oficial es expuesta de la siguiente forma:

*The U.S. Department of the Treasury's Office of Foreign Assets Control (OFAC) today identified the Shining Path (a.k.a. Sendero Luminoso) as a **significant foreign narcotics trafficker** appropriate for sanctions pursuant to the Foreign Narcotics Kingpin Designation Act (Kingpin Act). (...)The Shining Path is based in Peru and has operated **as a terrorist group** since 1980. The group alleges that it is committed to Maoist ideals and is dedicated to the violent overthrow of the democratically elected Government of Peru. The U.S. Department of the State designated the Shining Path as a **Foreign***

²⁸ Entre la lista de los grupos “terroristas” denominados por el Departamento de Estado, cinco de ellos son de países latinoamericanos: Ejército de Liberación Nacional -ELN (Colombia), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC (Colombia), Sendero Luminoso -PCP-SL (Perú), Movimiento Revolucionario Túpac Amaru -MRTA y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez - FPMR/D (Chile). Podemos ver que varios de los grupos señalados surgen como subversivos en América Latina donde el combate a los mismos tienen que ver con la DSN impuesta para la región, relatada en el primer capítulo.

***Terrorist Organization** on October 8, 1997, and also as a **Specially Designated Global Terrorist** pursuant to Executive Order 13224 on October 31, 2011. (OFAC, 2015).*

En los discursos de John Smith como titular de la OFAC señaló que:

Desde que fue creado, hace tres décadas, Sendero Luminoso evolucionó de un grupo militante terrorista a una **organización criminal narcoterrorista** responsable por traficar cocaína a toda Sudamérica (PERÚ 21, 2015).

Como podemos ver, en una ocasión más, la identificación que se le brinda a Sendero Luminoso como de terrorista es muy repetida e institucionalizada en la retórica estadounidense. Esta idea apoyada por el gobierno actual cuando claramente el presidente de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), Alberto Otárola, declaró para Canal N, que la decisión de Estados Unidos de poner a Sendero Luminoso en esta lista es acertada. Sin embargo, nos damos cuenta que la noción de narcoterrorista y de organización terrorista a nivel mundial surge como una forma de identificación actual por las acciones del grupo subversivo. Una vez más, al igual que instituciones estatales como la CVR y los medios de comunicación, la noción de terrorista vuelve a ser presentada para identificar a Sendero Luminoso, pero esta vez, reforzada con el narcotráfico.

Esto remite a la producción de estupefacientes, lo cual se explicará mejor en el tercer capítulo al comprender las razones hacia su represión. De esta manera responder a la pregunta inicial de esta investigación ¿Cómo la represión por parte de los Estados Unidos durante el gobierno fujimorista afectó la identidad cultural de Sendero Luminoso?

2.5 La identidad senderista como contradictoria

Al haber analizado a la identidad cultural de Sendero Luminoso cabe recordar los planteos de Stuart Hall (1992) cuando nos dicen que son contradictorias, notamos que en el caso que estudiamos la propia identidad mediante su ideología marxista-leninista-maoísta expuesta en sus escritos se contradice con la significación que los otros sujetos le brindan, es decir, la noción de terrorista es muy acuñada, tras las acciones violentas por parte de este grupo. Por tanto, esas contradicciones actúan tanto dentro y fuera de la del mismo, pero que muchas veces no eran percibidas por ellos, sino asumidas como sus formas de identificación necesarias para la guerra popular.

La complejidad de las identificaciones hacia el grupo subversivo no solamente se hace a nivel interno, sino también con la presencia de actores externos como los Estados Unidos. Éste no solamente brinda el apelativo de terrorista y narcoterrorista al grupo, sino también a otros en el mundo donde el combate es necesario y se da de forma similar, es decir, con el empleo de fuerzas militares, por ejemplo. Esto último, nos ayuda a re pensar las Relaciones Internacionales y lo valioso que es profundizar estudios sobre la identidad cultural desde lo contradictorio. Esa contradicción de que la propia identidad cultural senderista representa hace que como lo decía Hall (1992) sean continuamente deslocalizada, pues (...) *a identidad plenamente unificada, completa, segura e coherente é uma fantasia* (HALL, 1992, p.06) Esto nos indica la complejidad que representa su análisis que no termina en conclusiones, sino en aproximaciones al respecto. En esa línea, continuaremos trabajando en el tercer capítulo.

3. LA IDENTIDAD CULTURAL DE SENDERO LUMINOSO ANTE LA REPRESIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

Como habíamos señalado en el segundo capítulo, la identidad cultural de Sendero Luminoso supone ser contradictoria por las identificaciones que actores externos le dan como la propia identificación del grupo. Es así que en esta sección retomaremos sobre la significación que los Estados Unidos le dan como un grupo narcoterrorista. En ese sentido, este tercer capítulo buscaremos explicar la noción de represión de manera más plural. Así también, retomaremos lo desarrollado en el primer capítulo sobre el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) dándole más énfasis en sus formas de represión. En ese sentido, intentaremos abordar el papel de los Estados Unidos en el combate al narcoterrorismo con su presencia en la Amazonía. Con todo ello, se podría afirmar ¿fin de Sendero Luminoso? Se podrá abordar esa cuestión mediante la producción cinematográfica nacional e internacional sobre el tema.

3.1 DEBATES SOBRE LA NOCIÓN DE REPRESIÓN

En el segundo capítulo también señalábamos la importancia de pensar la diferencia en la disciplina de las Relaciones Internacionales propuesto por Tickner y Blandey (2003) donde el pensar desde las realidades locales constituyen un espacio más plural y diverso. Del mismo modo, lo apuntado se enriquece con lo que Mignolo (2013) nos dice sobre el pensamiento fronterizo, el cual se relaciona con las historias locales donde esos espacios subalternos evidencian proyectos cosmopolitas, creativos y alternativos. En ese sentido, es importante desarrollar el concepto de

represión de manera más interdisciplinar, desde nuevas lecturas. En esta sección, expondremos algunas nociones sobre represión que consideramos interesantes.

En el ámbito de los diálogos entre el pos modernismo y poscolonialismo en la antropología, por ejemplo, Tyler (1986) trabajó la noción de represión en el sentido de denunciar a la racionalidad que había superado otras formas de conocimiento, considerándola como una represión epistemológica. Esto ocasionaba que el Occidente se apropiara de otras culturas, por ejemplo. En ese sentido, el “epistemicidio” propuesto por Santos (2010) podría estar relacionado con lo señalado.

También, en uno de los estudios de Villafañe (2010) sobre la dictadura argentina, aparece la represión cultural, además de su expresión en los ámbitos de la represión social, política y económica; como proyecto racional y sistemático de control por el Estado argentino en sus prácticas durante la dictadura militar que ocasionó víctimas.

En el artículo de Gonzáles (2006) titulado “Sobre el concepto de represión” se presentan varias definiciones sobre esta noción cuando evalúan las estrategias represivas más adecuadas que puede adoptar el poder establecido de un Estado y su relación con el problema de la legitimidad política. Desde las diferentes tendencias de análisis sociológico, especialmente las teorías de la acción colectiva y tras estudiar la evolución histórica de los instrumentos coactivos del moderno Estado nacional en el sentido de la mayor sofisticación, profesionalización y eficacia de las instituciones especializadas en el control social, se hacen consideraciones sobre algunas modalidades represivas especiales, como el vigilantismo, el genocidio, el politicidio, o el democidio.

Con las tres definiciones señaladas podemos ver que la represión puede interpretarse desde el ámbito epistemológico hasta en el actuar de un Estado, ya sea expresando su fuerza estatal en sus prácticas que pueden llegar hasta el ámbito cultural, social, político, económico, etc. Esto nos lleva a analizar que diferentes factores intervienen para que nos podamos referir a la propia noción de represión en diálogo con otros campos de conocimiento como la sociología, la antropología y la ciencia política, por ejemplo.

La noción que emplearemos para referirnos a los actos de represión por parte de los Estados Unidos y del propio gobierno de Alberto Fujimori hacia el combate anti senderista se encuadraron como:

(...) la acción de gobierno que discrimina brutalmente a personas o a organizaciones que se considera que presentan un desafío fundamental a las relaciones de poder existentes o las políticas clave del gobierno (...) (GOLDSTEIN, 1978, p.16, énfasis nuestro).

Si bien en la cita aparece como acción de gobierno podremos ampliarla como acciones o medidas que se tomaron para el combate o represión anti senderista que venía de años anteriores. Desde que Sendero Luminoso iniciaba su lucha armada en 1980, Fernando Belaúnde Terry fue elegido presidente del Perú después de 12 años de gobierno militar. Frente a los acontecimientos en Chuschi (señalados en el primer capítulo) la respuesta de los militares ante la amenaza subversiva de Sendero Luminoso fue consistente con las tendencias regionales.

El gobierno de Belaúnde siguió la doctrina del conflicto de baja intensidad que los Estados Unidos habían impartido a los ejércitos en América Latina y sus tácticas contrainsurgentes siguieron patrones similares a los empleados en Argentina y Chile (LEAL, 2003). En diciembre de 1982, el Presidente Belaúnde impuso un estado de emergencia en varias regiones del país y renunció a su responsabilidad de mantener el orden público interno. Las Fuerzas Armadas, prepotentes, asumieron ese papel, con un modelo que continuó durante muchos años.

La escala de violencia de 1983 a 1985 se materializó en 1300 denuncias de desaparición informada por *Human Rights Watch/Americas*. La inmensa mayoría eran campesinos, pobres e indígenas. Durante el gobierno de Alan García (1985-1990) las tácticas despiadadas de ese gobierno no lograron contener la insurgencia, pues la violencia política fue creciendo por la presencia senderista en el país con 19 mil víctimas, la mayoría civiles sin participación en ninguno de los bandos. Las detenciones arbitrarias y las torturas se convirtieron en rutina. El Poder Judicial no funcionó como un mecanismo de vigilancia eficaz de los abusos que ocurrieron. Desde 1995, el Instituto de Defensa Legal en Lima había registrado más de veinticinco mil muertes por causas políticas. Incluso acusaban que el propio movimiento por los Derechos Humanos obstaculizaba la lucha contra la subversión. Los políticos negaban toda responsabilidad del Estado en las violaciones a los Derechos Humanos y atribuían los excesos sólo a los insurgentes. Cuando se presentaban denuncias, el gobierno las declaraba falsas como medida de rutina, sin que mediara investigación alguna. (CNDHP, 2015)

Los medios de comunicación decían que (...) siempre nos produjo un repudio tremendo el accionar de Sendero. No había ninguna duda de que esto era algo que había que controlar y reprimir (CVR, 2003, p. 502). Esto guarda relación con uno de los escritos del Partido Comunista del Perú de 1969 que “(...) las fuerzas represivas, desde el primer momento, trataron de ganar la iniciativa con demostraciones de fuerza y acciones punitivas. Su objetivo era paralizar por el terror al pueblo (...)” (DEGREGORI, 2013, p.09). En la siguiente sección nos percataremos en los dos periodos de gobierno de Alberto Fujimori de 1990 a 1995 y el próximo periodo con su reelección de 1995 al 2000 para presentar sus prácticas de represión.

3.2 EL GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI Y SUS PRÁCTICAS DE REPRESIÓN

Como se había señalado en el primer capítulo, el ascenso de Alberto Fujimori en 1990 y el gran fortalecimiento de las Fuerzas Armadas del Perú evidenciaban un gran afán por combatir a diferentes grupos subversivos, pues los datos desde 1989 evidenciaban que más de 3000 asesinatos habían sido por parte de Sendero Luminoso. Estas cifras superaban a las de las Fuerzas Armadas donde la mayoría de las víctimas eran civiles sin participación política, según la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos del Perú (CNDHP, 2015). Aunque las cifras presentadas no sean exactas, existe todavía gran polémica al respecto. Lo que sabemos es que ese clima de tensión entre Sendero Luminoso y las Fuerzas Armadas provocaba una actuación inmediata del gobierno en turno frente a lo que sucedía²⁹.

Así, la CVR estudió los dos periodos de gobierno de Fujimori (1990-1995 y 1995-2000) donde se encuentra una relación funcional entre poder político y conducta criminal:

Desde el gobierno, intencional y progresivamente, se organiza una estructura estatal que controla los poderes del Estado, así como otras dependencias clave, y **utiliza procedimientos formales/ legales para asegurar impunidad para actos violatorios de los derechos humanos, primero, y de corrupción después** (CVR, 2003, p.59, énfasis nuestro).

²⁹ En el Informe final de la CVR (2003) se presenta el papel de las Fuerzas Armadas que en ciertos lugares y momentos del conflicto fueron responsables de prácticas generalizadas y/o sistemáticas de violaciones de Derechos Humanos, que constituyeron crímenes de lesa humanidad, así como transgresiones a las normas del Derecho Internacional Humanitario.

En cuanto al uso de las fuerzas militares, la Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE)³⁰ junto al Sistema de Inteligencia Nacional (SINA)³¹ y la asesoría de Vladimiro Montesinos promovían un proyecto autoritario que hostigaba a los grupos subversivos³²:

(...) el nuevo gobierno [Alberto Fujimori] **le proporcionó mayor apoyo logístico y la infraestructura necesaria para la lucha contra el flagelo del terrorismo**, se **incrementó y capacitó al personal** y se promovió la **captación y difusión** de informaciones con las unidades policiales del interior del país, para optimizar las **Operaciones de Inteligencia** que permitan la identificación, ubicación y captura de mandos terroristas que accionaban en todo el país, considerando que Ayacucho, Apurímac, Huancavelica y Lima eran las zonas más convulsionadas por el terrorismo (DIRCOTE, 2015, énfasis nuestro)

Es posible observar que hubo un gran apoyo por parte del gobierno fujimorista para el combate a Sendero Luminoso. Si volvemos al segundo capítulo, la identificación que las Fuerzas Armadas le daban a Sendero Luminoso es de Organización Terrorista, motivo por el cual tendrían la tarea de combatirlo, así como lo afirmaba la CVR (2003).

Otro hecho que cabe apuntar es que con gran apoyo popular y político se logró dar el autogolpe el 5 de abril de 1992 con el respaldo institucional de las Fuerzas Armadas. Con la suspensión de la Constitución Política del Perú de 1979, la disolución del Congreso de la República y la clausura por un tiempo del Poder Judicial, en vista de la ineficacia del Estado ante la amenaza que representaba Sendero Luminoso, el autogolpe solidificó el enfoque en los militares y aseguró la impunidad y hacia el final de la década (LA REPÚBLICA, 2002).

³⁰ Creada en 1981 como División contra Terrorista (DICOTE), según su página web oficial, surgieron debido a la declaración de la lucha armada que la "Organización Terrorista" Sendero Luminoso (OT-SL) había emprendido el 17 de mayo de 1980 teniendo éxito en sus operaciones en Lima. Ya en 1983, se elevaron como Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE).

³¹ En 1960 se crea el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) durante el segundo periodo de gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) Luego, en 1970 se constituye el SINA que actuó bajo la dirección y coordinación de la DINI. Fue en el 2000 que ésta se desactiva y en el 2001 se crea el Consejo Nacional de Inteligencia (CNI) y la Dirección Nacional de Inteligencia Estratégica (DINIE) (DINI, 2015). Se torna interesante ver que durante la Guerra Fría, explicada en el primer capítulo, es donde se fundan estas instituciones, hecho que es reforzado en estos último años, pues fue en el 2012 donde se delimitaron los dos objetivos principales como lo indica la DINI (2015): producción de conocimiento para la toma de decisiones en materia de seguridad nacional y la protección de las capacidades y evitar acciones de inteligencia de actores que representen amenazas a la seguridad nacional.

³² También, cabe considerar que el papel de los Comités de Autodefensa Campesina (CAD) que se diferenciaban de las colombianas o las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) guatemaltecas. A pesar de la subordinación a las Fuerzas Armadas y en muchos casos a estrategias muy concretas de estos agentes del Estado, los CAD tuvieron mayor margen de maniobra y mayor grado de autonomía similares en Guatemala. Además, a diferencia de países como Colombia, los CAD no se convirtieron en sicarios hacendados o narcotraficantes. Al contrario, los líderes ronderos incursionaron con éxito en la política local, convirtiéndose en alcaldes (GUERREO, 2002)

Del mismo modo, en los próximos nueve meses se produjeron transformaciones en la estructura organizativa y transformaciones profundas a través de Decretos de Ley elaborados desde el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) en coordinación con las Fuerzas Armadas. Aproximadamente, veintidós mil peruanos habían sido injustamente detenidos como resultado de la legislación antiterrorista (LA REPÚBLICA, 2002) y una serie de casos conocidos de violaciones de los Derechos Humanos y grupo de operaciones dirigidas por el SIN como el “Grupo Colina”.

Este comando de las Fuerzas Armadas fue responsable de dos casos lamentables. El primero, por la masacre de “Barrios Altos” el 3 de noviembre de 1991 donde quince personas murieron y cuatro resultaron heridos. El segundo, por la matanza y desaparición de un profesor y nueve estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (caso de la “La Cantuta”³³) el 18 de julio de 1992. Ambos acontecimientos muy impactantes en la represión por parte del gobierno fujimorista de forma violenta, por el papel de las que las Fuerzas Armadas en el combate a grupos subversivos y la repercusión internacional en la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) donde se le juzgó al Estado peruano (AI, 2015).

En uno de sus discursos, Fujimori declaraba: “El irrestricto respeto y promoción de los Derechos Humanos será una firme línea de acción por parte de mi gobierno”. Sin embargo:

(...) la promesa fue rápidamente olvidada. Al cabo de algunos meses, la actitud de su gobierno hacia la comunidad de derechos humanos se volvió abiertamente hostil. En noviembre de 1990, el entonces ministro de Justicia Augusto Antonoli proclamó la necesidad de **evitar la obstrucción de las acciones policiales y militares por parte de organizaciones de derechos humanos en zonas afectadas por la subversión** (...) (CNDPH, 2015, énfasis nuestro)

En ese sentido, notamos que la represión fujimorista no sólo se dio de forma militar al grupo subversivo, sino también se manifestaba hacia instituciones emanadas por el pueblo peruano en defensa de los derechos humanos como la CNDH, la cual acompañó todo el periodo de conflicto. En discursos de Fujimori en 1991 hacia las Fuerzas Armadas se refería a los grupos de Derechos Humanos (Comisión Andina de Juristas-CAJ, Amnistía Internacional-AI, Comisión de Derechos Humanos - COMISEDH) como “tontos útiles” de los grupos terroristas, “que serán desenmascarados” (CNDPH, 2015).

³³ Más información en el documental “La Cantuta en la boca del diablo” (2011).

A través de la Constitución de 1993 se permitía la aplicación de pena de muerte de los condenados por “traición a la Patria” o “terrorismo”. Este hecho fue llevado hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos donde se emitió una opinión concurrente de que la ratificación de la pena de muerte era incompatible con la Convención Americana de Derechos Humanos donde Perú era signatario.

3.3 LOS ESTADOS UNIDOS Y EL COMBATE AL “NARCOTERRORISMO”

En el periodo de gobierno del presidente estadounidense, George Bush (1989-1993), en marzo de 1992, la creciente posibilidad de una victoria de Sendero Luminoso provocó gran consternación en los Estados Unidos, según Burt (2011). En una audiencia del Congreso sobre la inminente crisis peruana³⁴, Bernard Aronson, entonces subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, advirtió a los líderes del Congreso estadounidense que debían estar dispuestos a actuar en el Perú para evitar que Sendero Luminoso llegara al poder, situación que, según él, daría lugar al “tercer genocidio”³⁵ en el siglo XX:

Para marzo de 1992, Sendero Luminoso había avanzado a tal punto que el Departamento de Estado (...) comenzó a instar a una acción más decidida para impedir que Sendero Luminoso asumiera el control del Estado (BURT, 2011, p. 261).

Como nos damos cuenta, los factores internacionales como la preocupación estadounidense por la realidad peruana a causa de la presencia senderista tuvieron importancia. Esto viene relacionado al aproximamiento con la detención al comunismo en el mundo que venía desde la Guerra Fría y pocos años después de la caída del Muro de Berlín, contextualizados en el primer capítulo.

Burt (2011) apunta otro dato curioso que también hubo un alejamiento de los Estados Unidos por el autogolpe de Fujimori en 1992. Durante el gobierno de Bush, se suspendió la ayuda militar y la mayor parte de la asistencia económica al Perú, aunque se mantuvo la ayuda humanitaria y parte de su programa de luchas antidrogas, lo cual buscará ser tratada en la siguiente sección.

³⁴ Esa instancia de crisis se refiere al autogolpe fujimorista de 1992.

³⁵ El primer genocidio era considerado como la exterminación de los judíos y otros grupos por los nazis, el segundo fue el genocidio perpetrado por el Khmer Rouge en Camboya en los años 1970) (BURT, 2011, p. 176)

Mientras, Roberts y Peceny (1997) señalan que durante los gobiernos de William Jefferson Clinton (1993- 1997) y (1997-2001) se adoptaron inicialmente una posición firme frente al régimen de Fujimori al suspender el apoyo de los Estados Unidos a un préstamo con el FMI por 2100 millones de dólares³⁶ hasta que el presidente peruano acordara autorizar el funcionamiento de grupos locales e internacionales de Derechos Humanos sin interferencia del gobierno. Hacia 1993, y alentado por el programa de liberalización económica de Fujimori, así como por serie de acontecimientos, el gobierno trató de restablecer la ayuda de los Estados Unidos al Perú, pero el Congreso estadounidense denegó la petición por revelaciones contra los Derechos Humanos frente a la CIDH, ya relatados en la sección anterior.

(...) en 1994 y 1995 el Perú fue el mayor receptor latinoamericano de ayuda por parte de los EE. UU., en tanto el apoyo financiero (...) continuó bajo otras modalidades, incluyendo la asistencia al desarrollo, el programa de Alimentos para la Paz y las acciones antidrogas. El financiamiento de estos programas alcanzó los 137 millones de dólares en 1994, y los 150 millones de dólares en 1995 (BURT, 2011, p.289).

Las cifras mencionadas nos dan idea de las contribuciones económicas hacia el Perú, ya sea para diversos programas como para las acciones antidrogas. Lo anterior señalado, guarda relación con la identificación que esta gran potencia brinda hacia Sendero Luminoso al calificarlo como un grupo narcoterrorista, ya desarrolladas en el segundo capítulo. Por ello, cabe inmiscuirnos en las razones para su presencia en esta región de América Latina.

3.3.1 Estados Unidos en la región de la Amazonía

Como se señalaba en el primer capítulo, la presencia estadounidense en la región Amazónica³⁷, según Amayo (1993), en medio de esos conflictos de carácter interno, fue notable al haber proporcionado su ayuda con pretexto de combatir a Sendero Luminoso en este país amazónico. Al mismo tiempo, se convertía en un instrumento de presencia militar en la Amazonía. Nuevas razones como el combate al narcotráfico propiciaron a esta gran potencia espacios para ejercer presiones para su

³⁶ Lo señalado guarda relación con el primer capítulo cuando se explica al neoliberalismo y el protagonismo que Organizaciones Internacionales como el FMI tuvieron en la dirección de políticas económicas emanadas por el gobierno neoliberal de Fujimori.

³⁷ Empleamos la definición de Amayo (2004) donde la Amazonía es comprendida como una región compartida por ocho países sudamericanos (Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Surinam y Venezuela, Guayana) y una colonia (Guyana Francesa).

intervención policial y militar en el territorio amazónico, por tanto injerencia en territorio latinoamericano.

Desde la década de 1980 la plantación de la hoja de coca³⁸ constituía una de las actividades en expansión donde el mercado estadounidense era el principal:

(...) as forças armadas e as forças policiais peruanas tendem à militarização brutal (...) Para forças importantes desse governo [Fujimori] o fundamental é a militarização, não o desenvolvimento. E tão firme essa determinação do governo dos EUA, especialmente sob Bush, que existem até planos de montar um exército interamericano, que, com a justificativa de combater guerrilheiros e narcotraficantes, poderá intervir em qualquer país da América Latina. Os planos desse governo estão, no momento, postergados desde a reunião realizada em Houston (Texas, fevereiro 1991) entre George Bush e os presidentes de países latino-americanos envolvidos com produção e comercialização de drogas (Bolívia, Colômbia, México, Peru e Venezuela). O Peru denunciou como inútil a política de combate ao narcotráfico dos EUA; isto deteve esses planos. (AMAYO, 1993, p.141, énfasis nuestro).

Es interesante lo señalado por el autor porque vemos que la represión a los grupos subversivos (Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru-MRTA³⁹) a cargo del gobierno fujimorista estaba vinculado al apoyo de los Estados Unidos. De acuerdo con Degregori (2013) esto favorecía a la expansión y control sobre América Latina, por lo que la militarización era mediante la aceptación de agentes como de la *Drug Enforcement Agency* (DEA) y la *Central Intelligence Agency* (CIA) que proporcionaría un conjunto de informaciones sobre los armamentos y las actividades armadas de otros países.

3.4 ¿FIN DE SENDERO LUMINOSO?

³⁸ En el Perú se encontraban las plantaciones, pero no la derivación que sería la droga. Las plantaciones se encontraban en el Valle del Huallaga (ubicado en la región de San Martín selva central), considerada como la mayor área productora de coca en el mundo, donde las actividades iban directamente al consumo de la cocaína y a las grandes mafias como la colombiana que imponía los precios en las negociaciones. Habían decenas de millares de familias campesinas envueltas en las plantaciones, ya que era la única actividad a la que se dedicaban (DEVIDA, 2015)

³⁹ Este movimiento fue resultado de la coalición de varios grupos disidentes izquierdistas. En junio de 1984, miembros del MRTA ocuparon una estación de radio y leyeron un comunicado que lanzaba oficialmente su campaña contra el gobierno peruano. Con los movimientos guerrilleros inspirados en la Revolución Cubana como modelo, el MRTA se presentaba como una alternativa tanto al radicalismo de Sendero como al Estado vigente. A diferencia de Sendero Luminoso, el MRTA solicitaba el apoyo de las organizaciones populares y llevaba a cabo acciones de alto perfil del tipo "Robin Hood", para ganar adeptos entre los pobres en el país. Como resultado, algunos sectores de la población simpatizaron con el MRTA en sus inicios (CNDHP, 2015)

La captura del líder senderista Abimael Guzmán Reinoso⁴⁰ a cargo de la Dirección Nacional de contra el Terrorismo (DIRCOTE) fue un lunes 14 de octubre de 1992 junto a dos miembros en medio de una reunión del Comité Central de Sendero Luminoso. Es posible observar que era una de las más ambiciosas tareas que el propio gobierno tenía por delante⁴¹. En los siguientes meses con la caída de la mayor parte de la Dirección Nacional senderista, el conflicto se prolongó con menor intensidad durante el resto de esta segunda década, incluyendo la toma de la residencia del embajador japonés⁴², Morihisha Aoki, por parte del MRTA en diciembre de 1996. Tres años después, con la captura de Alberto Ramírez Durand "Feliciano" quien comandaba el último núcleo armado de Sendero Luminoso; y con la práctica desaparición luego del descalabro que le significó el asalto a la residencia del embajador del Japón, el conflicto se considera terminado. No obstante:

(...) subsisten algunos núcleos de senderistas armados en zonas alejadas de la selva amazónica y, de cuando en cuando, la prensa o representantes del gobierno o las fuerzas armadas hablan de "rebrote terrorista". Sin embargo, el grueso de senderistas en libertad se adhiere a las propuestas que formuló su líder máximo cuando fue capturado. Primero, un acuerdo de paz, y más recientemente, lo que denominan "solución política a los problemas derivados de la guerra" (...) (DEGREGORI, 2013, p. 14, énfasis nuestro)

En medio de muchas controversias, la caída senderista fue considerada como una utopía que marcó a fuego la imaginación de los cuadros, pero encendió apenas y/o sólo efímeramente el entusiasmo de las masas. Sendero Luminoso tuvo éxito en "batir el campo" como lo señalaría Gorriti (1990). Sin embargo, sus problemas comenzaron cuando sobre ese terreno desbrozado comenzó a construir su nuevo

⁴⁰ Fue arrestado y detenido en una cárcel de máxima seguridad de la base naval ubicada en una pequeña isla frente a la costa del Callao- Lima. Se detuvo también a Elena Iparraguirre, la segunda persona más procurada por el gobierno.

⁴¹ Se pedía por la captura del líder aproximadamente 1 millón de dólares. El día que Guzmán fue detenido, el presidente Fujimori se encontraba en la región de la Amazonía. Regresó inmediatamente a Lima para dirigir un mensaje a la Nación y reclamar el éxito en su misión de derrotar a la subversión. Aunque fue cauto al señalar que la detención de Guzmán probablemente no significaría el cese inmediato de la violencia, Fujimori resplandeció al afirmar que la detención de Guzmán había sido un capítulo decisivo en el esfuerzo por derrotar a la subversión antes del final de su mandato presidencial en 1995 (BURT, p.291)

⁴² El 17 de diciembre de 1996 en Lima, 14 miembros del MRTA tomaron como rehenes a cientos de diplomáticos, oficiales del gobierno y militares de alto rango y hombres de negocios que asistieron a una celebración con ocasión del cumpleaños del Emperador de Japón, Akihito, organizada en la residencia oficial del embajador de Japón en Perú. La mayoría de los 800 rehenes fueron liberados prontamente: todas las mujeres fueron puestas en libertad la misma noche del 17 de diciembre. Tras ser mantenidos como rehenes por 125 días, los 72 restantes fueron liberados el 22 de abril de 1997 en una incursión de comandos de las Fuerzas Armadas de Perú, durante la cual murió un rehén, dos comandos y todos los militantes del MRTA. La operación obtuvo atención mediática en todo el mundo, inclusive en la producción cinematográfica como en el documental "Chavín de Huántar, el Rescate del Siglo" de 1999, producida por el canal 7 (televisión oficial del gobierno de Alberto Fujimori).

poder. Fue entonces que a diferentes niveles comenzaron a advertirse varias de las fallas del proyecto senderista, fisuras entre la estrategia partidaria y la dinámica regional y campesina. Escárzaga (2001) realiza una comparación con el fin de Sendero Luminoso y la caída del fujimorismo, ambas estrepitosas:

El 12 de septiembre de 1992 fueron capturados Guzmán y ocho de los nueve miembros de su comité central, en una casa de seguridad de la organización ubicada en un barrio residencial de Lima. Los capturados no ofrecieron resistencia, Guzmán fue presentado en televisión mostrando dócilmente la ausencia de huellas de tortura. Días después se mostraron nuevas imágenes de Guzmán, más cercanas a la mitología senderista y a la de la opinión pública: vestido con traje a rayas en una jaula, el puño en alto, gesticulaba y gritaba consignas revolucionarias. Guzmán fue recluido en una celda subterránea construida especialmente para él en la base naval de El Callao (EZCÁRZAGA, 2001, p. 77)

Un aspecto que es imprescindible de analizar es la imagen que los medios de comunicación a nivel nacional difundían o se preocupaban de transmitir. En ese sentido, cabe detenerse en la gran manipulación mediática durante el periodo de gobierno fujimorista con el famoso caso de los “Diarios Chicha”⁴³. En medio de acusaciones de corrupción, el presente año se le condenó a Fujimori con ocho años de prisión por el delito de fraude, y al hallársele responsable del desvío de fondos de las Fuerzas Armadas al SIN para comprar la línea editorial. También a tres años de inhabilitación para ejercer cargos públicos y al pago de una reparación civil de tres millones de soles (RPP, 2015). Todo lo anterior mencionado, dentro de los 25 años de pena por violación a los Derechos Humanos en el combate a grupos subversivos y casos de corrupción como los señalados.

Siguiendo con el análisis de Escárzaga (2001), el primero de octubre de 1993 Fujimori presentó una carta de Guzmán llamando a sus seguidores a negociar la paz

(...) los senderistas libres negaron la autenticidad de la carta. Entonces **Guzmán fue presentado ante las cámaras de televisión** y leyó una segunda carta reconociendo su derrota. El 28 de octubre una nueva carta firmada por otros cuatro dirigentes senderistas presos apoyaban la firma de un Acuerdo de Paz con el gobierno. Las autoridades enviaron emisarios senderistas a los distintos penales del país para obligar a los renuentes a alinearse con la nueva posición. En julio de 1995 un 60% de los 2 700 senderistas presos habían firmado la paz. Oscar Ramírez Durand (a) Feliciano se opuso al Acuerdo de Paz y se mantuvo en armas con un pequeño grupo que se denominó Sendero Rojo, hasta su captura en 1999. Pero la organización no pudo recuperarse del golpe, recomponer su cabeza y su estructura militar, lo que resulta paradójico dado el largo trecho avanzado en términos estratégicos y la aparente fortaleza de la organización. **Las humillantes imágenes de los senderistas presentadas por el gobierno y**

⁴³ Esta denominación se le brinda a las primeras planas de noticieros peruanos surgidos en las década de 1980 centrados en las crónicas policiales sensacionalistas de esa época.

la fácil rendición de Guzmán contrastan con la imagen rígida e invulnerable que durante 13 años ofreció la organización. (ESCÁRZAGA, 2001, p. 77-78, énfasis nuestro).

Tras lo expuesto cabe recurrir a fuentes de producciones audiovisuales que retratan lo anterior señalado donde desde diversas narraciones son contados estos acontecimientos. Optamos por presentar las más conocidas por haber causado mucha repercusión, su fácil circulación y, porque cuentan desde un tiempo presente acontecimientos que marcan la historia presente del Perú, pues ¿será que en este espacio también se encuentra la identidad cultural senderista? Sabemos que la respuesta a estas preguntas, nos llevan a investigaciones futuras en diálogo con otros campos de conocimiento.

Por un lado, la producción de documentales al respecto del tema como “La boca del lobo” (1988), “Lucanamarca” (2008) y “1509 Operación Victoria” (2010) narran los acontecimientos basados en las informaciones oficiales del gobierno de Alberto Fujimori, donde las tres producciones emplean el término de “terrorismo” para dirigirse al mismo sin hacer cuestión de los actos de represión al admirar el papel de las Fuerzas Armadas en ese entonces. Es preciso señalar el gran apoyo económico por parte del Estado en la difusión, producción y propaganda de los mismos.

En películas como “Alias la gringa” (1991), “Coraje” (1998), “Paloma de papel” (2003), “*The dancer upstairs*” (2003) y “Tarata” (2009) se narran diversos acontecimientos donde las tensiones entre el gobierno de Fujimori, las Fuerzas Armadas, Sendero Luminoso y la población afectada se veían enfrentadas. Sin embargo, en la mayoría de las producciones se presenta de una forma muy tímida el involucramiento de actores externos como los Estados Unidos.

Ya en documentales como “Chungui: horror sin lágrimas...una historia peruana” (2009) la lectura por parte de la población afectada pone en cuestión las acciones senderistas, así como, acude a la importancia de la memoria para las generaciones futuras cuestionando las acciones opresoras venidas desde el propio Estado. Es una historia de relatos y narraciones sobre la guerra interna, a través de dibujos -como el cronista Huamán Poma de Ayala- donde se juntó una serie de imágenes del horror de aquellos años para plasmarlos en muestras culturales como en retablos ayacuchanos. De esta manera, antepone a la memoria como una constante tanto a las acciones senderistas como a los abusos de las Fuerzas Armadas.

En el largometraje “Caminantes de la Memoria” (2014) retrata los escenarios de esta etapa en el Perú. Las víctimas, los perpetradores y demás actores, en un escenario aún hostil, empiezan a confrontar sus responsabilidades y memorias dolorosas del conflicto armado interno. Es así que luego de 14 años, por primera vez los actores del conflicto, junto a la nueva generación, comienzan a pronunciarse y a reflexionar sobre el conflicto: un ex senderista, un hijo de senderistas y un exmilitar exploran el perdón y la reconciliación en un escenario en el que, para la mayoría de los actores, estos temas aún son dominados por los miedos y los silencios. Todo ello en medio de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP).

Como pudimos ver, este tercer capítulo retoma lo trabajado en el primer y segundo capítulo del Trabajo de Conclusión de Curso, es decir, lo histórico se relaciona con los apuntamientos teóricos para que sean analizados desde la presencia de actores externos como los Estados Unidos y la represión hacia la identidad cultural de Sendero Luminoso durante los dos periodos de gobierno de Alberto Fujimori que comienza en 1990 hasta su salida en el 2000. Señalamos las controversias que la noción de represión puede representar y vimos que en el caso estudiado una de ellas era propicia para estudiar las acciones del gobierno fujimorista que reprimió brutalmente no solo a grupos subversivos como Sendero Luminoso, sino al MRTA y a quienes defendían los Derechos Humanos como las coordinadoras en defensa de los mismos.

También, presentamos el papel de los Estados Unidos en la represión fujimorista desde la retomada del segundo capítulo donde se explicaba la significación que le dan al propio grupo subversivo como narcoterrorista. En ese sentido, pudimos ver la gran preocupación del gobierno estadounidense con la represión y combate hacia Sendero Luminoso por representar parte del problema del narcotráfico desde la década de 1980 en la región amazónica. Por tanto, podríamos decir que de manera directa e indirecta, la presencia estadounidense y los intereses por la erradicación de grupos subversivos se vuelven una constante en América Latina. Nos llama la atención que en las lecturas de la producción cinematográfica persiste todavía una visión sesgada de su actuación directa a lado del gobierno fujimorista de los gobiernos estadounidenses. Finalmente, en el caso de Sendero Luminoso y su erradicación total aún continúa siendo una gran pregunta que podría guiar estudios posteriores.

CONSIDERACIONES FINALES

Después de haber desarrollado esta investigación estas son las principales consideraciones finales que podemos acotar. En el primer capítulo, tras un recorrido histórico vimos la necesidad de situar al lector en el contexto de la Guerra Fría donde la presencia de guerras constituye una de sus características y no, necesariamente un periodo sin conflictos como la retórica de la historia oficial llega a contar. Hobsbawm (1995) nos ayudó a repensarla en medio del Breve Siglo XX y donde la detención al comunismo por parte de los Estados Unidos fue propagada para todo el mundo. Así mismo, con la militarización de la economía estadounidense se pasó a la gran producción de armas y demás material bélico impulsadas por los gobiernos de John F. Kennedy (1960-1963), Lyndon B. Johnson (1963-1968) y especialmente por Dwight Eisenhower (1952-1960) quien la llamó de “complejo militar-industrial” (PURDY, 2007).

En la región latinoamericana la Guerra Fría se manifestaba desde la década de 1940 con el surgimiento de movimientos favorables y grupos guerrilleros a los cambios políticos y económicos que se manifestaban en muchos países de la región, pero que acabaron frenados o abatidos por las élites locales apoyadas por los Estados Unidos. Leal (2003) sostiene que a través de la Doctrina de Seguridad Nacional, de manera ideológica y/u operativa, se minaba a los grupos guerrilleros que fueron influenciados por la Revolución Cubana de 1959. Se anteponía al enemigo externo por el interno por lo que tenían que ser combatidos por las fuerzas militares. La intervención estadounidense se evidenciaba también al preparar y justificar golpes

militares (Brasil, Chile, Argentina, Uruguay). Vale resaltar las diferentes manifestaciones en cada país de la región, lo cual constituye un fenómeno característico de América Latina donde estos actores subalternos y sus manifestaciones merecen estudios como esta investigación propuso.

Así, cabe mencionar que las lecturas de la definición de tales grupos guerrilleros deberían partir desde el análisis de la realidad latinoamericana y lo que ella significa. Por ello, tomamos el análisis de Pozzi y Pérez (2011) quienes afirman que un grupo subversivo o guerrillero hace referencia al producto emergente de una realidad social determinada y excluyente de las grandes mayorías de la población. Es por ello que evidencian una serie de posibilidades alternativas a los proyectos en construcción nacional de las burguesías del continente, esto no significa que esas alternativas sean “correctas”, sino simplemente se constata su existencia. En esa línea, el caso del Perú no fue ajeno al surgimiento de grupos subversivos, ya sea durante y después del periodo de la Guerra Fría.

Tras una división sucesiva dentro del Partido Comunista del Perú, en 1967, se forjaba el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y ya era una de las setenta y ocho organizaciones que, al margen de los partidos tradicionales, surgieron por encanto para oponerse a los cambios que promovían los militares nacionalistas peruanos como el gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) y Francisco Morales Bermúdez (1975-1980) (MATÍAS, 1988).

En las primeras elecciones democráticas en 1980 fue cuando Sendero Luminoso comenzó la etapa de su lucha armada al interrumpir las elecciones presidenciales y quemar las urnas en el pequeño poblado de Chuschi en la región de Ayacucho y otras acciones de este tipo. Por ello, se:

(...) encarna la rabia andina contra la opresión secular ¿qué apego puede tener al sistema social llamado democrático alguien que no se beneficia con él, pero que es víctima de él? El odio silencioso guardado durante siglos contra los patrones parece haber despertado con el discurso práctico del Sendero (...) (MONTROYA, 1988, p.33, énfasis nuestro)

Esa cita nos ayudó a aproximarnos a la aparición pública del grupo subversivo en un sitio alejado de la capital o de ciudades grandes. Otro factor interesante presentado fue el papel de la academia universitaria en la formación y militancia del grupo subversivo como el profesor de filosofía Abimael Guzmán. Esto nos induce a

repensarlo en medio de este espacio, al ver los límites y potenciales en estudios posteriores.

Otro factor importante que estudiamos fue que el aproximamiento de los Estados Unidos hacia la región se daba mediante las políticas neoliberales que varios países iban implementando. Es por ello que comprender al neoliberalismo mediante el Consenso de Washington en 1989 y sus características hicieron que podamos situar las consecuencias que su implantación produjo como los procesos de fragmentación social y los asensos de gobiernos neoliberales. En el caso peruano que fue trabajado nos dimos cuenta que la elección de Alberto Fujimori en sus dos periodos de gobierno (1990-1995 y 1995-2000) fomentó ese tipo de políticas neoliberales (como la privatización de empresas), a través de la interferencia de actores externos como los Estados Unidos, mercado asiático y Organismos Internacionales en la economía peruana. Del mismo modo, la contención de grupos subversivos como Sendero Luminoso, a través de actos represivos como la violación hacia los Derechos Humanos se reflejaba en el control de las Fuerzas Armadas para su combate y apoyo económico para dichos fines.

En el segundo capítulo de propuesta más teórica, nos basamos en las nuevas lecturas que podríamos brindar desde la propia disciplina de las Relaciones Internacionales mediante los aportes y/o enfoques pos coloniales en el análisis de la identidad cultural de Sendero Luminoso. Tomamos como referencia principal el manual de Nogueira y Messari (2005) donde se mostró los debates teóricos del *mainstream* de la disciplina y las formulaciones de los autores “clásicos”. Del mismo modo, fue interesante el texto citado por la especificación del lugar de enunciación de los autores, o sea, se resaltaron como autores del Sur Global donde su acción teórica propone nuevas lecturas dentro de la disciplina.

En medio de ello, la visión crítica y las teorías y/o enfoques poscoloniales a partir de la década de 1990 comenzaron a ser revisados en las ciencias sociales donde se valorizaron a los actores internacionales que habían sido invisibilizados históricamente. Los nexos entre colonos y colonizados, relaciones entre ex colonias y ex metrópolis y, las relaciones entre migrantes y huéspedes se veían estudiadas.

Consideramos que las apuestas poscoloniales se ven enmarcadas en el propio cuestionamiento desde los autores del Sur al Norte, en este caso, desde América

Latina hacia las teorías ortodoxas y al propio modo de hacer ciencia. Por tanto, cabe entender a la colonialidad del poder como un padrón de dominación global propio del sistema-mundo-capitalista, muy estudiada por Quijano (2000). La propuesta de Tickner y Blandey (2003) de “pensar la diferencia” que nos devuelve al mundo donde las voces de los subalternos son levantadas y a partir de ellos, traer al debate una amplia reflexión de temas importantes como las identidades y su estudio a partir del diálogo fronterizo (MIGNOLO, 2000) son propuestas interesantes. Del mismo modo, como Santos (2010) lo diría, desde las Epistemologías del Sur donde esté presente la denuncia al “epistemicidio” de nuestros saberes locales; y la crítica al poder occidental estadounidense dentro de la disciplina se muestra como imprescindible en la formulación teórica, tal como Acharya (2011) y Galindo (2013) también lo sostienen.

Con esas explicaciones planteamos nuevas lecturas al desarrollar el estudio de las identidades. Por eso, señalamos que la noción de identidad fue trabajado en teorías realistas, neorrealistas y constructivistas, pero que no dan el alcance suficiente en cuanto a estudios, pues se privilegia al Estado vinculado a temas de seguridad y no un tratamiento de otros actores como los grupos subversivos. En este caso, entender desde las realidades locales a Sendero Luminoso y su complejidad representó un gran desafío partiendo de la originalidad, pues no se evidenciaron estudios con este objetivo.

Nos apropiamos desde el lugar de enunciación que el propio autor jamaicano, Stuart Hall (1992) se sitúa, es decir, desde la propia definición que se designa: “arquetípico del siglo XXI: parte escocés, parte de africano y parte judío portugués”, expuesto en el documental *The Stuart Hall Project*. Consideramos valioso ese aporte por traer a nuestro análisis fuentes como esa. De la misma forma, la complejidad que el estudio de la propia noción de identidad significa y más en el área de las Relaciones Internacionales.

En el caso de Sendero Luminoso vimos que podíamos entender su identidad cultural a partir de las contradicciones que lo caracterizan. Para ello, decidimos partir de preguntas que nos aproximarían al análisis de la identidad cultural del grupo subversivo. Por tanto, con el cuestionamiento hacia el grupo subversivo de: ¿quiénes somos nosotros? Nos acercamos a la propia identificación del grupo subversivo, a través de su ideología marxista-leninista-maoísta encontrada en sus fuentes

primarias, lo que contribuyó a comprender parte de la identidad cultural. Ya para las identificaciones tomamos sus planteos ideológicos y la interpretación que autores como Degregori (2010) y Favre (1988) le podían dar. También, pudimos responder: ¿qué es Sendero Luminoso para el gobierno peruano, para los medios de comunicación y para los Estados Unidos? Construir esas identificaciones y significaciones que actores externos le brindan al grupo subversivo constituyó las grandes contradicciones que la identidad cultural se ve inmersa. Fue allí donde las nociones de terrorista, agrupación subversiva, genocida y narcoterrorista se muestran por lo que inferimos la contradicción de la propia identidad cultural, la cual puede y no ser al mismo tiempo y que se encuentra en permanente construcción.

Es así que en nuestro último y tercer capítulo conciliamos lo aprendido en el primero y segundo al tratar de ver la identidad cultural en medio de la represión por parte de los Estados Unidos. Nos llamó la atención la presencia de esta potencia en esta región de América Latina y en la contención a grupos subversivos de diferentes formas, de acuerdo al periodo histórico. Si bien, la etapa de la lucha armada de Sendero Luminoso representó una pugna con los gobiernos en turno, nos dimos cuenta que la represión hacia el mismo se dio de forma agresiva.

Para explicarlo mejor, desarrollamos la propia noción de represión desde varios campos del conocimiento y no solo dentro de las Relaciones Internacionales. Así, acercarnos al diálogo fronterizo como Mignolo (2000) lo señalaba y dejar al lector con esas concepciones que la noción de represión precisa ser repensada. Optamos por ampliar la propia noción al calificar las acciones de represión por parte del gobierno peruano y del estadounidense que discrimina brutalmente a personas u organizaciones al representar un desafío fundamental a las relaciones de poder o las políticas claves del gobierno (GOLDSTEIN, 1978).

Nos dimos cuenta que en los gobiernos de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985), Alan García Pérez (1985-1990) y Alberto Fujimori (1990-2000) existió gran preocupación por el aniquilamiento del propio Sendero Luminoso. En este último periodo de gobierno estudiado, a diferencia de los dos anteriores, la represión hacia Sendero Luminoso se caracterizó por dar un papel protagónico y de política de Estado a las Fuerzas Armadas para su aniquilamiento. Todo ello por ser identificado como una organización terrorista propagada por canales como los medios de comunicación,

por ejemplo. Es allí donde vemos la importancia que las identificaciones poseen al legitimar las retóricas oficialistas impuestas no solamente dentro de un Estado como el peruano, sino también de grandes potencias como los Estados Unidos.

Con la investigación no sólo vimos que la lógica opresora del gobierno fujimorista iba dirigida al grupo subversivo, sino también a frentes de defensa como la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, la cual surgió por parte del activismo de quienes se encontraban en medio de las fuerzas opresoras de las Fuerzas Armadas y de las acciones violentas de Sendero Luminoso. Fue en ese tiempo donde la propia sociedad civil peruana organizada enfrentaba ambos “fuegos” con gran apoyo latinoamericano e internacional. Cabe mencionar que el trabajo de esta institución viene acompañando en la actualidad los crímenes de violación a los Derechos Humanos cometidos como las esterilizaciones forzadas a más de 300 000 mujeres de las zonas alto andinas.

Por otro lado, cuando tratamos de la represión por parte de los Estados Unidos hacia el grupo subversivo vimos que en los planes de gobierno representaba una gran amenaza. La significación que ellos le daban como organización terrorista y narcoterrorista fue tan propagada hasta el punto de creer que su actuación violenta podía llegar a un “tercer genocidio” en el mundo. Las estrechas relaciones con el gobierno peruano alimentaron esa retórica oficialista de narcoterrorista que se expandía como un motivo de injerencia en la región amazónica como bien la define Amayo (1993) y Burt (2011). Es así que notamos cómo fue afectada la identidad cultural de Sendero Luminoso por parte de esta gran potencia.

Ese objetivo estadounidense no iba dirigido solamente a Sendero Luminoso, sino también a otros como el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, el cual surgió en 1984. Además, contribuyó al fortalecimiento de instituciones como la *Drug Enforcement Agency* y la *Central Intelligence Agency*. Pudimos percibir que las cuestiones se ampliaron porque dentro de los planes estadounidenses estaba la región latinoamericana. Esto nos lleva a comprender una vez más una constante histórica hacia los países de la región latinoamericana y por qué no, a todo ese Sur Global permeado por problemas tan semejantes como el que fuimos tratando.

Resultó complicado definir si hubo o no un fin del grupo subversivo tras la caída de su líder principal. Al preguntarnos si fue el fin de Sendero Luminoso, vienen muchas

interrogantes si éste todavía opera de la misma forma. Más allá de una respuesta que se refleje en una afirmación o una negación, observamos que el papel de la memoria de los peruanos de esta etapa que es recordada duramente, precisa ser revista no necesariamente para posicionarse a favor o en contra de estos grupos, sino tener miradas críticas frente a todas las retóricas oficialistas. Muchas veces son éstas las encargadas de borrar y olvidar tantos acontecimientos que nos ayudan a repensarnos en la actualidad dentro de nuestras realidades que se entrelazan con muchas otras. No es solo hablar del Perú o de Chuschi; sino también de todos los Sures Globales.

Quisiéramos expresar lo interesante de incursionar con nuevas fuentes como el material cinematográfico producido que nos alienta a continuar estudios posteriores, pues ¿será que en ellos también se encuentren las identidades culturales de Sendero Luminoso, tan contradictorias como ellos mismos, expresadas en sus acciones que se desencadenaron en las poblaciones más olvidadas históricamente? Sabemos la importancia y poder que tienen estos espacios por apropiarse de la memoria y lo que podrían hacer con ella, inclusive desde planos subalternos.

Por último, éstas fueron nuestras aproximaciones con tema trabajado tras un largo aprendizaje de este año y medio. El hecho de apropiarnos de las realidades de dónde venimos nos ayudó a comprender mejor el mundo y por supuesto, proponer alternativas. Haber relatado en la parte de la introducción nuestro lugar de enunciación y haber cuestionado al memorial "*Yuyanapaq. Para recordar*" nos abre más caminos de responder a las preguntas que siempre nos permitirán caminar. El sumergirse en ese Perú Profundo muy bien retratado, pensado y sentido al mismo tiempo por parte de *amautas* (maestros) como José Carlos Mariátegui, Flora Tristán, José María Arguedas, Ciro Alegría, César Vallejo, entre otros; nos brinda más elementos para entender a esta sociedad peruana que todavía le cuesta reconocerse y reconocer sus diferencias en su gran legado milenario que el tiempo no ha podido ni podrá borrar, mientras podamos resistir.

REFERENCIAS

ACHARYA, Amitav. *Dialogue and discovery in search of International Relations Theories beyond the West*. **Millennium Journal of International Studies**, Vol. 39, N°. 3, 2011. p. 625.

ALCÁNTARA, Manuel. FREIDENBERG, Flavia. **Partidos políticos de América Latina. Países andinos**. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2001.

AMAYO, Enrique. Da Amazônia ao Pacífico cruzando os Andes. **Estudos Avançados**, São Paulo, Vol. 7, N°. 17, Abril, 1993. Disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/ea/v7n17/v7n17a06.pdf>>. Accedido el 08 de octubre del 2014.

AMAYO, Enrique. **Amazonía, Mercosur y las posibilidades de integración**. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2004, p. 01-39.

AMNISTÍA INTERNACIONAL. Página web oficial. **La Cantuta 20 años después**, 2015. Disponible en: <<http://www.amnistia.org.pe/la-cantuta-19-anos-despues/>> Accedido el: 15 de octubre del 2015.

BARBÉ, Esther. La disciplina de las Relaciones Internacionales. Génesis y marco académico. In: **Relaciones Internacionales**. Madrid: Editorial TECNOS, 1995, p-28-38.

BATISTA, Paulo. *O Consenso de Washington. A visão neoliberal dos problemas latino-americanos*. In: **Defesa do Interesse Nacional: Desinformação e Alienação do Patrimônio Público**. São Paulo: Paz e Terra, 1994, p.06.

BELL, José. LÓPEZ, Delia. La cosecha del neoliberalismo en América Latina. **Rebellion**, 2004, 25 p. Disponible en: <<http://www.rebellion.org/docs/9326.pdf>> Accedido el 07 de julio del 2015.

BELLO, Manuel. **Equidad social y educación en los años '90**. Buenos Aires: UNESCO. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, 2002. Disponible en: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129515s.pdf>> Accedido el 12 de mayo del 2015.

BIONDI, Juan. ZAPATA, Eduardo. **Sendero Luminoso: contratexto educativo**. Lima: Consejo Nacional de ciencia y tecnología, 1989.

BORÓN, Atilio. **Prefacio a la segunda edición en lengua castellana**. In: La trama del neoliberalismo. SADER, Emir; GENTILI, Pablo (Org.). Buenos Aires: CLACSO, 2003.

BURT, Jo-Marie. **Violencia y autoritarismo en el Perú: bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori**. Lima: IEP-Instituto de Estudios Peruanos, 2011.

CALANDRA, Benedetta. FRANCO, Marina. La Guerra Fría cultural en América

Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de relaciones interamericanas. **Prismas**. Vol. 17. N° 1, 2012, p. 222.

CASILDA, Ramón. América Latina y el Consenso de Washington. **Boletín Económico de ICE**. N° 2803, 2004, p. 19- 38.

CASILDA, Ramón. América Latina: Del Consenso de Washington a la Agenda del Desarrollo de Barcelona. **Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos**. N° 10, 2005, p. 04-14.

CDEF- Comisión Investigadora sobre los Delitos Económicos y Financieros cometidos entre 1990-2001. **Informe final**. Lima: CDEF, 2002. Disponible en: <<http://www4.congreso.gob.pe/historico/ciccor/excomi/infojdc.pdf>> Accedido el 10 de julio del 2015.

CHÁVEZ DE PAZ. Denis. **Juventud y terrorismo**. Lima: IEP-Instituto de estudios peruanos, 1989.

CNDHP-Coordinadora Nacional de Derechos Humanos en el Perú. Página web oficial. **En busca de la verdad y la justicia**, 2015. Disponible en: <http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Per%FA%3A+investigar+veinte+a%F1os+de+violencia+reciente&titulo=En+busca+de+la+verdad+y+la+justicia.+La+Coordinadora+Nacional+de+Derechos+Humanos+del+Per%FA> Accedido el 15 de octubre del 2015.

COTLER, Julio. GROMPONE, Romeo. **El fujimorismo: ascenso y caída de un régimen autoritario**. Lima: IEP- Instituto de Estudios Peruanos, 2000.

CVR- Comisión de la Verdad y Reconciliación. **Informe Final**. Lima: CVR, 2003. Disponible en: <<http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/cv/ii/ori.html>> Accedido el 11 de septiembre del 2014.

DARBY, Phillip. *Postcolonialism*. In: **At the edge of international relations. postcolonialism, gender and dependency**. DARBY, Phillip; JAMES, Paul, (Org.). Londres: Printer, 1997.

DEGREGORI, Carlos Iván. **Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso**. Lima: IEP- Instituto de Estudios Peruanos, 2000.

DEGREGORI, Carlos Iván. **El Surgimiento de Sendero Luminoso**. Lima: IEP- Instituto de Estudios Peruanos, 2010.

DEGREGORI, Carlos Iván. **Qué difícil es ser Dios**. El Partido Comunista del Perú- Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999. Lima: IEP- Instituto de Estudios Peruanos, 2013.

DEPARTAMENTO DE ESTADO NORTEAMERICANO. Página web oficial. **Foreign Terrorist Organizations**, 1997. Disponible en: <http://1997-2001.state.gov/www/global/terrorism/terrorist_orgs_list.html> Accedido el 24 de septiembre del 2014.

DEPARTAMENTO DE ESTADO NORTEAMERICANO. **Foreign Terrorist Organizations**, 1997. Disponible en: <http://1997-2001.state.gov/www/global/terrorism/terrorist_orgs_list.html> Accedido el 24 de septiembre del 2014.

DEVIDA- Comisión Nacional para el Desarrollo de Vida sin Drogas. Página web oficial. Disponible en: <<https://www.devida.com.pe>> Accedido el 10 de octubre del 2015.

DINI-Dirección Nacional de Inteligencia. Página web oficial. **SINA**, 2015. Disponible en: <<http://www.dini.gob.pe/sina.html>> Accedido el 15 de octubre del 2015.

DIRCOTE- Dirección contra el Terrorismo. Página web oficial. **Historia de la DIRCOTE**, 2015. Disponible en: <<https://www.pnp.gob.pe/direcciones/dircote/nosotros.html>> Accedido el 16 de octubre del 2015.

ESCÁRZAGA, Fabiola. Auge y caída de Sendero Luminoso. **Bajo el Volcán**, vol. 2, núm. 3, 2001, p. 75-97.

FLORES, Alberto. *A guerra silenciosa*. In: **Sendero Luminoso**. AMAYO, Enrique (Org.). São Paulo: Edições Vértice, 1988, p. 103-122.

FAVRE, Henry. *Caminho Luminoso e horizonte escuro*. In: **Sendero Luminoso**, AMAYO, Enrique (Org.). São Paulo: Vértice, 1988. 65-93p.

FPCH-Federación Provincial de Campesinos de Huamanga. Ayacucho: un año de gran actividad popular. **Allpanchikrayku**. Año 1, N° 2, 1969, p. 19-21.

FRANCA, Ludmila. **América Latina e as ditaduras militares: fatores históricos**. São Paulo: Instituto Norberto Bobbio. 2011.

GALINDO, Fernando. Enfoques postcoloniales en las Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos. **Relaciones Internacionales**. N° 22, febrero – mayo, 2013. p. 86-108.

GALVÃO, Andréia. O neoliberalismo na perspectiva marxista. **Revista Crítica Marxista**. N°8, 2008, p.149.

GORRITI, Gustavo. **Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú**. Lima: Apoyo, 1990. Disponible en: <<http://www.perubookstore.com/libro/PA278/sendero--historia-de-la-guerramilenaria-en-el-peru>> Accedido el 01 de diciembre del 2014.

GOLDSTEIN, Robert J. **Political Repression in Modern America: From 1870 to the Present**. Boston: Schenckman/G.K. Hall, 1978.

GONZÁLES, Eduardo. Sobre el concepto de represión. **Revista de Historia Contemporánea**. N° 6, 2006, p. 1-30. Disponible en: <<http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d022.pdf>> Accedido el 14 de octubre del 2015.

- GUERRA, Sergio. **Etapas y procesos en la historia de América Latina**. Salapa: Instituto de Investigaciones Histórico-sociales de la Universidad Veracruzana, 1997, p. 63.
- GUERRERO, Juan Carlos. Las guerras del Tulumayo y las transformaciones del poder local en el marco de la guerra contrasubversiva en Concepción, Junín. In: **Perú: El Problema agrario/SEPIA IX**. VIDAL, Pulgar; ZEGARRA, Mario; URRUTIA, Eduardo (Org.) Lima: SEPIA-CIES-CARE-OXFAM, 2002.
- GUZMÁN, Abimael. **De puño y letra**. Lima: Manoalzada, 2009, 371 p.
- HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós-modernidade**. Rio de Janeiro: DP&A Editora, 1992.
- HAYNER, Priscilla B., **Unspeakable Truths: Transitional Justice and the Challenge of Truth Commissions**. Nueva York: Routledge, 2011.
- HOBBSAWM, Eric. **A Era dos extremos**. O breve século XX 1914-1991. Editora Schwarz: São Paulo, 1995.
- HOFFMANN, Stanley. *An American Social Science: International Relations. Daedalus*. Vol. 106, N°. 3, 1977, p. 41-60.
- HOFFMANN, Stanley. **Jano y Minerva. Ensayos sobre la guerra y la paz**. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991, p. 305-307.
- KARNAL, Leandro *et al.* A formação da nação. In: **História dos Estados Unidos : das origens ao século XXI**. São Paulo: Contexto, 2007, p. 33-99.
- LEAL, Francisco. La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur. **Revista de Estudios Sociales**, N°. 15, 2003, p. 74-87.
- MONTOYA, Rodrigo. **Esquerda Unida e Sendero Luminoso: potencialidades e limites**. In: Sendero Luminoso, AMAYO, Enrique (Org.). São Paulo: Vértice, 1988, p. 18-37.
- MATIAS, Andreo. **CIA Sendero Luminoso: Guerra Política**. Lima: El Universo gráfico, 1988. 241 p.
- MIGNOLO, Walter. *Many Faces of Cosmopolis: Border Thinking and Critical Cosmopolitanism. Public Culture*, vol. 12, n° 3, 2000, p. 721-748.
- MONTOYA, Rodrigo. Todas las sangres: ideal para el futuro del Perú. **Estudos Avançados**. Vol. 12, N° 34, 1998, p. 235-264.
- NEUMANN, Iver B. **Uses of the Other: "The East" in European Identity Formation**. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999, p. 13.
- NOGUEIRA, Joao Pontes; MESSARI, Nizar. **Teoria das Relações Internacionais. Correntes e debates**. Rio de Janeiro: Elsevier, 2005.

OFAC-U.S. Department of the Treasury's Office of Foreign Assets Control. Página web oficial. **Treasury Sanctions Peruvian Narco-Terrorist Group and Three Key Leaders**, 2015. Disponible en: < <http://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/jl10066.aspx>> Accedido el 08 de octubre del 2015.

PCP-Partido Comunista del Perú. ¡Abajo la represión! ¡Viva la revolución! **Bandera Roja**. Año VII, N°42, 1969, p. 09-10.

PINTADO, Montserrat. Identidad y alteridad en un mundo en transformación. Un análisis de las relaciones entre China y Estados Unidos. **Relaciones Internacionales**. N° 29, 2015, p.91-110.

PINEDA, Francisco. La guerra de baja intensidad. **Chiapas**. 2003. Disponible en: <www.ezln.org&revistaChiapas&Pineda.html> Accedido el 15 de octubre del 2015.

POZZI, Pablo. PÉREZ, Claudio (Org.). **Por el camino del Che**. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990. Buenos Aires: Imago Mundi, 2011.

PURDY, Sean. *O século americano*. In: **História dos Estados Unidos: das origens ao século XXI**. São Paulo: Contexto, 2007, p. 235- 253.

QUIJANO, Aníbal. **El laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?** Lima: OSAL- Observatorio Nacional de América Latina, 2003. Disponible en: <<http://www.reggen.org.br/midia/documentos/olabirintodaamericalatina.pdf>> Accedido el 08 de mayo del 2015.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Perspectivas Latinoamericanas. LANDER, Edgardo (Org.). Buenos Aires: CLACSO- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000. p. 201- 246.

QUIROZ, Alfonso W. **Corrupt Circles. A History of Unbound Graft in Peru**. Washington, D. C: Woodrow Wilson Center Press y Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2008.

SAID, Edward W. *Opponents, Audiences, Constituencies and Community: The Anti-Aesthetic: Essays*. In: **Post-Modern Culture**. FESLER, Hal, (ed.) Port Townsend: Bay Press, 1983, p. 135-159.

SANTOS, Boaventura de Sousa; MENESES, Maria Paula. (Orgs.). *Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecoogia de saberes*. In: **Epistemologias do Sul**. São Paulo: Editora Cortez, 2010, p.07-23.

SLATER, David. **Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North – South relations**, Oxford: Blackwell Publishing, 2004, p. 28.

ROBERTS, Kenneth. PECENY, Mark. *Human Rights and United States Policy in Peru*. In: **The Peruvian Labyrinth: Polity, Society, Economy**. CAMERON, Maxwell. MAUCERI, Philip (Org.) Pensilvania: State University Press, 1997, p.192-222.

SANTOS CASTRO, Maria Helena de. *A nova missão das forças armadas Latino-Americanas no mundo pós-Guerra Fria: o caso do Brasil*. **Revista Brasileira de**

Ciências Sociais, Vol. 19, N° 54, 2004, p. 115-128

SOUZA, Nilson. *América Latina: as ondas da integração*. *Oikos*, Vol. 11, N°1, 2011, p. 87- 126.

TAYLOR, Lewis. *Maoísmo nos Andes: Sendero Luminoso e o movimento guerrilheiro contemporâneo no Peru*. In: Sendero Luminoso. AMAYO, Enrique (Org.). São Paulo: Vértice, 1988. 37-64 p.

TICKNER, Arlene B. **Los estudios internacionales en América Latina. ¿Subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio?** Santafé de Bogotá: Alfaomega Colombiana-Uniandes-CEI-CESO, 2002.

TICKNER, Arlene B., BLANEY, David L. Pensar la Diferencia – Introducción. *Relaciones Internacionales*. N° 22, 2003, p. 211-237.

TICKNER, Arlene B. Relaciones de conocimiento centro-periferia: hegemonía, contribuciones locales e hibridización. In: **Construyendo lo global. Aportes al debate de Relaciones Internacionales**. GODOY, Horacio J. GONZÁLEZ, Roberto (Org.). Santafé de Bogotá: Alfaomega Colombiana-Uniandes-CEI-CESO, 2011.

TYLER, Stephen. *Post-Modern Anthropology: From Document of the Occult to Occult Document*. In: **Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography**. CLIFFORD, James. MARCUS, George E. (org.). Los Angeles: *University of California Press*, 1986, p. 120-133.

VALENZUELA, José. Cinco dimensiones del modelo neoliberal. **Política y Cultura**. N° 8, México, 1997, p. 96.

VILLAFANE, Mauricio. “El problema del pueblo”. La última dictadura y la represión cultural: el caso Lacoste. **Universidad Nacional de la Plata**. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2010. p. 24.

WALTZ, Kenneth N. **Teoría de la Política Internacional**. Buenos Aires: GEL, 1979, p. 120.

WENDT, Alexander. **Social Theory of International Politics**. Cambridge: Cambridge University Press, 1999, p. 139.

Fuentes periodísticas:

_____. “Alberto Fujimori: ocho años de prisión por caso diarios chicha”. **Diario RPP**. 2015. Disponible en: <http://www.rpp.com.pe/2015-01-08-alberto-fujimori-ocho-anos-de-prision-por-caso-diarios-chicha-noticia_757799.html> Accedido el 10 de julio del 2015.

_____. Estados Unidos incluyó a Sendero Luminoso en lista negra de narcotraficantes. **Perú 21**. Publicado el 01 de junio del 2015. Disponible en: <

<http://peru21.pe/mundo/estados-unidos-incluyo-sendero-luminoso-lista-narcotrafico-2220010>> Accedido el 08 de octubre del 2015.

_____. "Fujimorismo: el robo del siglo". **Diario La Primera**. 2012. Disponible en: <http://www.diariolaprimeraperu.com/online/especial/fujimorismo-el-robo-del-siglo_116719.html> Accedido el 12 de febrero del 2015.

_____. "Veintidós mil inocentes estuvieron detenidos". **La República**. 5 de julio 2002. Disponible en: <<http://larepublica.pe/politica>> Accedido el 15 de octubre del 2015.

Filmografía:

1509 Operación Victoria. Dirección Judith Vélez. Producción Abraham Vurnbrand y Hugo Rose. Lima: Bliss S.A.C. 2010. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=JkKBn2cjLNI>> Accedido el 02 de septiembre del 2014.

ALIAS "la gringa". Dirección y Producción Alberto Durant. Perú – España - Reino Unido - Cuba: Perfo Studio, TV Española, Channel Four, Ministerio Francés de Relaciones Exteriores; ICAIC, 1991. DVD.

CAMINANTES de la memoria. Dirección y Producción Heeder Soto. Perú: Saywa Films, 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=YUjYqWUYNyE>> Accedido el 03 de noviembre del 2015.

CHAVÍN de Huántar, el Rescate del Siglo. Dirección y Producción Canal 7. Perú: TV Cultura, 1999. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=sRlfwe0fJJE>> Accedido el 13 de Agosto del 2015.

CHUNGUI, horror sin lágrimas...una historia peruana. Dirección Felipe Degregori. Producción Jenny Velapatiño. Perú: Buena letra producciones e Instituto Peruano de Estudios Avanzados. 2010. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=fJRbTupe59E>> Accedido el 05 de noviembre del 2014.

CORAJE. Dirección José Watanabe y Vicente Ruiz. Producción Fernando Colomo. Perú - España: Agua Dulce Films, Fernando Colomo PC, 1998. DVD.

LA boca del lobo. Dirección Francisco José Lombardi. Producción Gerardo Herrero y Francisco Lombardi. Perú: Producciones Inca Films S.A. Tornasol Films (Madrid) Televisión Española S. A. (TVE S. A.). 1988. DVD.

LA Cantuta en la boca del diablo. Dirección Amanda Gonzáles. Producción Sandra Yépez. Perú: TV Cultura, 2011. DVD

LUCANAMARCA. Dirección Carlos Cárdenas y Héctor Gálvez. Producción Sandra Yépez y Elizabeth Lescano. Perú: TV Cultura, 2008. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=WCjFwhU3yTA>> Accedido el 26 de octubre del 2015.

PALOMA de papel. Dirección y Producción Fabrizio Aguilar. Perú: Luna Llena Films, 2003. DVD.

TARATA. Dirección Fabrizio Aguilar - Thierry Lenouvel - Beto Benites - Fabrizio Aguilar - Ana María Roca Rey. Producción Fabrizio Aguilar. Perú – Venezuela: Luna Llena Films, 2009. DVD.

THE dancer upstairs. Dirección John Malkovich. Producción Andrés Vicente Gómez - John Malkovich. España - Estados Unidos: Lolafilms S.A., 2003. Disponible en: <<http://www.opensubtitles.org/es/subtitles/61770/the-dancer-upstairs-es>> Accedido el 23 de octubre del 2015.

THE Stuart Hall Project. Dirección y producción John Akomfrah. British Film Institute. 2013. DVD.